

INDUMENTARIA EN MURCHANTE (Navarra)

M^a Carmen López Echarte

Etniker-Navarra
Universidad de Navarra

La localidad de Murchante está situada en la Ribera de Navarra, a 4 km de Tudela. Se caracteriza por ser un pueblo agrícola. Hasta 1960 el único modo de vida era la agricultura. La tierra, sin embargo, estaba concentrada en unas pocas manos lo que condicionó la aparición de tres grupos sociales bien diferenciados que son los grandes hacendados, los labradores fuertes y los jornaleros. A este último grupo social pertenece la mayor parte de la población. Esto explica las diferencias que existieron en el modo de vestir y que perduraron hasta su paulatina desaparición en la década de 1960 con el establecimiento de industrias conserveras en los alrededores y con la incorporación de los murchantinos al mercado laboral de Tudela.

TRAJES Y VESTIDOS TRADICIONALES

88. *¿Existen trajes o vestidos tradicionales? ¿En qué ocasiones se usan? ¿Quién los usa? ¿Varían los trajes según las profesiones? En ciertas ocasiones (bautismo, casamiento, entierro, etc.) ¿se emplean vestidos o prendas especiales?*

88.1. *¿Qué trajes o vestidos se consideran tradicionales en la localidad? ¿De cuántas prendas se componen estos trajes o vestidos de hombre, de mujer, de niño? ¿Cómo se denominan cada una de estas prendas?*

Todos los informantes, excepto dos mujeres, han contestado a esta pregunta señalando que no existen trajes que puedan ser considerados propios de Murchante. Una informante, sin

embargo, nos ha dicho que el traje tradicional era el que vestían los que bailaban el paloteado, una danza conocida en la localidad hasta principios de siglo. Ella recuerda que su padre, para bailar, vestía un pantalón blanco hasta la rodilla y encima una falda, de la misma largura, con mucho vuelo; unas medias blancas cubrían las piernas. Esta informante afirmaba que todos los participantes en la danza vestían igual. Sin embargo, Mikel Aramburu, en su artículo "El dance o paloteado en la Ribera Meridional de Navarra" en *Cuadernos de trabajo de Etnología y Etnografía de Navarra* de 1986 (pp. 35-90), recoge que los distintos personajes que intervienen en la danza visten de manera diferente. Así el paloteador llevaba camisa blanca y calzoncillos blancos hasta la rodilla acabados en unas puntillas fruncidas. Sobre el calzoncillo, un pantalón de satén azul hasta encima de la rodilla con aberturas laterales por las que asomaba aquél. Faja ancha roja en la cintura, medias blancas de lana y alpargatas blancas con cintas negras (conocidas como valencianas). Sobre el calzón usaban un faldellín blanco y en la cabeza se anudaban un pañuelo de vivos colores, el zorongo. Este traje se completaba con ligas y muñequeras que al igual que las alpargatas y el zorongo iban provistas de cascabeles. De las ligas colgaban dos pompones o borlas. Un atuendo similar al descrito vestían el mayoral y el rabadán que se distinguían por llevar un cayado de cerca de 150 cm terminado en un ramo de flores. El diablo, otro de los personajes, vestía un traje negro (rojo según otros) muy ceñido, con cuernos y larga cola rematada en un cascabel. El ángel, totalmente de blanco, blandía una espada.

Otra informante recuerda que le habían contado que era frecuente utilizar una falda roja larga hasta los pies, de tela gruesa, con tres cintas o bandas horizontales negras separadas entre sí en el extremo inferior de la falda. Parece que dejaron de utilizarse a finales del s. XIX. No saben con qué tipo de chaqueta o camisa se completaba la indumentaria.

88.2. *¿De qué tejido (lana, marraga, felpa, seda, etc.) estaban confeccionadas cada una de estas prendas? ¿Qué color tenían?*

Los trajes del baile del paloteado

- El calzoncillo y la camisa eran blancos; se desconoce el tejido con el que estaban confeccionados.
- El pantalón que cubría el calzoncillo era de satén azul.
- Tampoco recuerdan cuál era el tejido de la faja de color azul.
- Se desconoce asimismo el tejido de la indumentaria que llevaban el ángel y el diablo.

Falda roja

Se desconoce en qué tejido estaba confeccionada.

88.3. *¿En qué ocasiones se utilizan actualmente estos trajes y vestidos? (Representaciones, fiestas, danzas...)*

Todas las ropas que se usaron para la danza del paloteado no se utilizan hoy en día, la mayoría ni siquiera las recuerda. Tampoco son conocidas las faldas rojas con franjas negras en su extremo inferior.

88.4. *¿Se conservan en las casas o en centros culturales vestidos y trajes tradicionales del pueblo?*

No. No se conserva ninguna prenda del antiguo baile del paloteado como tampoco las faldas rojas con franjas negras.

88.5. *¿Se recuerda el uso del pantalón blanco de lino confeccionado en casa? ¿Cómo era?*

No lo recuerdan e incluso algún informante duda sobre si se llevó alguna vez.

88.6. *¿Se ha conocido el pantalón con bragueta abatible o delantal? ¿Cómo era éste?*

No lo han conocido.

88.7. *¿Se recuerda el uso del pantalón atado debajo de la rodilla? ¿De qué tejido y color era éste?*

Sí, recuerdan el uso de un pantalón atado debajo de la rodilla con un botón que se puso de moda durante la década de 1940 y parte de la de 1950. Se conocía popularmente como "pantalón de gol", expresión que deriva de pantalón de golf debido al enorme parecido que tiene con aquél. Era una prenda propia de los chicos de 12 a 14 ó 15 años -una informante cree que incluso los llevaban también chicos más jóvenes- pertenecientes a familias de cierto nivel económico. Este pantalón de corte muy estrecho presentaba braqueta de botones (algunos no tenían bragueta) y goma en la cintura, si bien algunos modelos tenían la cintura de tela por lo que era necesario ajustarlos con cinturón o tirantes. Estaban confeccionados en una tela muy parecida a la de los pantalones de "mil rayas" de colores claros: grises, marrones.... Este pantalón se vestía con calcetines de cuadros y zapatos.

Otros pantalones eran los briches. Eran de un corte muy parecido a los anteriores pero algo más largos; llegaban hasta el comienzo de la pantorrilla, donde también se ataban con un botón encima de los calcetines con los que combinaban. Estos calcetines eran de lana, largos, lisos o de sport, es decir, con dibujos geométricos de rombos, rayas, etc. y zapatos. Los llevaban, al igual que los anteriores, los muchachos de 12 a 14 años de familias de buena posición económica. Estaban confeccionados en lanilla o paño y podían ser lisos, de cuadros o a rayas, de color gris, marrón o azul marino. Se llevaron en la década de 1930. Algunos los confunden con el "pantalón de gol", con el que sin duda tiene gran parecido.

88.8. *¿De qué tejido, color y forma eran antaño las camisas de los hombres? ¿Llevaban cuello tirilla? ¿Qué adornos llevaban (puntillas, vainicas, etc.). ¿En qué color?*

A finales del s. XIX había dos clases de camisas. Una de ellas se caracterizaba por tener un cuello de puntas no muy grandes que podían ser redondeadas o en pico; este cuello al igual que los puños se almidonaba. La camisa que era siempre blanca y de manga larga se abría por delante y se abrochaba por medio de botones. Era la camisa que solía llevar la gente acomodada. Dejaron de

Liceo-E/lava-1935.



Los colegiales de los extremos visten *briches*.

almidonarse los cuellos hacia 1920 más o menos. Nos consta por una foto que la camisa de cuello redondo ya se utilizaba en la década de 1850 y que a principios del s. XX continúa usándose la camisa con cuello de puntas redondeadas. No sabemos cuándo desapareció. La camisa de cuello con puntas en pico probablemente es más moderna y todavía perdura.

La otra clase se caracterizaba por tener el cuello tirilla. Para vestir solían ser de tela de hilo blancas y para trabajar podían ser de colores, de cuadros, a rayas, etc.: precisamente hubo unas de rayas de diversos colores, bastante anchas (de uno a dos centímetros) que fueron muy populares. Al igual que las anteriores eran de manga larga y se abrochaban por delante con botones; las de vestir, a veces, llevaban puntillas o lorzas en la zona del pecho. Normalmente cuando estas camisas dejaban de ser nuevas pasaban a ser utilizadas para trabajar; a muchas de ellas se les reforzaba con un delantero, es decir, un trozo de tela (no necesariamente igual a la de la camisa), que se cosía en la parte delantera y cubría todo el pecho. También podían llevar refuerzo en la espalda. La finalidad de estos refuerzos era impedir que la camisa se rompiera con facilidad. A menudo estas camisas presentaban un ojal situado justamente en la mitad del cuello tirilla para poder aplicarles un cuello de puntas. Estos cuellos de pun-

tas que se compraban llevaban, igualmente, un pequeño ojal en la mitad. Por medio de un objeto formado por un vástago que terminaba en un botón de cabeza redonda que atravesaba ambos ojales y en el que se enroscaba otro botón, más pequeño aún que el anterior, se unían ambos cuellos. Por lo general se aplicaban los cuellos de puntas a las camisas de los domingos.

Las camisas de trabajo eran de tirilla de azul de Vergara, de parga, y de un corte muy parecido a las anteriores.

88.9. ¿Qué se recuerda de los chalecos de colores? ¿Qué adornos, botones, cordones llevaban éstos?

Ninguno de los entrevistados recuerda haber visto o que les hayan contado que se utilizaran chalecos de colores. Desde el s. XIX hasta la década de 1930 el chaleco ha sido considerado como una pieza más del traje de caballero que constaba de pantalón, chaleco y americana. Por lo general, eran de color oscuro, gris, marrón o negro. La parte delantera del chaleco perfila los hombros, la sisa, un cuello en pico, y el contorno del cuerpo hasta la cintura terminado en un pico poco desarrollado o recto; se abrocha con botones. Suele llevar bolsillos. La parte trasera perfila los hombros, la sisa y

la silueta de la espalda y suele presentar una trabi-lla para ajustar el chaleco al cuerpo de quien lo lle-va.

La parte delantera se hacía con la misma tela del traje: pana (los trajes de la gente humilde), algodón, lanilla, de espiguilla, mientras que la par-te trasera se hacía con la tela del forro del traje o bien con una tela asatenada.

88.10. *¿Se recuerda el uso en las mujeres de fal-das largas de vivos colores con festones, delantales con pliegues, etc.? ¿Qué blusas o chaquetas llevaban en estos casos? ¿Cómo se denominaban?*

Recuerdan haber visto unas faldas rojas lar-gas hasta los pies de tela gruesa con tres cin-tas o bandas horizontales negras, separadas entre sí, en el extremo inferior de la falda. Posi-blemente cayeron en desuso a finales del s. XIX. No saben con qué tipo de chaqueta o blusa com-binaban.

Asimismo se llevaron faldas largas de color fuc-sia, beige, y diferentes tonos claros hasta finales del s. XIX. También las hubo negras. Se caracte-rizaban por ser lisas en la parte delantera y vueludas en la trasera. Este vuelo era conseguido mediante el fruncido de pequeños pliegues situados justa-mente en la zona de las nalgas; el conjunto de estos pliegues formaba una cola que caía por detrás hasta descansar en el suelo; ello era posi-ble gracias a que los pliegues eran algo más largos que el resto de la falda. El inicio de la cola cubría un polisión, un pequeño entramado de ballenas que se colocaba encima de los glúteos y debajo de las enaguas, atado a la cintura con unos lazos; su fina-lidad era dar realce a la falda por detrás. Había otras faldas que aunque también fueran lisas por detrás alcanzaban el mismo volumen que las ante-riores al colocarles un gran lazo de raso que caía hasta el suelo; dicho lazo funcionaba como un poli-són. Estas faldas eran de telas asatenadas, ase-dadas, de algodón, adamascadas, de crespón... Las más sencillas eran lisas y las más elegantes llevaban pasacintas, la mayoría a la altura de la rodilla o justo por debajo, pasamanería de azaba-



Faldas con pliegues formando cola y blusas entalladas de finales del s. XIX.

che o colgantes de azabache diseminados por el vestido. El azabache como piedra decorativa en los vestidos era muy apreciada. Estas faldas se llevaban con las chaquetas que eran una especie de blusa entallada hasta la cintura desde donde salía un pequeño volante que cubría el inicio de la falda. Eran de manga larga, a veces algo afarolada, y cuello cerrado. Para dar mayor forma a la chaqueta se colocaban en su interior acerillos (ballenas) que cubrían la parte que iba desde la cintura hasta el comienzo del pecho. Se abrochaba por delante con botones. Las chaquetas más elegantes solían llevar bordados, pasamanería de azabaches u otros motivos figurativos también realizados con azabache. Estas camisas o chaquetas podían ser de la misma tela que la falda formando, por tanto, un conjunto o podían ser de otro tipo de tela. Esta indumentaria que acabamos de describir era propia de la gente acomodada.

El delantal era la pieza que completaba el atuendo femenino de la gente humilde. Era rectangular y se llevaba encima de la falda anudado a la cintura. Se lo ponían tanto para trabajar como para salir y podía ser de colores. Los delantales de domingo eran muy elegantes, generalmente negros, de tela asatenada o de raso.

88.11. *¿Se han utilizado mantones como prendas de adorno o de abrigo? ¿De qué tejidos y colores? ¿Cómo estaban bordados? ¿Cómo se colocaban en el cuerpo?*

Sí. Debemos subrayar que el mantón siempre ha sido considerado como una prenda de abrigo, aunque se exceptúe el mantón de Manila que se cataloga como prenda de adorno. Existía asimismo el mantón para pasear a los niños.

Nos consta que esta prenda típicamente femenina ya era utilizada desde las últimas décadas del s. XIX. Por entonces ya había dos clases de mantos, los que tenían flecos y los que no. Estos últimos eran rectangulares, confeccionados en un paño de muy buena calidad y sus bordes solían acabar en una franja ancha de terciopelo o piel de color negro o marrón. Fueron utilizados por las mujeres de clase adinerada hasta finales del s. XIX.

Los que tenían flecos eran de dos tipos, negros o de discretos colores. Tanto unos como otros solían ser de gran tamaño y forma rectangular. Sus medidas rondaban en torno a los 2 m de largo x 1,5 de ancho. Los lados menores terminaban en flecos.

Quizá los mantones de colores sean algo más antiguos que los negros. Algunos tenían estampa-

dos chinoscos, tipo cachemir o de flores. Estos mantones, comprados, solían ser de un tejido fuerte tipo felpa o de lana merina. Eran tan bonitos que se usaban como mantones de adorno. Cayeron en desuso en las primeras décadas del s. XX. Durante algún tiempo se llevaron mantones de cuadros de colores hechos en los mismos tejidos que los anteriores. Tanto unos como otros se doblaban por el lado largo y se colocaban sobre los hombros de tal manera que los lados servían para cubrir los brazos.

Los mantones negros, sin embargo, fueron los más utilizados. Eran una prenda de abrigo. Solían ser de un tejido afelpado muy ligero y suave al tacto ("muy amoroso" nos dice una informante) o de lana merina. El mantón de tejido afelpado presentaba la cara interna lisa "como de paño" y la externa con un pequeño rizo. Una cenefa que bordeaba toda la prenda era el único motivo ornamental. Podían llevarse de tres modos diferentes:

a) Primero se doblaba por su lado más largo y se colocaba encima de los hombros de tal manera que los lados cayeran simétricamente hacia los bra-



Mantón usado hasta mediados del s. XX.

zos; después con un movimiento de los brazos se cruzaba un lado del manto sobre el otro, encima del pecho. De este modo se cubrían pecho y brazos. Algunos mantos no necesitaban ser doblados puesto que ya venían así.

b) Se colocaba el manto encima de los hombros y se lo cruzaban sobre el pecho con los brazos, cubriendo así todo el cuerpo y parte de las piernas.

c) Se colocaba el manto encima de la cabeza y sobre el pecho, tal como se ha explicado en el punto anterior, quedando cubiertos la cabeza, cuello y cuerpo.

Estos mantos fueron muy populares entre la gente humilde que los utilizaban en invierno para salir. También solían tenerlos las familias de mejor posición social para abrigarse en casa. Desaparecieron a partir de la década de 1940. En los últimos años aparecieron mantones de ganchillo.

Al parecer también se utilizaron unos mantones triangulares negros denominados "en punta". Eran del mismo tejido que los anteriores y se colocaban encima de los hombros cayendo una punta de la prenda sobre la espalda de la que lo llevaba; de ahí su nombre.

Además hubo unos mantones de tejidos más ligeros que se utilizaban durante el verano.

El mantón de Manila es la única prenda de este tipo que puede considerarse como un manto de adorno. Los primeros mantos de esta clase aparecieron a finales del s. XIX. Nunca ha sido una prenda muy utilizada; al parecer se empleaba en contadas ocasiones como grandes fiestas, en los toros y algunas veces en bodas. Eran unas piezas cuadradas de unos dos metros de lado. De cada lado salían espesos flecos. Eran de seda de color a la mosca, esto es, un negro muy parecido al color de las alas de una mosca, bordados con motivos principalmente florales. Para llevarlo se debía doblar por una de sus diagonales y posteriormente la pieza en forma triangular se echaba encima de los hombros quedando una de las puntas colgadas por la espalda.

Como he dicho al principio de esta pregunta, también había un mantón que servía para pasear a los niños. Se llamaba el mantón de punta. Se trataba de un mantón de forma rectangular con flecos cortos en los lados menores confeccionado en lana. Era de gran tamaño (180 cm de largo por más de 1 m de ancho) generalmente de cuadros. Para pasear al niño se sujetaba al cuerpo del siguiente modo: primero, respetando su lar-



Mantón de Manila, prenda usada en fiestas y ceremonias.

gura, lo doblaban por la mitad; después tomando al niño con el brazo izquierdo cubrían su cuerpo aprisionando una punta del manto entre el cuerpo del niño y el de la mujer y pasando el resto del mantón sobre el hombro izquierdo; y la espalda se pasaba por debajo del hombro derecho aprisionándolo con el sobaco y, finalmente, el otro extremo se sujetaba con el brazo izquierdo que quedaba libre. Desapareció este manto y esta forma de pasear al niño hacia la década de 1960.

88.12. *¿Qué se recuerda del uso del pañuelo, red, txano, sombrero y otras prendas utilizadas por los hombres para cubrirse la cabeza? Descríbanse (forma, tejido, color) y señálese cómo se colocaban?*

A principios del s. XX, al parecer, los hombres que trabajaban en el campo (es decir, todo el pueblo excepto los ricos hacendados) acostumbraban a llevar un pañuelo de cuadros azules y blancos en la frente. Para colocarlo, dicho pañuelo se doblaba



Familia de Murchante en la playa de la Concha. San Sebastián, verano 1903.

en dos o tres dobles de la anchura de la frente a cubrir y se lo ataban en la parte de atrás con un nudo, como si fuera una venda. Así, evitaban el molesto sudor de la frente. Esta costumbre pervivió hasta la década de 1940.

En cuanto a los sombreros, la boina es, sin duda, la prenda más popular y habitual que han utilizado los hombres para cubrir la cabeza. Se trata de una gorra negra sin visera, redonda y chata. Generalmente era de paño. Antaño la llevaba todo el mundo. Podía colocarse de dos formas: ladeada sobre el lado derecho o izquierdo de la cabeza o centrada sobre la misma. Había tres tipos de boina:

- La boina de mucho vuelo. Era de gran diámetro con el paño muy fruncido lo que le daba mucho volumen, es decir mucho vuelo. Solía llevarse ladeada de tal modo que el lado que colgaba tomaba una forma redondeada o centrada en la cabeza.
- La boina tipo vasco. Tenía menos vuelo que la anterior. Al ponérsela ladeada, la parte que colgaba terminaba en pico.
- Boina pequeña. Cubría la parte más alta de la cabeza y era muy plana y de pequeño diámetro.

Los ricos hacendados usaban sombrero. Utilizaban aquél que marcaba la moda. Entre los sombreros que llevaron se encuentra el *canotier*, un sombrero de paja de ala ancha y baja copa bordeada por una cinta negra, propio de la época estival y un sombrero de fieltro, tipo bombín inglés, de copa media redondeada y ala vuelta, de colores oscuros, principalmente marrones; bordeaba la base de la copa una cinta negra. Una variante de este sombrero era el que tenía una copa, más que redondeada, oblonga. También llevaron sombrero de copa alta negro.

88.13. *¿Qué se recuerda de los tocados locales femeninos de antaño? Descríbanse las prendas, su tejido, color y forma de colocación.*

No parece que existiera un tocado femenino local. Algunas informantes recuerdan que a principios de este siglo las mujeres se solían colocar un pañuelo sobre la cabeza. Al parecer este pañuelo se ponía sobre la cabeza y se sujetaba con el moño.

Entre la gente acomodada era frecuente el uso del sombrero. Los había de diferentes formas y colores, sin embargo, los informantes no han podido precisar cómo eran.

VESTIDOS O PRENDAS ESPECIALES

88.14. *Se han empleado o se emplean vestidos o prendas especiales con ocasiones de:*

Bautizos

¿Cómo se vestía antaño y se viste actualmente al niño para la ceremonia del Bautismo?

Para el día del bautizo todas las familias, de acuerdo con sus posibilidades económicas, procuraban vestir al niño con la mejor ropa que tuvieran. Encima de ésta se le ponía una mantilla blanca de piqué con bordados y sobre ella un faldón, también blanco. Había faldones con profusión de puntillas y encajes mientras que otros eran más austeros. La calidad de su tejido era muy variada pero destacaba la seda. Se le cubría al niño la cabeza con un gorrito a juego del faldón y se le ponían unos zapatitos o botitas blancos de lana. Era frecuente que un mismo faldón fuera utilizado por todos los hijos de una familia o que pasara de generación en generación. Sin embargo no todas las familias tenían suficiente dinero para comprarlo. Así en la década de 1930 hubo niños que fueron vestidos con ropita normal aunque nueva. Se les ponía una camisita con o sin mangas y un jubón, especie de camisa de franela o algodón hasta la cintura; la gente pudiente solía comprarlas o confeccionarlas un poco más largas y acabadas en puntillas; se les calzaban unas botitas y finalmente se les cubría con un mantón. También era frecuente que se prestara el faldón a aquellas familias que no lo tuvieran y lo necesitaran.

En las últimas décadas (desde los años 1960) algunas madres tienen la ilusión de bautizar a los niños con los faldones de sus abuelos o padres.

El hecho de que cada vez se bautice a los niños más tarde ha permitido una cierta evolución en la vestimenta utilizada para esta ocasión. Así los niños bautizados con pocos meses continúan vistiendo los clásicos faldones. Pero para los niños mayorcitos se recurre a otro tipo de ropa. Ahora se les viste con ropa de calle, eso sí, mucho más elegante y de mayor calidad. A las niñas se les ponen lazos, o florecitas en la cabeza. Incluso algún niño ha sido vestido para esta ocasión "de pamlonica".

Primera Comunión

¿Cómo han ido y cómo van vestidos los niños y las niñas?

Al menos desde la década de 1920 los niños y niñas que hacían la Primera Comunión vestían



Primera Comunión. Murchante, 1927.

trajes especiales. Durante esta década las niñas llevaban un vestido blanco hasta la rodilla o hasta debajo de ella muy parecido a los vestidos de días festivos, con falda y canesú, aunque, eso sí, siempre solían llevar detalles ornamentales como bordados, lazos, etc. como muestran las niñas de las fotografías. Así por ejemplo vemos que una de ellas lleva un cuello redondo con un lazo al igual que podían verse en los vestidos de las mayores y que la otra lleva el talle bajo como muchos vestidos de la época. La calidad del tejido dependía de las posibilidades de la familia. Completaban la indumentaria con calcetines de lana fina hasta la rodilla zapatos cerrados blancos y guantes en las manos. En la cabeza llevaban un tocado compuesto por una diadema de flores de tela o plástico y un tul que podía ser largo o corto, liso o con encaje, según la familia. Las niñas llevaban, además, un pequeño bolsito hecho de la misma tela del vestido, que colgaba de la muñeca izquierda, un rosario en la derecha y a veces una talla del niño Jesús o en su lugar un crucifijo grande.



Primera Comunión. Murchante, 1925.

Los niños iban “de calle”, esto es, un pantalón corto, una camisa de cuello con puntas en pico y una americana abrochada con botones, todo ello de color blanco. Encima solían llevar una banda o cinta de raso o seda con motivos religiosos propios de la ocasión como cálices, pan, vino, etc., bordados con hilos de seda. Esta cinta se ponía por la cabeza, encima del hombro izquierdo y debajo del brazo derecho, cayendo a un lado. Unas medias de lana blanca y unos zapatos negros o blancos completaban el atuendo.

Durante la década de 1930 se continúa en líneas generales con la tendencia de la década anterior si bien se introducen ligeras variaciones. Aparece un nuevo traje de comunión para las niñas que es el vestido de monja compuesto por túnica y toca, eso sí, todo blanco, y del traje de los niños va desapareciendo la banda con representaciones religiosas. Con el paso de la década de los años 40 los vestidos de comunión van adquiriendo el esplendor de los años anteriores a la guerra hasta llegar a la década de 1950. Durante esta década continúan los vestidos de comunión de las niñas hasta la pantorrilla a la vez que surgen los vestidos largos. Unos y otros suelen ser de organdí



Primera Comunión. Murchante, 1984.

blanco con puntillas de Valenciennes; es muy frecuente la presencia de volantes fruto de la combinación de lorzas y entredoses. Continúan llevando un tocado con diadema y tul. Es a partir de la década de 1960 cuando se generaliza el traje largo en las niñas y el pantalón largo en los niños; se introducen, además, colores como el azul marino en el traje de los niños y aparece con mayor asiduidad el traje de marinero como un traje para la ocasión. El traje de marinero está compuesto por un pantalón blanco y camisa blanca de manga larga con lazada marinera azul. En las décadas siguientes, los vestidos de las niñas, que siguen siendo en su mayoría de organdí, abundan los encajes y las puntillas, sobre todo en la zona del canesú, muchos se vuelven a acortar y desaparece el velo como tocado, siendo sustituido por una diadema de flores de tul u otro tipo de tela o bien lazos blancos en el pelo, tendencia que continúa en la década de 1990. En cuanto al traje de los niños los cambios son apenas perceptibles; muchos visten “de calle” con pantalón azul marino, camisa, corbata y americana en tonos azul marino o bien un jersey u orillier; otros visten el traje marinero.

Bodas

¿Cómo iban y cómo van vestidos el novio y la novia? ¿Se regalaban algunas prendas tradicionales, entre novios, padrinos?

A lo largo de todo el siglo tanto el novio como la novia procuraban ir elegantes de acuerdo con la importancia de la celebración. El traje del novio siempre ha sido parecido; las únicas diferencias que se aprecian tienen su origen en la moda imperante en cada momento. Hasta la década de 1960 los trajes solían ser negros con alguna mota blanca propia del tejido; a veces llevaban un pañuelo blanco en el bolsillo superior derecho de la americana o una flor blanca en un ojal. Hasta principios de siglo, los novios de la clase aco-



Retratos de recién casados. Muchante, 1900 y 1905.

modada acostumbraban llevar guantes negros. A partir de la década de 1970 comienzan a vestir trajes azul marino para la ocasión, color que se utilizaría muy a menudo en las décadas siguientes.

El vestido de la novia ha sufrido grandes cambios a lo largo del siglo. Hasta bien entrada la década de 1920, la novia llevaba, generalmente, un vestido negro largo hasta el suelo, sin vuelo, de manga larga y cintura marcada. Solía ser de telas asatenadas, asedadas o de seda, según la categoría social de la novia. Hubo alguna que vistió un traje compuesto por falda larga negra, camisa blanca y chaqueta cerrada, a juego con la falda. El tocado de las novias era una diadema de azahares que sujetaba un amplio velo de tul o una mantilla larga o media mantilla. El velo podía ser liso o con puntilla y su largura variaba; unos eran hasta el final del vestido y otros, los de la gente pudiente, finalizaban en una pequeña cola que arrastraban. Muchas llevaban guantes. El color predominante era el negro, pero ya desde los primeros años del s. XX se introducen notas de color blanco como pueden ser una mantilla blanca o una blusa, los guantes o las flores que adornaban el tocado y el vestido o los zapatos. Una informante afirma que ya en 1920 se conocían los trajes de novia blan-

cos. No hemos podido constatar si estos vestidos durante la década de 1930 se acortaron siguiendo los patrones generales de la moda. Pero lo que sí es un hecho es que ya en la década de 1940 los trajes de novia eran cortos hasta debajo de la rodilla como cualquier traje de la época. El color predominante sigue siendo el negro y, a nuestro parecer, durante este periodo disminuyeron esas notas de color blanco. Los trajes de novia solían estar compuestos por un vestido y quizás americana a juego ornamentados con alguna flor de azahar blanca o de tela de algún color discreto. La tela del traje era buena, a menudo de raso. Como tocado un sombrero. Estos sombreros eran principalmente de dos tipos. Unos pequeños, tipo casquete, con velo sobre el rostro o con un poco de ala bordeada con un tul u ornamentada con alguna flor colocada en un lateral. Muchas llevaban guantes blancos. Esta línea de vestir continúa durante 1950 con ligeras modificaciones de acuerdo con la moda hasta 1960.

Durante esta década van desapareciendo paulatinamente los trajes negros a la par que irrumpen con fuerza los trajes de novia blancos largos hasta el suelo. El corte de estos vestidos suele ser sencillo: cuello cerrado, mangas largas y falda sin vuelo.

La tela predominante es la seda. El zapato también es blanco. El tocado que complementa a este vestido es el velo de tul sujeto en la cabeza por una flor de tela o por una diadema; suele caer hasta el suelo y en algunos casos es arrastrado como una pequeña cola. En la segunda mitad del los años 60 ya se ha generalizado su uso. Desde 1970 hasta 1990 los cambios en el vestido se deben atribuir a los cambios de la moda. Así durante 1970 comienzan a tener escote y se prefiere el sombrero al tul; en los años 80 las faldas tienen un gran vuelo y se prefieren las mangas afaroladas y en los 90 los trajes son algo más sencillos de formas y vuelven con fuerza los tocados con velo de tul. Muchos de estos vestidos incorporan pedrería.

No se regalan ninguna prenda especial entre novios ni padrinos.

Hasta la década de 1940 más o menos, el traje de la gente humilde solía ser de pana o de lanilla, tejido empleado también en los trajes de la gente más pudiente junto con el algodón. Vestían para la ocasión pantalón largo, camisa de cuello con puntas bien redondeadas (finales del s. XIX) o en pico, corbata negra, americana con abotonadura simple o doble (finales del s. XIX y principios de s. XX) y el tejido de las corbatas podía ser desde seda hasta tejidos de lana. Unos pocos, entre la clase acomodada, llevaron pajarita.

Entierros

¿Llevaban mantilla o mantos en duelos?
¿Cómo eran estas prendas?

¿De qué color? ¿De qué tejido? ¿En las mismas ocasiones qué prendas especiales llevaban los hombres (capa, sombrero, chaleco, etc.)?

Durante el duelo, que duraba generalmente como mínimo un año y como máximo tres, era costumbre que las mujeres de la familia llevaran los llamados mantones de entierro. Estos mantones eran diferentes según las clases sociales.

En las familias más ricas, la viuda debía llevar durante un año un manto negro rectangular, grande, de gasa muy tupida ya que cuanto más opaca fuera se creía que más se sentía la muerte del esposo, pensamiento que ha sido válido para todas las clases sociales. Se colocaba encima de los hombros y atado en el cuello caía por la espalda hasta los pies. Además, durante el tiempo que duraba la novena se cubrían la cabeza con un velo rectangular corto de tul negro; a veces era de tres puntas. Las niñas únicamente llevaban el velo corto sobre la cabeza para salir. Esta prácti-

ca, constatada desde principios de siglo, fue desapareciendo poco a poco durante la década de 1930.

En las familias de haciendas fuertes llevaban un mantón de lana rectangular de las mismas dimensiones que los anteriores y encima otro que les caía en punta confeccionado en lana fina que les llegaba hasta la cintura.

Cuando pasaba el medio año era habitual que sustituyeran el manto largo por otro que se llamaba medio manto que llegaba hasta la cintura y era de gasa muy opaca. Este manto también se utilizaba cuando se moría un hermano o un abuelo.

En las familias de jornaleros las viudas llevaban una mantilla de gasa opaca.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los hombres de familias adineradas, en el tiempo que duraba el novenario, vestían una capa negra larga con mucho vuelo (los informantes no recuerdan su forma). Estas prendas también fueron cayendo en desuso. Muchos hombres además cambiaban los botones de sus camisas por otros negros.

Antaño las viudas llevaban de por vida un pañuelo negro en la cabeza.

Los familiares del difunto a partir de la década de 1940 van adoptando nuevas manifestaciones de duelo:

Si el fallecido era el esposo su viuda vestía de luto riguroso; esto es, vestido, falda o jersey negros, medias gruesas y zapatos negros. Después del periodo oficial de luto podían introducirse pequeñas notas de color que consistían en algún detalle blanco en la camisa o alguna prenda totalmente blanca. A este tipo de indumentaria se denominaba "luto de alivio" y duraba unos dos años. Muchas mujeres morían vistiendo tanto de luto riguroso como de alivio.

El viudo solía vestir prendas de cualquier color, pero siempre llevaba un brazalete negro o un botón negro en la solapa como señal de luto. No adoptaba ningún otro signo de duelo.

Si fallecían los padres, los hijos mayores de 13 ó 14 años debían vestir de luto, siguiendo las mismas normas que los adultos.

Los familiares más próximos también vestían de luto riguroso y posteriormente de luto de alivio, aunque su duración fuera considerablemente inferior. Conforme más alejado era el parentesco menor era el tiempo que se llevaba luto.

88.15. *¿Cómo se visten en las grandes festividades el alcalde, el alguacil, los maceros, músicos, etc.?*

Nunca el alcalde, el alguacil ni el juez de paz han llevado un traje especial en las grandes festividades. Cuando estos personajes desfilaban en las procesiones religiosas solían vestir el mejor traje que tuvieran y se acompañaban de la vara propia de su cargo. Las tres varas son muy parecidas, únicamente las diferencia el motivo ornamental de la empuñadura. Son de madera pero tanto su empuñadura de forma redondeada como su punta están cubiertas por un forro metálico. Su cuerpo va disminuyendo de anchura conforme nos vamos acercando al extremo inferior. Los motivos decorativos que encontramos en la empuñadura son incisos. Esta práctica sigue vigente.

Hubo un alcalde que fue militar y que durante la celebración de un evento de este tipo vestía el uniforme militar de gala.

La antigua banda musical del ayuntamiento, desaparecida hacia 1960, cuando desfilaba en las distintas procesiones tampoco usaba un traje concreto; cada miembro vestía lo mejor que podía. La actual orquesta viste de "pamplonica" el día de San Roque. Consiste en pantalón y camisa blancos, fajín rojo en la cintura y pañuelo rojo en el cuello. Curiosamente, desde 1990, ese mismo día, un grupo de mujeres acompañan a la imagen de San Roque vestidas "de manolas", es decir, con vestido elegante (cada una el que quiere), zapatos, y como tocado la peineta grande con la mantilla blanca o negra. En la mano llevan una rama de albahaca.

88.16. *¿Se usaban o se usan prendas especiales para asistir a romerías festivas o religiosas, carnaval, Santa Águeda, etc.? ¿En qué consistían? ¿Llevaban adornos? ¿Qué adornos (cintas, bordados, pañuelos, cascabeles, etc.)?*

Nunca se ha vestido de un modo especial para asistir a las romerías. Procuraban, normalmente, vestir con lo más cómodo que tuvieran. Hoy día visten de sport con pantalones, camisetas, zapatillas... El motivo radica en que las consideran una fiesta campestre.

Antaño en carnavales acostumbraban a llevar dos tipos de trajes. Uno recibía el nombre de dominó. Era una especie de kimono de tela, largo hasta los pies; tenía el cuello redondo y la manga larga y se ataba, cruzando una tela encima de la otra sobre el tórax, con un lazo, aunque tam-

bién pudieran llevarse sueltos. Era una prenda con mucho vuelo. Acostumbraban a ponérselos debajo de la ropa habitual. El otro lo constituía una sábana o cubierta de cama atada con un nudo en la cabeza y en la cintura con un lazo o atadizo (una cuerda o conjunto de pequeñas cuerdas). Al igual que el anterior se ponía encima de la ropa. Ambos desaparecieron hacia la década de 1930. Actualmente los carnavales de Murchante se caracterizan por su vistosidad, utilizan colores vivos y fuertes, e imaginación. Las cuadrillas o grupos de amigos acuerdan qué disfraz van a llevar y, una vez elegido, ellos mismos se lo hacen. En muchas ocasiones utilizan prendas de épocas pasadas como refajos, calzones largos, etc. Los disfraces que se ven por las calles son muy variados y cambian de un año para otro. Los más clásicos y frecuentes son el de payaso, de chino, tuno, de Blancanieves y los siete enanitos, de abuelo, de príncipe o princesa, etc.

Hasta la década de 1970 hemos podido constatar que, durante las fiestas de la localidad no había ninguna prenda cuyo uso estuviera reservado a estas fechas. Es a partir de esta década cuando comienza a introducirse el uso del pañuelo rojo en el cuello y paulatinamente el traje de "pamplonica" consistente en pantalón o falda blancos, camisa blanca, pañuelo rojo atado al cuello, fajín rojo en la cintura y alpargatas blancas con cordones rojos atados en el tobillo. Su aceptación en Murchante y, en general en toda la Ribera, parece que se debe tanto a la creciente popularidad de los Sanfermines como al mayor conocimiento y participación de muchos jóvenes de la zona en dichas fiestas. Desde la década de 1980 se puede afirmar que esta vestimenta también es un símbolo de las fiestas de la localidad.

VESTIDOS O PRENDAS EXTERIORES DE USO HABITUAL

Hombres

88.17. *¿Cuál ha sido y cuál es el vestido habitual de los hombres? (traje de pantalón y chaqueta; pantalón y chaleco; pantalón y blusa; pantalón y elástico o jersey): ¿De qué tejidos están confeccionados? ¿Cuáles han sido los colores más habituales? ¿Qué nombre recibe cada prenda?*

El atuendo habitual de los hombres ha sufrido importantes variaciones a lo largo del siglo. Hasta la década de 1940 el vestido más frecuente en los hombres ha sido el traje compuesto por pantalón, chaqueta y chaleco. Sin embargo, no siempre llevaban las tres piezas juntas.

En el caso de los hacendados de la localidad era rara la vez que no llevaran las tres piezas juntas. Completaban el atuendo una camisa blanca de cuello de puntas en pico y a menudo corbata. Estos trajes eran de colores oscuros (negro, marrón, gris) de lana en invierno y de lino o algodón en verano. Los pantalones se planchaban marcando una raya en la pierna del pantalón. Completaban su vestimenta unos calcetines de lana y zapatos o botines.

Por lo que respecta al resto de los hombres vestían un traje de pana completo, o pantalón y chaleco, o pantalón, chaleco o jersey de lana, y blusa o chaqueta, según el tiempo que hiciera, para trabajar. Se ponían la blusa o la chaqueta para abrigarse y según la intensidad del frío elegían una u otra. Los colores de los trajes eran oscuros, la mayoría negros o grises. Normalmente el traje de pana se estrenaba un domingo y cuando dejaba de ser nuevo, bien porque se hubiera estropeado un poco o porque se hubiera comprado otro, pasaba a convertirse en el traje de "muda" de los días laborables; es decir, en una prenda lo suficientemente decente como para ponérsela para salir a la taberna o a pasear por el pueblo un día ordinario. Cuando estaba viejo o muy usado pasaba a convertirse en un atuendo de trabajo. En general se prefería vestir los domingos con un traje de lana, igualmente de color oscuro.

La camisa de tirilla y la faja negra completaban su indumentaria. Al igual que los trajes la camisa de tirilla una vez envejecida pasaba a convertirse en una camisa de trabajo. Como dijimos en la pregunta 88.8 preferían las camisas de color blanco para el domingo y las de colores, sobre todo las de color azul de Vergara, o rayas, para trabajar. En las camisas de los días festivos se les aplicaba un cuello de camisa de puntas en pico. A partir de 1940 estas camisas fueron sustituidas por las de cuello con puntas en pico.

La blusa era una prenda de algodón de color negro, gris o marrón oscuro, con un canesú hasta el comienzo del pecho, desde donde salía la tela fruncida hasta debajo de las nalgas o incluso más abajo. Era una prenda abierta por delante, con cuello tirilla, manga larga y dos bolsillos delanteros. Se abrochaba mediante botones. Solía llevarse para trabajar encima del pantalón de pana o de parga, de la camisa de tirilla y a veces del chaleco o jersey. Alguno también la utilizó para salir a pasear por el pueblo o para ir a la taberna. Desapareció poco antes de la guerra civil española.

También solían emplear para vestir chaquetas y jerseys de lana gruesa. Las chaquetas eran muy largas. Los jerseys solían ser de cuello redondo

sujetado atrás con una cremallera. Para trabajar llevaban unos jerseys llamados elásticos. Eran de punto inglés, muy malos, sus mangas largas "siempre crecían por lo que era necesario cortarlas". A veces a estos jerseys se les llamaba chalecos.

El pantalón de parga, menos conocido como pantalón de mahón también formó parte del atuendo habitual de los hombres. Se trata de un pantalón azul marino de parga con bragueta de botones y cintura. Se empleó tanto para trabajar como para "mudar" los días laborables. Como pantalón de "muda" fue sustituido por otro pantalón azul marino, presumiblemente de parga, que se caracterizaba por llevar dos trabillas en la parte trasera de la cintura. Servían para ajustar la cintura del pantalón. Los pantalones de "muda" podían combinarse con la llamada chaqueta mecánica de tela de parga. Esta chaqueta desapareció después de la Guerra Civil.

En verano combinaban los pantalones de lana con una camisa conocida como "la pescadora". Se trataba de una prenda de lino de color claro, de corte recto. Era de manga corta y tenía un escote en pico hasta el pecho. A ambos lados del escote sobresalían unos cordeles que, cruzados sobre el pecho, servían para atarla. Desapareció hacia 1945.

En líneas generales, en la década de 1940 y 1950, el atuendo habitual del hombre sigue siendo el traje o la combinación, chaqueta y pantalón que no siempre forman traje. El chaleco hasta ahora muy frecuente va desapareciendo paulatinamente. Los tejidos anteriores como la pana, lana, lanilla y algodón se mantienen. En verano se acostumbró llevar pantalones combinados con americanas o la combinación pantalón y jersey de lana. En la década de 1950 el traje poco a poco queda relegado como vestido propio de la clase acomodada o de celebraciones solemnes y grandes acontecimientos. Entre la gente humilde cada vez es más frecuente ver la combinación de pantalón de tergal (azul, gris, verde) y chaqueta de lana. El pantalón vaquero que aparece en la década de 1960 sustituye en la de 1970 al pantalón de parga para trabajar. Los hombres mayores prefieren el pantalón de tergal que lo combinan con una chaqueta de lana de colores discretos, gris, azul... A partir de este momento hasta la actualidad (1995) el pantalón vaquero predomina sobre los demás pantalones; el pantalón de tergal ha caído en desuso debido a que prefieren tejidos más cómodos y fáciles de planchar. Continúan vistiendo pantalones de algodón y lino. En general estos pantalones combinan con todo tipo de prendas tales como camisas, camisetas, jerseys, chaquetas, americanas, etc. No hay un patrón común. Hoy en día aún puede verse a la gente mayor que viste pantalón azul marino con trabillas.

88.18. *¿Cuál ha sido en épocas recientes el uso del pantalón denominado "mil rayas"? ¿del pantalón de mahón (azul de Vergara, etc.)? ¿del pantalón vaquero?*

El pantalón llamado de "mil rayas" que se usó durante la década de 1930 y principios de la de 1940 era una prenda, al principio, propia de la gente acomodada de Murchante. Lo utilizaron los más jóvenes como prenda de vestir, pues era tenido como un pantalón muy elegante. Durante la década de 1940 se fue popularizando sin perder nunca ese concepto de elegancia. Una informante afirma que aún es posible durante el verano ver alguno entre la gente mayor.

El pantalón de parga menos conocido como pantalón de mahón (sólo el que fue sastre del pueblo desde el año 1940 lo llama pantalón de Vergara) se utilizó fundamentalmente para trabajar en el campo, si bien en muchas ocasiones fue empleado como prenda de "mudar" es decir de cambiar en los días laborables para poder salir a dar una vuelta por el pueblo o ir a la taberna.

El pantalón vaquero que se emplea con asiduidad a partir de la década de 1970 es considerado tanto como un pantalón de trabajo como un pantalón de fiesta sobre todo entre la juventud.

88.19. *¿Qué uso han tenido ciertas prendas de origen tradicional como chaquetas de paño o de lana (kaikus, mendigoizales, etc.) ¿Cuál era su forma, tejido y color? ¿Qué clase de adornos o ribetes llevaban?*

No se tiene constancia del uso de estas prendas.

88.20. *¿Cómo han sido y cómo son las camisas de los hombres? ¿De qué color y tejido?*

Como ya dijimos en la pregunta 88.8, a finales del s. XIX y principios del XX, se conocían dos clases de camisas, las de cuello de puntas y las de cuello tirilla.

Las camisas de cuellos en punta, que podían ser tanto redondeadas como en pico, eran propias de la clase acomodada. Solían ser de tela o hilo blanco. Tenían manga larga y se abrochaban por delante con botones. Hasta 1920 más o menos se almidonaban los cuellos y botones. A principios del s. XX habían desaparecido los cuellos de puntas redondeadas.

Los que trabajaban en el campo, casi todo el pueblo, solían llevar la camisa de cuello tirilla. Pre-

ferían las de color blanco para vestir y las de colores o rayas para trabajar. Era frecuente ver aplicar en las camisas que se empleaban los días festivos unos cuellos de camisa terminados en dos puntas. El procedimiento era sencillo. Tomaban el cuello en pico y lo acercaban al de la camisa de tal forma que los ojales que tenían ambos cuellos quedarán unidos; posteriormente lo sujetaban por medio de un pequeño botón de forma redondeada con un pequeño vástago en el que tras atravesar los ojales se enroscaba otro botón, aun más pequeño que el anterior. De este modo se asemejaban a las camisas de los ricos hacendados de la localidad. Algunas de las camisas de los días festivos tuvieron puntillas y lorzas en la zona de la pechera.

Era muy frecuente que las camisas de tirilla que usaban para trabajar estuvieran reforzadas en la pechera y en la espalda y a veces en las mangas. El refuerzo en la pechera se llamaba delantero y consistía en un pedazo de tela cosido sobre el pecho de la camisa. El mismo procedimiento puede verse en el refuerzo de la espalda o en las mangas. Su finalidad era impedir que la camisa se rompiera con facilidad.

A partir de 1940 desaparece la camisa de cuello tirilla y se impone la de cuello de puntas en pico. Este tipo de camisas continúa en la actualidad. En esta década, por otra parte, apareció la llamada camisa tirada. Se trataba de una camisa recta de algodón que tenía en la zona del faldón unas aberturas laterales. En la delantera llevaba bolsillos de plastón: dos o cuatro colocados dos a cada lado de la abotonadura. Solía ser utilizada por las personas mayores. Esta camisa en los años 50 pasó asimismo a ser de tergal o nailon.

A lo largo de las últimas décadas (1950-1990) las camisas apenas han sufrido modificaciones; quizá en el cuello es donde se aprecian algunas. Los tejidos son muy variados y los colores también, aunque siempre se ha preferido el blanco o el azul muy claro. Ya desde la década de 1950, y quizá antes, encontramos camisas de rayas finas y otras más gruesas, de cuadros de colores apagados, motivos geométricos que también pueden verse en la actualidad. Las camisas con flores u otros objetos son de manufactura reciente. Durante los años 80 estuvo de moda la camisa cuello tirilla cuyos tejidos y colores eran iguales a las otras.

88.21. *¿Cuál es el uso de la corbata? ¿Desde cuándo se usa? Si no es de uso habitual, en qué ocasiones especiales se usa?*

La corbata ya era conocida a finales del s. XIX. Sin embargo, no formó parte del traje habitual de

la clase pudiente o acomodada hasta la década de 1930. Hasta entonces sólo la llevaba el novio en la boda y cuando salían de viaje; era muy frecuente entre este grupo social llevar traje sin corbata o con pajarita. Evidentemente la gente de clase humilde no la utilizó nunca.

A partir de 1930 para la clase adinerada era una prenda tan común como podía serlo el traje. Sin embargo, entre la clase más sencilla la corbata únicamente era llevada en dos acontecimientos importantes de su vida, el día de la boda y el día de su entierro (generalmente eran enterrados con el traje de la boda). Muchos de ellos utilizaron por primera vez corbata el día de su boda. El uso de la corbata está estrechamente ligado al uso del traje y era un signo de distinción y elegancia. Esta concepción de la corbata y su uso continúa hasta la década de 1960. En esta década, aunque su uso sigue siendo restringido, limitado a fiestas familiares como bautizos, comuniones, bodas o grandes festividades religiosas, es mayor el número de gente que la emplea. En la década de 1970, la corbata no sólo aparece vinculada al traje sino que también se emplea con el uso de una camisa combinada con una chaqueta de lana. A pesar de ello, apenas es utilizada. No obstante, todavía es un símbolo de elegancia, distinción y buen vestir.

88.22. *¿Ha sido habitual el uso del pañuelo al cuello? ¿Cómo se colocaba? ¿En qué ocasiones?*

De entre los informantes, solamente una mujer recuerda el uso del pañuelo al cuello. Tampoco ella nos ha dado detalles al respecto.

88.23. *¿Qué prendas de abrigo se han usado? (mantos de lana, pieles de animales, capas, gabanes, tapabocas o bufandas, guantes, manoplas). Describese su forma, tejido y color indicando su denominación.*

A lo largo de este siglo se han conocido múltiples prendas de abrigo:

Chaqueta del traje, de pana

Era la prenda más utilizada para los días de poco frío. Solían ser de manga larga con solapa, con bolsillos y abierta por delante se abrochaba mediante botones. Normalmente eran cortas. Acostumbraban a llevarla las clases humildes los días festivos. Con frecuencia se ponían una bufanda encima.

Bufanda

Era una prenda de lana (muchas hechas con punto de garbanzo) rectangular con flecos en sus lados menores. Medía de 1,90 cm a 2 m de largo por unos 40 cm de ancho; en suma, eran más grandes y anchas que las actuales. Los colores eran oscuros. Se colocaba encima de los hombros con los extremos hacia delante y después se "rebozaba" es decir se echaba uno de los lados por encima del hombro contrario, cubriendo de este modo el cuello. Era una prenda propia de la clase humilde y en muchas ocasiones la colocaban encima de la chaqueta.

Tapabocas

Era una prenda similar a la bufanda pero más ancha (unos 80 cm de ancho) y de un tejido de mayor calidad, propia de las personas de cierto nivel económico (Una informante nos dice que su tamaño estaba entre el del mantón y el de la bufanda; y otra lo describe como una manta pequeña). Solía ser de lana o borra de colores oscuros: grises, marrones, a veces tenían cuadros, generalmente blancos y negros. Se ponía como la bufanda y su objetivo era tapar la boca, garganta y hombros. Se llevaba encima del abrigo. A veces esta prenda también era llevada por personas de poco poder adquisitivo los domingos. Desaparece en la década de 1950.

Manta

Colocada encima de la cabeza era utilizada por la gente de escasos medios para guarecerse del frío. Eran de lana, de colores oscuros, lisas o de cuadros. Los más pobres solían utilizar la manta de las caballerías, caracterizadas por la presencia de rayas. Desaparecen en la década de 1950.

Capa

Prenda de paño o de lana con un canesú redondo hasta la zona del pecho del que salía el resto de la tela con mucho vuelo hasta media pantorrilla. Encima del canesú estaba la sobrecapa, esto es, una pequeña capa sin canesú que llegaba hasta la cintura. Se ataba delante con un lazo. Era de colores oscuros, negro y marrón. Fue utilizada por los ricos hacendados durante el s. XIX y el primer cuarto de este siglo, hasta 1925, más o menos.

Abrigo

El abrigo de paño corriente de mangas raglán era una prenda utilizada por la clase acomodada en los años 30. A partir de 1950 va generalizándose el uso del abrigo.

Gabán

Era una prenda larga de similar hechura a los abrigos aunque más amplia. Solían llevar solapa y manga puesta y bolsillos de plastón; además tenían una gatera de unos 20 cm en la zona trasera. Comenzó a llevarse a partir de 1940.

Pelliza

Era una prenda de abrigo de gamuza o un tejido tipo muletón aunque más fino (según una informante eran de lana gruesa mezclada con algodón), con un cuello corto o tipo smoking, de pelillo corto o acaracolado. Llegaba hasta poco más arriba de la rodilla y se abrochaba con botones. Fue utilizado durante la década de 1940 y parte de la de 1950.

Tabardo o chaquetón

Prenda de paño oscuro algo más largo que la pelliza. Era utilizado los días festivos.

Guantes y manoplas

Los guantes como prenda de abrigo fueron bastante utilizados. Podían ser de piel o de lana. Las manoplas estuvieron de moda una temporada, si bien sobre todo fueron utilizadas por los niños.

Leguís

Especie de manguitos que se ponían para cubrir todas las pantorrillas, encima de las medias, a la hora de trabajar. Podían ser de cuero o de tela y se abrochaban tanto con hebillas como con un seladiz (cordón o cuerda).

88.24. *¿Qué prendas se han utilizado para protegerse de la lluvia (sacos, capotes, impermeables, gabardinas, etc.)? Descríbase su forma y tejido indicando denominación.*

A lo largo de este siglo se han empleado diversas prendas para protegerse de la lluvia y son:

Gabardina

La usó la gente pudiente desde la década de 1940; años más tarde se generalizó su uso. Eran largas, con cuello pequeño y manga raglán y tenían una abertura en la parte trasera.

Saco

En el campo tanto los hombres como las mujeres utilizaron un saco. Éste se colocaba del siguiente modo: tomaban un cudujón, esto es, una de las puntas del saco y la metían debajo del otro

cudujón dando como resultado la formación de un sencillo gorro con el que se cubrían la cabeza. Se ha utilizado hasta fechas muy recientes, e incluso hoy puede verse.

Anorak

Solía ser una prenda muy amplia de lona y sin capucha. Lo utilizaban sobre todo para protegerse del viento.

Canguros o ventisqueros

Eran una especie de jersey cuya cara interior era de raso o satén y la exterior de un tejido impermeable; manga larga con puños de goma y capucha. Lo utilizaban para protegerse de la lluvia y nieve. Estuvieron muy de moda en la década de 1980.

88.25. *¿Qué tipos de paraguas se usan? ¿Qué nombre reciben?*

Antaño se utilizó un paraguas muy grande al que denominaban paraguas familiar y popularmente se conocía también como paragua. Era muy similar a los actuales, de tela de lona negra sujeta por una serie de varillas de acero, normalmente ocho; dicho armazón era sostenido por un mango largo de acero terminado en una curvatura de madera, plata, etc. suficientemente grande para colgarlo del brazo. La mayoría de los informantes piensan que eran más curvos que los actuales.

88.26. *Describir la evolución que ha experimentado la indumentaria masculina habitual a lo largo del siglo.*

El atuendo habitual del hombre hasta la guerra civil española fue el traje que comprendía pantalón, chaleco y chaqueta corta y muy ajustada al cuerpo. El tejido de éste variaba según la solvencia económica de quién lo llevara y según la época del año. Así la clase pudiente acostumbraba a vestir un traje de lana o lanilla en invierno y de algodón o lino en verano, en tanto que la clase humilde llevaba un traje de pana para el invierno y un traje de lana para el verano. La camisa que completaba el traje solía ser de cuello de puntas en pico o redondo entre la clase acomodada y de cuello tirilla entre la gente humilde; a menudo, a la camisa que empleaban los domingos acoplaban un cuello de puntas en pico. En verano era usual el empleo entre la clase humilde de la camisa llamada "la pescadora" que la combinaban tanto con el pantalón de lana como con el pantalón de sarga o de mahón, igualmente podían combinar el pan-

talón de mahón con la chaqueta mecánica hecha de la misma tela que el pantalón.

En la década de 1930 apareció el pantalón de "mil rayas". Utilizado en un principio por la clase acomodada se generalizó en la década de 1940. Siempre fue considerado como un pantalón de vestir y a menudo se combinaba con la chaqueta sahariana surgida después de la guerra civil.

En general se tiene la sensación de que los trajes de los hombres han sido siempre muy parecidos y las únicas variaciones observadas parecen afectar únicamente a la anchura de la pierna. Numerosos informantes recordaron que en las primeras décadas de este siglo la boca del pantalón era muy estrecha "como el caño de una escopeta" y que en la década de 1930 se ensanchó enormemente; aún así seguía siendo un pantalón de corte recto.

Los colores de los trajes eran oscuros, sobre todo los empleados en ceremonias, y en contadas ocasiones se encuentran colores claros (verano). La mayoría solían ser lisos y algunos tenían finas rayas.

La década de 1940 supone una continuación de la época anterior en cuanto al tejido, no así en cuanto al corte. Se emplea el traje cruzado: pantalón de boca ancha, no tanto como en el periodo anterior, oscilando entre los 33 y 35 cm. Solían ser de lana pura, hoy denominada lana virgen. La americana era recta, amplia, de hombros rectos. El chaleco corto que por delante llegaba hasta la cintura, terminaba en punta. Las camisas de este periodo solían ser de popelín, de rayas azul o rojas. También encontramos trajes de cheviot.

En los años 50 va desapareciendo el traje de pana como tal, aunque encontremos pantalones o chaquetas sueltas de este tejido. El pantalón de mahón sigue siendo muy utilizado al igual que otro pantalón azul de sarga con trabillas en la parte trasera de la cintura. El corte del traje cambia. Ahora las chaquetas son largas con bolsillos de plastón, tan holgadas que al abrochárselas quedan huecas. La boca del pantalón se estrecha hasta los 26 cm. Comienzan a aparecer chaquetas de color gris y marrón. Combinan trajes o pantalones con camisas de tergal de color azul o blanco. El traje poco a poco va perdiendo su primacía y va siendo sustituido por un vestuario menos rígido. Aparecen las combinaciones de pantalón, camisa y jersey o chaqueta de lana así como los jerseys con el cuello en pico en todas las tonalidades, aunque se prefieran los colores discretos.

En la década de 1960 encontramos trajes de colores más claros que en épocas anteriores. Apa-

rece el gris marengo, azul marino, marrón oscuro, etc. Se estrecha la boca de la pierna de los pantalones. Este tipo de pantalón es el preferido de los jóvenes mientras que los mayores usan pantalones más anchos. En general continúan vistiendo como en la década anterior. En los años 1970 irrumpe con fuerza el pantalón vaquero hasta tal punto que sustituirá en el campo al pantalón de sarga y en la década de 1980 también será considerado como una prenda de vestir. En la década de 1970 y quizás antes aparecen las americanas que combinan con pantalones los días de fiesta y las camisas con el cuello grande; sin embargo no se generalizó el uso del pantalón de pierna acampada. Desde finales de 1970 hasta la actualidad el modo de vestir no ha sufrido grandes variaciones siendo el pantalón vaquero el que predomina por encima de los demás y se combina con camisas, jerseys u orilleres, camisetas de algodón, etc. Otros pantalones que se llevan, sobre todo entre la gente mayor, son los pantalones clásicos de algodón o lanilla, cuya boca está en torno a los 22 cm, y alguno continúa utilizando pantalones con trabillas. En la década de 1980 hubo un periodo en que estuvieron de moda entre la gente joven las camisas de cuello tirilla que las utilizaban para vestir.

Mujeres

88.27. *¿Cuál ha sido y cuál es el vestido habitual de la mujer? ¿Cómo se denominan las prendas que lo componen? ¿De qué tejidos están confeccionadas? ¿Cuáles son los colores más usuales? ¿Cuál es y cuál ha sido el uso del delantal sobre el vestido?*

En el último cuarto del s. XIX a través de fotografías hemos podido apreciar que las mujeres de la clase pudiente acostumbraban vestir un vestido compuesto por una falda y una chaqueta o bien una falda blusa y chaqueta. Las faldas solían ser en general de tejidos brillantes asatenados, de raso, adamascados o asedados al igual que las chaquetas. Los colores eran variados, caben destacar el fucsia, ocre, negro, rosa, etc. Las faldas eran largas y lisas por delante, con dos pliegues por detrás. Dichos pliegues estaban formados por pequeños pliegues cuya largura superaba en unos pocos centímetros al resto de la falda, dando como resultado una pequeña cola. Para dar forma a la falda se colocaba un pequeño polisón encima de las nalgas. También las había lisas por detrás con un gran lazo que hacía las veces de polisón. Las más corrientes eran lisas y las más elegantes solían llevar pasamanería de azabaches o pasacintas y en ocasiones festones. Estas faldas se llevaban con las chaquetas. Las faldas de las jornaleras solían tener una abertura larga en la costura

derecha, junto a la cintura, para poder meter la mano en la faltriquera.

Las chaquetas eran, aunque no siempre, de la misma tela que la falda. Las había entalladas hasta la cintura desde donde salía un pequeño volante que cubría el inicio de la falda. Tenían la manga larga, a veces afarolada y se abrochaba por delante con botones o corchetes. A veces la abotonadura quedaba cubierta por una pequeña pala de bordados. Para darles forma llevaban acerillos, es decir ballenas, dos delante y tres detrás. Podían estar tan ricamente ornamentadas como la falda.

Las más antiguas parece que tenían el cuello alto (unos dos centímetros) y se ajustaban a éste; las más recientes tenían el cuello redondo. En el caso de que combinaran falda, camisa y chaqueta, la camisa, siempre de rica tela de hilo con múltiples encajes en la pechera y en los puños, solía tener el cuello alto al igual que la chaqueta que hemos descrito de la que pendía algún medallón, mientras que la chaqueta, bastante holgada, presentaba diversos tipos de solapas, algunas de fantasía.

La combinación falda-chaqueta perduraría durante las primeras décadas del s. XX y se prefería el color negro; a principios de este siglo desaparece el polisón.

Nos consta que hasta 1920 más o menos el atuendo de las mujeres de clase humilde era la saya y la chaqueta o camisa. La saya o sayón era una falda larga, hasta los tobillos, hecha con cuatro nesgas, dos por delante y dos por detrás. La parte delantera era prácticamente lisa mientras que en la trasera las dos piezas se plegaban en dos grandes pliegues constituidos por unos 5 pliegues pequeños. La falda llevaba un pequeño forro en su interior, colocado en el último cuarto de la falda (en la zona del dobladillo), que finalizaba en un cordoncillo que sobresalía un centímetro de la falda. Su finalidad era evitar desgastar el borde de la falda. Eran de colores oscuros de algodón o lino.

La camisa era de manga larga, entallada hasta la cintura, donde se recogía la tela con alguna goma o mediante una jareta por la cual se introducía una telilla desde cuyos extremos se replegaba el tejido, de tal modo que desde allí salían unos 5 cm de tela fruncida que cubrían el inicio de la falda; eran de manga larga, cerradas sin escote y se abrochaban por delante mediante botones. Las camisas eran de algodón de colores oscuros; las más jóvenes llevaban estampados finos en blanco y negro o blanco y gris con tréboles, lunares, bodeques, etc. Las más elegantes solía llevar puntillas, loras, bordados o vainicas, que se hacían a máquina o se compraban. Las camisas que vestían

las mujeres que daban el pecho a los niños se caracterizaban por presentar generosos escotes y estar abrochadas por delante sólo con tres botones. A esta prenda todos le llaman indistintamente camisa o chaqueta, excepto una informante de origen aragonés, concretamente de Malón, a unos 20 km de Murchante, que a la camisa o blusa le llama *chambra*.

En la década de 1910 empezaron a acortarse las faldas. Las primeras dejaban ver el tobillo y en la década de 1920 la mitad de la pantorrilla. Las primeras faldas que se cortan destacan por ser cortadas al bies o fruncidas. En 1920 aparece un vestido que aún el modo de vestir de todas las mujeres y es la bata. Se trata de un vestido tirado de manga larga con el cuello unas veces redondeado y otras camisero y abierto hasta la cintura; se ataba mediante botones. La falda en general no tenía mucho vuelo y era de una pieza. Siempre se marcaba la cintura y con frecuencia llevaban un cinturón hecho de la misma tela de la bata. Solían ser de percal y de cotton, esto es, un algodón muy



Indumentaria femenina de la década de 1920.

recio, de colores oscuros, negros o beige si bien a menudo tenían pequeños estampados. Aquellos que se lo podían permitir solían llevar vestidos de una pieza hasta la pantorrilla que presentaban múltiples formas como eran tener canesú, cuellos camisero, redondos o al bies, y faldas lisas o plisadas. Muchos de estos vestidos eran de talle bajo o se componían de una falda hasta media pantorrilla con poco vuelo y una blusa de manga larga. Las chaquetas o jerseys de lana acompañaban tanto al vestido como al conjunto falda-blusa.

A partir de 1940 las más jóvenes llevan a menudo falda y blusa y chaqueta de lana o jersey. Las faldas que llegan por debajo de la rodilla son de corte recto y tienen dos palas juntas en la parte trasera de la falda. Las palas nacen a la altura de la rodilla o un poco más arriba y desde el punto de vista visual forman una especie de triángulo con dos pliegues internos. Estas faldas que se conocen popularmente como “faldas de tubo con fuelle” se atan a un costado con una cremallera. A la bata comienza a llamarse *mandarra*.

A partir de 1950 no podemos decir cuál es el atuendo habitual de la mujer ya que comienzan a llevar tanto batas como vestidos o faldas y blusas. Y en las últimas tres décadas la variedad es tal que no existe un patrón común; debemos señalar que desde 1980 el pantalón forma parte del atuendo usual de la mujer. En cuanto a los colores subrayaremos que no existen colores en particular; se siguen aquellos que marca la moda; por lo que respecta a los tejidos sucede lo mismo.

Los delantales

El delantal desde principios de siglo se consideraba como una prenda más del atuendo femenino tan importante como la falda; hasta tal punto era así que una informante recuerda que su madre no sabía salir sin él. Por tanto, encima de la saya era normal llevar el delantal de algodón o hilo blanco aunque también podía ser de colores. En esta época era una prenda de corte rectangular con dos bolsillos que se sujetaba en la cintura con un botón.

Los días de domingo utilizaban otro “de mudar” de color negro confeccionado en satén, raso o viscosilla, que solía tener bordados y puntillas. Era muy elegante. Este tipo de delantal también se llevó encima de la bata, pero su uso se fue restringiendo al ámbito de la casa. Parece ser que el delantal de los domingos desapareció en la década de 1930, mientras que en el hogar era habitual llevarlo. Por otra parte, muchas de las muchachas que servían en casas ricas utilizaban en sus tareas un delantal con un peto que, a

menudo, tenía algún motivo bordado como flores, corazones, etc. Las muchachas y en general todo el pueblo los consideraban muy bonitos por lo que era muy usual que estas chicas los llevaran para pasear por la calle en sus ratos libres, o cuando paseaban al niño que cuidaban o incluso para ir a coger agua con el cántaro, motivo que les servía para coquetear con los aguadores (hasta los primeros años de la década de 1940). Durante la década de 1950 prácticamente no llevaba nadie el delantal por la calle, quedando reducido su uso al seno del hogar. Como hemos dicho, los delantales con peto ya los llevaban las muchachas que servían en las casas pero ahora se generaliza su uso. En épocas recientes aparecieron unos delantales que se caracterizaban por presentar dos cuerpos simétricos, cosidos por los hombros, y unidos en el cuerpo por medio de unos lazos que salían de los bordes laterales. Se ponían por la cabeza. Tanto unos como otros son de percal o tergal, de vivos colores: azul, verde, tostado... y con frecuencia estampados, de cuadros, rayas, etc. Desde 1980 utilizan más que el delantal una especie de vestido tirado sin mangas y con un cinturón hecho de la misma tela llamado bata.

88.28. *¿Usa la mujer vestido completo de una pieza? ¿De dos piezas (falda, chambra o blusa)? ¿Con qué clase de tejido se confeccionan? ¿Cuáles son los colores más usuales?*

Desde finales del s. XIX hasta la década de 1920 la mujer emplea fundamentalmente un vestido de dos piezas: falda larga o saya y camisa o chaqueta y en alguna ocasión entre la gente más pudiente falda larga, blusa de encaje y chaqueta a juego con la falda. El tejido varía según el nivel económico de la persona; los más pudientes llevan vestidos en telas asatenadas, asedadas, adamas-cadas, seda, etc. y los colores pueden ser tanto claros (beige, fucsia, lila, etc) como oscuros. En las primeras décadas de 1920 se impone el negro. En cuanto a la gente humilde utiliza prendas de algodón de colores oscuros, negros y grises entre otros. La camisa puede llevar algunos estampados pequeños como budoques y tréboles, en blanco y negro o blanco y gris.

A partir de 1925 la prenda más frecuente será el vestido de una sola pieza, es decir, la bata o el vestido. La bata, como ya dijimos en la pregunta anterior, es un vestido tirado hasta media pantorrilla, de manga larga, cuello redondo o camisero y abierto por delante hasta la cintura que se abrocha por medio de una abotonadura. Suelen ser de percal de colores oscuros aunque a menudo presenta algún estampado menudo. Los vestidos que generalmente los lleva la clase acomodada son de corte muy variado, si bien siempre son hasta la

pantorrilla y de manga larga. Suelen tener una mayor gama de colores que las batas y en general son más claros, azules, blancos, color teja, etc. Asimismo son confeccionados en diversos tejidos entre los que destacan el algodón y el lino.

A partir de 1940 pueden verse entre la gente pudiente el traje chaqueta y entre la clase menos pudiente la falda y blusa. Esta combinación convivirá con el vestido de una sola pieza en generaciones posteriores. En la década de 1970 la bata rivaliza con el uso de falda y blusa o jersey. A partir de 1950 se amplía la gama de colores y se utilizan los rosas, amarillos, azules, verdes, marrones, colores pasteles. No hay un claro predominio de unos colores sobre otros; su uso está regido por las leyes de la moda; lo mismo ocurre en cuanto a los tejidos, sobre todo en las últimas décadas.

88.29. *¿Desde cuándo usan las mujeres el pantalón? ¿En qué ocasiones o temporadas las usan? ¿Qué forma tiene?*

Los primeros pantalones que llevó la mujer en Murchante fueron unos pantalones femeninos fabricados en látex muy duros e incómodos de vestir. Eran muy estrechos y se ajustaban al cuerpo; se metían mediante un calzador. Unos dicen que eran de colores oscuros, otros que no. Este tipo de pantalón lo llevaron las adolescentes de clase acomodada durante la década de 1950. Es, sin embargo, en la década de 1970 cuando el pantalón comienza a ser considerado como una prenda habitual del ropero de una mujer. Muchas informantes afirmaron que la primera vez que utilizaron un pantalón fue por motivos muy particulares como una obra en casa ya que el pantalón resultaba más cómodo o por frío en invierno, etc. Pero a partir de entonces, el pantalón pasó a considerarse una prenda más, hasta tal punto que hoy en día muchas de estas mujeres son fervientes defensoras de su comodidad. Para esta época el pantalón ya era una prenda habitual entre las mujeres más jóvenes ya que prácticamente habían crecido con él. Estos pantalones eran de una tela recia de sarga o cruzadillo, de color oscuro, principalmente azul marino y boca ancha.

Las más modernas comenzaron a llevar vaqueros. En las siguientes décadas encontramos pantalones de tela, algodón, pana, lino, etc. y de muy diversos colores y a veces estampados; las jóvenes prefieren el pantalón vaquero. En la actualidad en verano se llevan bermudas, es decir, pantalones cortos.

Desde el principio el pantalón se llevó durante todo el año, no importaba la estación ya que sus defensoras lo prefieren por comodidad.

88.30. *¿En qué se distingue el vestido de diario de la mujer del que lleva los días festivos? ¿Cómo se viste para la vida de relación social?*

Distinción entre el vestido de diario y el de los días festivos

Antaño se distinguía claramente el vestido de los días festivos del de diario. Para los días festivos se guardaba el mejor que tenían, el más nuevo y solamente se lo ponían en esas ocasiones. El resto de la semana vestían con prendas más usadas o de menor calidad. Era frecuente que cuando se compraban un vestido nuevo, éste pasaba a convertirse en el vestido de fiesta y el anterior pasaba a ser de diario.

Por otro lado, entre los vestidos de diario distinguían aquéllos con los que realizaban las tareas o labores dentro y fuera del hogar (en el campo) de aquellos que servían para pasear o salir a la calle. Así para trabajar utilizaban los más viejos y usados sin importar su estado, mientras que para salir a misa o para ir a coger agua con el cántaro se cambiaban de ropa y se ponían otra más decente, ya que estas salidas les permitían coquetear con los chicos del pueblo o con los muleros que traían agua (aguadores).

Entre la clase adinerada la distinción entre el vestido de fiesta del de diario era imperceptible en cuanto a calidad y buen estado, por lo que no era necesario que se "mudasen" a la hora de salir por el pueblo. Eso sí, los días festivos procuraban llevar la ropa más nueva.

Debemos señalar que la distinción entre trajes de labor y trajes de fiesta también afecta a los hombres, los cuales el domingo o los días de fiesta llevaban el traje de lana (clase humilde) o la mejor ropa (clase pudiente).

Al hecho de cambiarse la ropa de diario por otra más decente o por la de los domingos se llamaba mudarse. Cuando en un día laborable vestían la ropa del domingo se debía, fundamentalmente, a una de las siguientes causas: un viaje a Tudela, distante 4 km de Murchante, o una visita al médico.

Hasta fechas muy recientes, década de 1970, se ha mantenido la distinción entre ropa de días festivos y ropa de labor. Ahora no hay diferencias. La gente de Murchante viste mucho incluso para ir a la compra y las diferencias son mínimas, aunque siempre los días festivos llevan el mejor traje o las mejores joyas.

Vida social

Antaño, las mujeres salían a la calle en contadas ocasiones como por ejemplo para ir a la compra, a misa o al rosario, a pasear... El ir al rosario o acudir a coger agua con el cántaro suponían auténticos actos de vida social, motivo por el que se arreglaban y se “mudaban”, es decir, se cambiaban la ropa de trabajo por otra más decente. Pero, sin duda alguna, eran los domingos o las grandes fiestas religiosas las que permitían entablar contacto con la gente y lucir los mejores vestidos. De todos modos, todos procuraban ir elegantes, aunque las diferencias sociales siempre quedaran patentes. Pero no sólo se vestía sino que también se engalanaban y se maquillaban. Hacia la década de 1930 algunas mujeres comenzaron a aplicarse colorete en las mejillas y a pintarse los labios. Las mujeres de clase acomodada a finales del s. XIX se aplicaban polvos de arroz en el rostro y se pintaban los labios.

Esta misma dinámica se aprecia en el caso de los hombres; éstos, los días laborables, después de trabajar, llegaban a casa y se mudaban para salir a la taberna donde charlaban y hacían vida social. La ropa que utilizaban era algo más presentable que la que vestían para trabajar pero seguía siendo del mismo tejido (pana). Los domingos, sin embargo, se ponían sus trajes de lana. Los hombres de mejor posición económica vestían ordinariamente buenos trajes que apenas se distinguían de los que utilizaban para los días festivos. Además estos días se afeitaban y perfumaban.

A partir de la década de 1950, las ceremonias de carácter familiar como bodas, comuniones, etc. pasaron a ser importantes actos de vida social. Los miembros de la familia procuraban comprar trajes o vestidos para estrenarlos en tales ocasiones. El fasto dependía del nivel económico de la familia. Las mujeres de las familias más adineradas incorporaban complementos al vestido como guantes, bolsos, etc. y completaban su atuendo con un sombrero que era de ala más o menos ancha en la década de 1950, y “tipo casquete” con velo que caía sobre la cara a veces, en los años 60. Con el tiempo estas ceremonias se han convertido en el principal motivo para vestir bien o para estrenar vestidos.

88.31. *¿Cuáles han sido y cuáles son las prendas de abrigo de la mujer? ¿De qué tejido y color son los mantones? ¿Qué otras prendas de abrigo se han usado (bufandas, tapabocas, guantes...)? Describanse el tejido, los colores, adornos y dibujos.*

Las mujeres desde finales del s. XIX hasta la actualidad han utilizado diversas prendas de abrigo y son:

Mantón

Nos consta que esta prenda típicamente femenina ya era utilizada desde las últimas décadas del s. XIX. Por entonces ya había dos clases de mantos; los negros y los de color, de tonos discretos. Tanto unos como otros solían ser de gran tamaño y forma rectangular. Sus medidas rondaban los 2 m de largo x 1,5 de ancho. Los lados menores terminaban en flecos.

Quizá los mantones de colores son algo más antiguos que los negros. Algunos tenían estampados chinescos, tipo cachemir o de flores. Estos mantones, comprados, solían ser de un tejido fuerte tipo felpa o de lana merina. Algunos eran tan bonitos que podían ser considerados como mantones de adorno. Cayeron en desuso en las primeras décadas del s. XX. Durante algún tiempo se usaron mantones de cuadros de colores hechos en los mismos tejidos que los anteriores. Tanto unos como otros se doblaban por el lado largo y se colocaban sobre los hombros de tal manera que los lados servían para cubrir los brazos.

Los mantones negros, sin embargo, fueron los más utilizados. Eran una prenda de abrigo. Solían ser de un tejido afelpado muy ligero y suave al tacto (“muy amoroso” nos dice una informante) o de lana merina. El mantón de tejido afelpado presentaba la cara interna lisa “como de paño” y la externa con un pequeño rizo. Una cenefa que bordeaba toda la prenda era el único motivo ornamental. Podían llevarse de tres modos diferentes:

a) Primero se doblaba por su lado más largo y se colocaba encima de los hombros de tal manera que los lados cayeran simétricamente hacia los brazos; después con un movimiento de los brazos se cruzaba un lado del manto sobre el otro, encima del pecho. De este modo cubría pecho y brazos. Algunos mantos no necesitaban ser doblados puesto que ya venían así.

b) Se colocaba encima de los hombros y con los brazos se cruzaba sobre el pecho, cubría todo el cuerpo y parte de las piernas.

c) Se colocaba el manto encima de la cabeza y con los brazos sobre el pecho (como hemos explicado antes) cubría cabeza, cuello y cuerpo.

Estos mantos fueron muy populares entre la gente humilde que los utilizaban en invierno para salir. También solían tenerlos las familias de mejor posición social para abrigarse en casa. Desaparecieron a partir de la década de 1940. En los últimos años aparecieron mantones de ganchillo.

Al parecer también se utilizaron unos mantones triangulares negros denominados "en punta". Estos, del mismo tejido que los anteriores, se colocaban encima de los hombros cayendo una punta de la prenda sobre la espalda de la que lo llevaba; de ahí su nombre.

Además hubo unos mantones de tejidos más ligeros que se utilizaron durante el verano.

Medio-manto

Era una especie de mantilla gorda. No nos han sabido dar más datos.

Toquilla

Existían dos tipos de toquillas, las que llevaban las mujeres de la clase acomodada y las que llevaba el resto del pueblo. Las primeras eran una especie de capa corta hasta la cintura que se ponían encima del vestido. Presentaban un pequeño canesú hasta la altura de los hombros desde donde caía la tela en forma de capa. Estaban confeccionadas con tejidos de buena calidad como seda, raso, gasa fina, etc. y solían ser muy elegantes. La toquilla que hemos podido ver era de gasa muy fina cuyo borde terminaba en grandes ondas o festones. El canesú presenta pasamanerías de azabache. Desde ahí salen tres volantes superpuestos: el primero es de gasa rizada muy fina terminada en un dobladillo hecho a mano. Está unido al canesú a la altura de la pasamanería. La juntura queda cubierta por una cinta de seda. El segundo es de puntilla de tul; tiene motivos vegetales y termina en una serie de ondas. El tercero es un volante algo más corto que los anteriores (llega hasta mitad del brazo) hecho también en tul. Finaliza con un cuello abatible a lo "tudor" confeccionado con la misma puntilla que la segunda capa. Esta toquilla, también denominada manteleta, se utilizó desde al menos 1850 hasta principios del s. XX.

El segundo tipo de toquillas presenta la misma forma que las toquillas anteriores aunque confeccionadas con una lana muy gorda hecha con aguja. Eran de color negro y tenían diferentes dibujos. Se colocaban encima de los hombros y tapaban los brazos. Algunas veces se cruzaban las puntas que caían delante sobre el pecho y se ataban detrás con un nudo (una informante dice que las toquillas que se ataban así eran más sencillas que las otras; pero no nos ha sabido explicar la diferencia). Esta prenda ha sido muy utilizada hasta hace poco. En la actualidad alguna anciana utiliza esta prenda en casa e incluso las compran. Conservan éstas la forma tradicional, se confeccionan en lana y se diferencian de las antiguas en que son de colores.

Echarpe

Era una prenda rectangular, algo más pequeña que el mantón, de un tejido tipo muletón. Era de color oscuro. Se colocaba encima de la cabeza y con los brazos se cruzaba encima del pecho. Lo llevaba la gente humilde a diario. Dejaron de utilizarse en la década de 1950.

Chal

Era una prenda rectangular, de menor tamaño que el echarpe. Sus medidas eran sobre 1,50 m de largo por 1 m de ancho. Llevaba unos flecos gruesos y retorcidos en sus lados más cortos. De un tejido parecido al anterior, se doblaban por la mitad y se ponían encima de los hombros. Eran negros. Dejaron de utilizarse en la década de 1950.

Capa

Durante un breve periodo (presumiblemente en la década de 1920) las niñas o las chicas más jóvenes llevaron capas cortas cruzadas. Eran tipo poncho, es decir dos cuerpos iguales cosidos; el cuello era redondo y carecían de mangas; en su lugar había dos aberturas por las que sacaban los brazos. Los colores eran variados; encarnado, oro, etc. Esta prenda fue utilizada por las jóvenes de buena posición.

Abrigo

Esta prenda ya era utilizada a finales del s. XIX por las mujeres de clase acomodada. Estaban confeccionados en una tela impermeable y brillante. Solían ser largos, hasta el tobillo, cuello redondo cerrado con canesú y manga afarolada. Eran ceñidos hasta la cintura y desde allí tomaban vuelo sobre todo por la parte de atrás pues no debemos olvidar que cubrían vestidos con polisón. Eran abiertos por delante y se abrochaban mediante una abotonadura que iba desde el cuello hasta casi el borde del abrigo. Delante presentaban dos bolsillos de plastón. Los colores variaban aunque preferían los oscuros. Este tipo de abrigos desapareció en las primeras décadas del s. XX.

Posteriormente vinieron los abrigos de paño, llamados abrigos sastre porque tenían el mismo tipo de solapas que los trajes. Estos abrigos los llevaban las mujeres de familias adineradas; también era muy frecuente que llevaran otros abrigos más ligeros para el verano, generalmente de color negro. En la década de 1940 esta prenda ya era muy conocida. Solían tener la manga raglán y cuello redondo con una pequeña solapa de puntas redondeadas. Los bolsillos solían ser de plastón. Los colores eran oscuros y algunos eran de cuadros. Posteriormente se fue generalizando y siem-

pre es de paño más o menos bueno y la manga puede ser normal o raglán. Según los modelos cambia el tipo de abotonadura, los bolsillos, el corte, etc.

Guantes

Se han llevado desde siempre; el que podía los llevaba de piel negros y el que no de lana. En la actualidad se siguen llevando.

88.32. *¿Qué prendas han utilizado las mujeres contra la lluvia? ¿Cuándo se introduce el uso de la gabardina, del chubasquero, del anorak...?*

Las prendas que han utilizado las mujeres para protegerse de la lluvia son las siguientes:

Impermeable

Eran de un tejido impermeable, muy largos —cubrían hasta la pantorrilla— y reversibles; tenían manga larga *caparrucha* (capucha) y se ataban por delante. Los colores preferidos eran los azules oscuros o los verdes oscuros; algunos eran a cuadros. Esta prenda era propia de mujeres de clase acomodada; también fue utilizada por alguna niñera. Se llevó, por lo menos, desde la década de 1920 y fue sustituida por la gabardina.

Gabardina

Eran largas de color beige y manga raglán. Tenía dos bolsillos delanteros.

88.33. *¿Qué tipos de paraguas usan las mujeres? ¿De qué forma y color? ¿Quiénes usan sombrillas? ¿Cómo son éstas?*

Antaño no existía un paraguas propio de mujeres; sólo había un tipo de paraguas, los llamados paraguas familiares. Presentan la misma estructura que los actuales, pero estaban confeccionados en lona negra. Eran más grandes y curvos que los actuales. Los más comunes tenían el mango de madera. Los paraguas de colores comenzaron, presumiblemente, en la década de 1950, época en la que también parece que redujeron su tamaño. Los paraguas plegables y automáticos aparecieron en la década de 1970, aunque se generalizaron una década después. En cuanto a colores, no existe un patrón común; cada mujer elige el estampado de flores, cuadros u otros, así como el color que le gusta. Hay de todo.

Las sombrillas dejaron de utilizarse a principios de este siglo. Eran bastante más pequeñas

que los paraguas, solían ser blancas o de colores claros con estampados de flores u otros objetos. Tenían la misma estructura que el paraguas, es decir, una tela de raso sujeta por un entramado de varillas de metal que descansaban en un mango que terminaba en una empuñadura. Los bordes eran forrados por ricas puntillas y bordados. Los mangos eran muy variados, en general eran de materiales ricos decorados con filigranas u otros motivos. Algunos incluso eran de plata labrada.

Las sombrillas las utilizaron las mujeres de la clase acomodada para evitar que les diera el sol en el rostro; también se consideraba un signo de distinción y un complemento del traje.

88.34. *Describir la evolución que ha experimentado la indumentaria femenina habitual a lo largo de este siglo.*

Nos consta que desde el último cuarto del s. XIX y las dos primeras décadas de este siglo el atuendo habitual de las mujeres se componía de una chaqueta y de una falda larga hasta los tobillos que era lisa por delante y vueluda por detrás. Las faldas de la gente acomodada presentaban dos pliegues formados por otros más pequeños cuya longitud superaba en algunos centímetros a los del resto de la falda, de manera que descansarían en el suelo. Para dar forma a la falda colocaban un pequeño polisón encima de las nalgas. Los tejidos eran ricos, de telas asedadas, raso, adamascadas... Las de la clase popular también tenían por detrás dos grandes pliegues formados por cinco pequeños pliegues pero su largura no superaba la de la falda. Esta falda que se llamaba saya o sayón era de algodón o lino.

Acompañaban a estas faldas la chaqueta, prenda de corte recto, entallada hasta la cintura desde donde salía un pequeño volante de unos cinco cm que cubría el inicio de la falda. La riqueza o calidad del tejido dependía del poder adquisitivo de la familia. Las chaquetas de la clase acomodada solían llevar acerillos, unas varillas de metal flexibles que permitían dar forma a la prenda. Tanto unas como otras eran en general oscuras aunque observamos una mayor gama de colores en las más antiguas. Las mujeres encima de este atuendo llevaban un delantal; el de domingo era de raso negro y podía tener puntillas.

Para abrigarse, la clase acomodada contaba con abrigos largos hasta los tobillos o toquillas de ricos encajes en tanto que el resto del pueblo contaba con una serie de prendas hechas en lana, felpa o muletón como son los mantones, los echarpes, las toquillas y los chales. Las toquillas de encaje desaparecieron durante los primeros años

del s. XX y los abrigos largos dejaron de utilizarse cuando cayeron en desuso las faldas largas.

A principios del s. XX se abandona el polisón, con lo cual las mujeres de clases más adineradas comienzan a vestir un nuevo tipo de falda, larga hasta los pies, caídas tanto delante como detrás. Las más adelantadas se atreven a vestir en la década de 1910 una falda más corta, que llega encima del tobillo, cortada al bies o fruncida. La combinan con levitas. La frase “Yo iré con blusa —se refiere a la blusa negra que utilizan los jornaleros—, pero mis hijas irán con sayas rapadas” dicha, según un informante, por un nuevo rico en la década de 1920, testimonia por un lado esta evolución y por otro insinúa que las sayas de las jornaleras continúan siendo vueludas.

Hacia 1925 aparece el vestido de una pieza, se trata de la bata que aunará el modo de vestir de las mujeres. Se trataba de un vestido tirado abierto hasta la cintura, cuello redondo cerrado, manga larga y falda lisa hasta la pantorrilla y marcaba la cintura con un cinturón hecho de la misma tela del vestido. Solía ser de percal y el de los domingos de una tela más rica. Encima de éste también se ponían los días laborables el delantal. La clase más acomodada también solía llevar otro tipo de vestidos. Estos eran muy variados, con falda lisa o plisada, podían marcar o no la cintura, y ser de talla bajo; los cuellos podían ser redondos, al bies, alzados o con solapa, etc. También se llevaron faldas acompañadas por blusa y chaqueta o jersey. Hubo unos años en que la falda se acortó hasta la rodilla. La clase acomodada utilizó el abrigo de paño como prenda de abrigo.

La década de 1930 supone una continuación de la etapa anterior. En 1940 es habitual encontrar a mujeres vistiendo faldas combinadas con blusa y chaqueta o jersey de lana. Las faldas son de corte recto hasta debajo de la rodilla; en la parte de atrás tienen dos pequeñas palas juntas que nacen a la altura de la rodilla (más o menos) y llegan hasta el borde de la prenda. Se les llama faldas de tubo con fuelle. En esta década también empezó a utilizarse el vestido camisero que continuará durante la década de 1950. Se trata de un vestido cosido de arriba-abajo con cuello vuelto o cuello con solapa. Son de manga larga aunque alguno también tenga la manga tipo raglán. Los trajes chaqueta empiezan a emplearse en esta época, aunque todavía los lleven muy pocas mujeres. Para protegerse del frío recurren a los mantos, chales, toquillas, etc., pero las personas de cierto nivel adquisitivo utilizan el abrigo de paño que en esta década suele ser de manga raglán. En la década de 1950 el uso del abrigo se generaliza en tanto que desaparecen las prendas tradicionales de abrigo, con la salvedad de la toquilla que será utiliza-

da sobre todo por las personas mayores en sus casas y en alguna ocasión también para salir a la contra o a la calle. En este período aparecen los tejidos sintéticos entre ellos el nailon (hoy desparecido). Los colores son los de la moda y los estampados preferentemente geométricos.

El vestido camisero continuará durante las décadas posteriores; lo llevan las mujeres maduras. En 1960 las más jóvenes prefieren otro tipo de ropa como faldas y blusas, falda y jersey o chaqueta. Surgen con estas ropas básicas multitud de combinaciones. La largura de faldas o vestidos suele ser hasta la rodilla. Aparece un tipo de vestido recto de dos piezas simétricas, con cuello redondo y sisa. Suele ser hasta la rodilla y se considera muy elegante. Entre las más jóvenes hacer furor la moda hippie, compuesta por faldas de tela fina o gasa con mucho vuelo y hasta los tobillos que se combinan con camisetas o blusas. Los estampados son florales y geométricos y los colores bastante estridentes. Muchas jóvenes también visten pantalones de tela o vaqueros. En la década de 1970 aparecen los pantalones de boca ancha que combinan con jerseys y se generaliza el uso del pantalón vaquero. Además muchas mujeres que superan los treinta años adoptan el pantalón como prenda de vestir por su comodidad. El vestido o el traje chaqueta queda relegado a grandes festividades o ceremonias; ambos atuendos son considerados como prendas “más de vestir” es decir, elegantes. El corte de los vestidos varía según la moda y ésta es la que marcará la tendencia de la ropa en las dos últimas décadas.

VESTIDOS INTERIORES. MATERIAL Y FORMA

89. *¿En qué consisten los vestidos interiores? ¿Cuál es su material y forma?*

89.1. *Describir las prendas interiores de los hombres indicando el nombre, la forma, el color y el tejido de cada una de ellas. Señalar asimismo cómo se sujetaban al cuerpo: mediante botones, cintas de atar, cintas elásticas, etc.*

Hasta bien entrada la década de 1940, los hombres utilizaron lo que se llama el pelele, que era un conjunto de ropa interior de color blanco o crudo que constaba de dos prendas, un calzoncillo largo abierto en la zona de la entrepierna y una camiseta. El calzoncillo largo que se conocía popularmente como pulguero era una especie de pantalón ajustado con puños al final de la pierna y cintura de tela. Se abrochaba bien por medio de dos o tres botones situados en la zona del vientre o bien por medio de dos cintas llamadas saladices con las que se ajustaba la cintura. Los calzoncillos

de invierno eran de felpa o de algodón de punto inglés muy grueso y los de verano solían ser de una algodón algo más fino o de tela. En invierno todos los hombres llevaban calzoncillos pues servían para abrigarse mientras que en verano acostumbaban a llevar esta prenda los hombres de cierto nivel social.

La camiseta solía ser del mismo tejido que el calzoncillo. Cubrían hasta debajo de la cintura, tenían manga larga y "cuello de casais". Se abrochaban a un lado o costado mediante una serie de botones. Se llevaban fundamentalmente en invierno, en verano se las quitaban.

Además existía este mismo conjunto de ropa interior hecho en lana merina; se caracterizaba por tener mucho pelo en su cara interna. La camiseta de este conjunto solía atarse delante con una serie de botones.

A partir de la década de 1940 aparecen los calzoncillos cortos hasta la rodilla hechos con tela. No tienen bragueta, no se ajustan a la pierna y se sujetan en la cintura por medio de una cinta elástica cubierta por una jareta. Suelen ser de color blanco. Las camisetas solían ser de algodón y aparecen las camisas de tirantes. Tanto unas como otras no llevan botones y se introducen por la cabeza. Posteriormente vinieron los calzoncillos de algodón cortos hasta las ingles, con bragueta abierta y sujetos en la cintura por medio de una goma. Podían ser blancos o azules. Desde al menos la década de 1980 hay diferentes tipos de calzoncillos: unos de algodón hasta la ingle, de pata corta y sin bragueta por encima de la rodilla, tipo tanga. Normalmente los más jóvenes prefieren los dos últimos modelos mientras que los mayores utilizan habitualmente los calzoncillos hasta la ingle con bragueta abierta. En cuanto a las camisetas las hay de manga larga, manga corta y de tirantes; según el tiempo que haga eligen unas u otras. La ropa interior de los hombres ha dejado de ser preferentemente blanca; los nuevos calzoncillos introducen colores y dibujos en su mayoría geométricos; éstos son los que prefieren los jóvenes.

89.2. ¿Qué cambios se han operado en estas prendas desde principios de siglo?

Hasta la década de 1940 los hombres vestían un conjunto de color blanco denominado pelele que constaba de un calzoncillo largo y una camiseta de manga larga. Eran de algodón de punto inglés muy recio o de felpa en invierno y de tela en verano.

A partir de 1940 aparecen los pantalones de tela de color blanco con las piernas cortas hasta

la rodilla. Posteriormente serían sustituidos por otros más cortos de algodón de color blanco o azul. Las camisetas que combinan con uno u otro calzoncillo son de algodón liso o de punto. Pueden tener la manga larga, corta o de tirantes y suelen ser de color blanco. Este tipo de camisas prevalece hoy en día. Por lo que respecta a los calzoncillos, desde la década de 1980, se aprecian varios modelos. Los hay de algodón sin piernas y con bragueta abierta y sujetos al talle con una cintura de goma, de tela cortos hasta medio muslo y sujetos en este caso mediante una cinta elástica cubierta con una jareta... Fundamentalmente este último modelo presenta una gran variedad de colores, aunque sigan predominando el blanco y los estampados geométricos.

89.3. Describir las prendas interiores de las mujeres indicando el nombre, la forma, el color y el tejido de cada una de ellas. Señalar las formas de sujetarlas al cuerpo (botones, cintas, etc.).

Desde el último cuarto del s. XIX hasta la actualidad (1995) las mujeres han empleado diferentes prendas interiores:

Camisa

Era una prenda de color blanco de tela, larga hasta la rodilla, sin vuelo, de tirantes sin mangas. Podían tener el escote redondo o recto; a las de escote recto se les llamaba estilo imperio. La prenda finalizaba con un dobladillo. Las más elegantes solían ser de hilo fino o batista; las de vestir llevaban puntillas o bordados en el escote, en los puños y en el borde de la camisa. Eran de color blanco. Era la primera prenda que vestía la mujer. Estas camisas largas desaparecieron en la década de 1940. Las nuevas camisas eran más cortas, hasta el comienzo de las piernas; solían ser de felpa, algodón o tela y las más finas de raso. Podían ser de manga larga, corta o de tirantes (siempre las de raso). El cuello generalmente era redondo, excepto las de raso que pueden tener el escote recto. En la actualidad aún las llevan. Estas nuevas camisas, sin embargo, se ponen encima del sujetador.

Chambra

Se trataba de una camisa de punto inglés, tela, hilo fino o batista, por lo general de color blanco. Tenía el cuello redondo, manga larga y llegaba hasta por debajo de la cintura; con frecuencia se marcaba ésta por medio de un pasacintas o por una cinta de tela que entallaba la prenda. Las de vestir presentaban puntillas en el cuello, puños y borde de la prenda, entredoses en las mangas,

etc. Además el cuerpo podía llevar lorzcas, vainicas, pasacintas, etc. Eran abiertas por delante y se ataban con una serie de botones que, a menudo, estaban cubiertos por una pala con puntillas o bordados. Las más sencillas eran lisas y terminaban con un dobladillo. También hemos podido constatar la existencia de chambras de manga corta con puño marcado y cuello rectangular de color beige.

La chambra se llevaba encima de la camisa larga y formaba parte de un conjunto de ropa interior compuesto por chambra, pantalón y enagua; de esta manera es como se vestían las mujeres de cierta posición económica. Sin embargo, las de condición social más humilde únicamente vestían la chambra encima de la camisa. La que podía permitírsele llevaba una chambra de algodón de punto inglés en invierno y de tela en verano.

Esta prenda se dejó de utilizar como ropa interior en la década de 1920 y fue cayendo en desuso hacia la década de 1940; por estas fechas sólo la llevaban cuando venía el médico o si hacía frío.

Pantalón

Era un pantalón que llegaba hasta debajo de la rodilla, abierto en la zona de la entrepierna. Tenía las piernas abombadas hasta la altura de la rodilla donde se estrechaba por medio de pasacintas de colores, puntillas o cintas de raso; el final de la pierna acababa con volantes y profusión de puntillas. Se sujetaban en la cintura por medio de una o de dos cintas elásticas cubiertas con una jareta con las que se fruncía la cintura hasta la medida deseada y posteriormente se ataba a un lado o detrás. Estaban confeccionados en algodón de punto inglés (los de invierno) y en tela o batista los de verano. Generalmente eran blancos aunque hemos podido ver unos de algodón de color melocotón con rayas horizontales blancas a la altura de la rodilla. Esta prenda fue utilizada por mujeres pertenecientes a familias acomodadas y como hemos dicho anteriormente formaban un conjunto con la chambra y la enagua. Un informante recuerda que su abuela llevaba pololos franceses cuya descripción coincide con la de estos pantalones pero no sabe si eran la misma prenda. Otras denominaciones del pantalón son peleles y pantalón de "papeleta".

Por otro lado existía una prenda que no tiene un nombre especial o por lo menos se desconoce, que equivalía al conjunto pantalón y chambra. Se trataba de una prenda entera compuesta por cuerpo y pantalón. El cuerpo tenía sisa y cuello redondo y era abierto hasta el comienzo del pantalón. Se abrochaba por medio de botones. La parte que constituía el pantalón tenía el mismo corte que un pantalón cualquiera, esto es, piernas abombadas que se estrechan al llegar al final

de la pierna y abierto en la zona de la entrepierna. Solían ser en tela y los más elegantes llevaban puntillas en el cuello, sisas y final de las piernas del pantalón.

Estas prendas desaparecieron en las primeras décadas del s. XX. De hecho una informante nos cuenta que estas prendas formaron parte del ajuar de su madre que se casó en la primera década de este siglo pero que nunca las estrenó.

Enagua

Era una falda interior confeccionada en tela, hilo fino o batista de color blanco. Solían ser fruncidas, algo más cortas que las sayas y, con frecuencia, llevaban pasacintas un poco por debajo de la altura de las rodillas y puntilla en el borde de la prenda o también una tira bordada de terminación. Se ajustaban a la cintura por medio de una cinta elástica cubierta por una jareta.

Asimismo, existía una prenda cuyo nombre ignoramos, que equivalía al conjunto enagua-chambra. Se trataba de una especie de vestido interior largo muy holgado con cuello redondo y sisa. Solía llevar como elementos ornamentales puntillas en el cuello y sisa, una tira de puntillas y a veces un volante con encajes en el borde de la prenda y pasacintas, un poco por debajo de la altura de la rodilla. Estaban confeccionados en tela o batista de color blanco.



Ropa interior femenina (chambra y pantalón) de comienzos del s. XX.

Ambas prendas desaparecieron en las primeras décadas del s. XX.

Refajo

Era una falda o vestido interior confeccionado en algodón de punto inglés gordo. Podían ser de color blanco o de colores suaves como el color melocotón, rosa, etc. Algunos llevaban como decoración franjas horizontales de color distinto al del fondo, dispuestas a diferentes alturas. La falda solía ser fruncida y el vestido tenía el cuello redondo y sisa. Al parecer también formaban conjunto con el pantalón y la chambrá de algodón de punto inglés pero era habitual entre las mujeres de origen humilde llevarlos solos o con la chambrá. Era una prenda de invierno, aunque si no tenían otra también se la ponían en verano. El refajo desapareció antes de la guerra civil española.

Viso

Era un vestido confeccionado en seda gorda o en tejido de punto. Tenía cuello redondo y sisa. Sustituyó al refajo y se llevó en las décadas de 1940 y 1950.

Cuerpo

Era un vestido interior confeccionado en percalina de color claro. Era liso de tirantes con escote redondo y sisa. Los más elegantes presentaban en el escote filigranas de ganchillo o puntillas y la tira bordada como terminación. Algunos eran estampados. Se utilizó en la década de 1950.

Combinación

Una prenda similar al viso y cuerpo pero confeccionada con tejidos más suaves y de mejor calidad como seda, raso, nailon... Aparecen en la década de 1960 y aún hoy día se llevan.

Corsé

Se trataba de una prenda que servía para ceñir el cuerpo de la mujer desde debajo del pecho hasta el comienzo de la pelvis y subir el pecho. Había dos tipos de corsés. Unos eran rectangulares confeccionados con una doble tela muy fuerte, rígida, aunque suave al tacto, de color blanco, si bien los más modernos eran negros. Para dar consistencia y rigidez a la prenda se le colocaban una serie de acerillos (pequeñas varillas flexibles que se conocen como ballenas). Podían ser abiertos por delante o por atrás y se cerraban por medio de una serie de cordones cruzados de los cuales se tiraba con fuerza para ceñir el cuerpo cuanto fuera posible. Estos, al parecer, fueron utilizados por las mujeres de familias más adineradas.

Los otros constaban de tres piezas cosidas; la pieza trasera era rectangular y las dos delanteras, igualmente rectangulares, tenían el lado inferior curvado hacia abajo y acabado en punta con el fin de ajustarse a la anatomía femenina. Estaban confeccionados en paño y tenían dos acerillos delante y tres detrás. Los dos acerillos delanteros se llamaban perezosas y se colocaban justamente debajo de los pechos; en el centro se colocaba una pieza de madera plana de unos 3 cm de ancho que llamaban la pala. Ésta era fabricada por el carpintero. Se abrochaban delante por medio de gafetes.

Del extremo inferior tanto de uno de los tipos como del otro salían cuatro ligueros, dos delante y dos detrás. Dejaron de utilizarse en las primeras décadas del s. XX. A los corsés también les llaman fajas con correas.

Fajas tubulares

Era una pieza rectangular de tela engomada que servía para ceñir la tripa y las nalgas de la mujer. Aparecieron en la década de 1920 y aún hoy las siguen utilizando muchas personas mayores.

Sujetadores

Esta prenda ha cambiado mucho a lo largo de este siglo. Los primeros sujetadores eran de forma rectangular, confeccionados en tela lisa, y se colocaban como una venda encima de los pechos. La finalidad era disimularlos. Desaparecieron en la década de 1920.

A finales de dicha década aparecieron los sujetadores tal y como hoy los conocemos, es decir, de cazueletas redondas unidas por una cinta más o menos ancha que permite sujetarlas al cuerpo. Unos tirantes que nacen en la parte alta de la cazueleta y terminan en la cinta ajustan la prenda al cuerpo. Los primeros sujetadores de este tipo estaban confeccionados en tela y ganchillo. Las cazueletas que se hacían a ganchillo se confeccionaban a base de seis piezas triangulares no muy grandes. El tipo de punto variaba según los gustos; así unos podían presentar un punto con calados y otros eran más cerrados. Una vez confeccionados se procedía a unir cinco de estas piezas cosiendo los lados. El resultado era un pentágono que constituía la cazueleta. El sexto se cosía en uno de los lados del pentágono y constituía el arranque del tirante. Después ambas cazueletas se cosían a una pieza rectangular no muy ancha y lo suficientemente larga como para bordear casi todo el contorno de la espalda, salvo unos 5 cm. Estos centímetros se cubrían con una cinta elástica que se cosía a la cinta. Los tirantes estaban confeccionados por cintas de raso. Finalmente, según el gusto

de cada persona, podían añadirse puntillas a las cazueletas o a la tela. Eran generalmente de color blanco. También estos sujetadores podían estar confeccionados en tela.

Años más tarde vinieron los sujetadores de confección, es decir, los comprados. Los colores y los tejidos son variados aunque predomine el blanco, y entre ellos los de tela son los más antiguos, y los de algodón, seda y licra los más modernos.

Bragas

Al igual que el sujetador esta prenda ha evolucionado a lo largo de este siglo. Al parecer, comenzaron a utilizarse en Murchante hacia la década de 1920. Eran unas bragas de tela blanca que se confeccionaban cerradas en la zona de la entrepierna, con unas piernas algo desarrolladas y altas hasta la cintura. Se sujetaban al cuerpo por medio de una goma cubierta por una jareta. Las solía llevar la gente más adinerada y probablemente las chicas más jóvenes. En la década siguiente se acortaron las piernas pero según todos los informantes seguían siendo muy púdicas.

Las bragas actuales se generalizaron en la década de 1950. Éstas son más pequeñas; la cintura de la braga ha bajado a la altura de la pelvis y las piernas presentan un puente más o menos alto según la moda. Cada vez se introducen más colores y pueden estar confeccionadas en diversos tejidos: algodón, seda, licra y, en general, cualquier tejido que sea suave. En los últimos años, según algunas informantes, son decoradas con puntillas, cintas, dibujos, etc.

EVOLUCIÓN DE LA ROPA INTERIOR FEMENINA

89.4. *¿Qué cambios se han operado en las prendas interiores femeninas desde primeros de siglo? ¿Qué nombre recibían los corpiños interiores? ¿Qué forma tenían? ¿Cómo se ataban? ¿Cuándo se introdujo el sostén o sujetador?*

Nos consta que en el último cuarto del s. XIX las mujeres de clase adinerada vestían del siguiente modo: llevaban una camisa larga hasta la rodilla de tela o hilo blanco, de hombro ancho y escote redondo; el borde terminaba con un dobladillo. Encima de la camisa se ponían un conjunto formado por chambra, pantalón y enagua hasta los pies. En esta época solían llevar tres enaguas: la primera que se ponían solía ser de algodón blanco muy sencilla; la segunda, también de algodón, era algo más elegante que la anterior y llevaba algunas puntillas y bordados; y la tercera era tan elegante

como el vestido que llevaban. Estaba confeccionada en hilo de Holanda, batista o raso y tenía gran cantidad de bordados, pasacintas, volantes con cintas bordadas, etc. A finales del s. XIX o principios del siglo XX las mujeres sólo vestían una enagua; ésta podía ser lisa o llevar puntillas; evidentemente, la de puntillas la utilizaban los días festivos o las clases acomodadas cualquier día. El tejido de estas enaguas variaba según la capacidad económica de la familia: algodón, hilo, batista, seda... El refajo, una falda interior confeccionada en punto inglés, acostumbraban a llevarlo en invierno; era de estilo imperio, es decir, de tirantes con escote rectangular. Las mujeres de condición humilde, que aquí llamaban jornaleras, vestían camisa, refajo y chambra, normalmente de algodón de punto inglés y la que se lo podía permitir también tenía enaguas de tela.

Otra prenda que utilizaban era el corsé. No he podido averiguar si se colocaba encima de la chambra o encima de la camisa, pues la información que he recogido sobre este punto es bastante contradictoria. Parece que existían dos tipos de corsés: los que llevaban las mujeres de posición acomodada y los que llevaban las jornaleras. Los primeros eran de tela gruesa, algo brillante y suave al tacto; se ajustaban al cuerpo por medio de seladices o cordeles de los que se estiraba hasta ceñir bien el cuerpo. Los segundos eran de paño y se caracterizaban por llevar en la parte delantera, en el centro, una pieza de madera de unos 4 cm de anchura llamada pala (vid. descripción de corsé en la pregunta 89.1); se ataban por delante con gafetes.

Todas estas prendas, salvo la camisa larga y la chambra desaparecieron en las primeras décadas del s. XX. La camisa continuó usándose hasta la década de 1940; en los últimos años ya sólo la llevaban las mujeres. La chambra desde 1920 pasó a ser considerada, fundamentalmente, como una prenda de dormir entre las mujeres mayores y, presumiblemente, desapareció en la década de 1940.

Merece la pena subrayar que la mayoría de las mujeres encuestadas tienen la firme convicción de que antaño la ropa interior era mucho más fina y rica que la actual. Muchas creen que había gusto por la ropa elegante, esto es, llena de encajes, puntillas, etc. y de calidad, hecho que ahora es muy discutible.

La desaparición de las prendas que hemos citado fue paralela a la aparición de la nueva ropa interior: bragas, fajas y sujetadores. No obstante, no fue aceptada de buen grado por las personas mayores. Así por ejemplo, he podido comprobar que estas informantes coinciden en señalar que a sus madres o abuelas no les parecía muy adecuada

da ya que no “sujetaban” el cuerpo como antes y temían que sus cuerpos pudieran deformarse. A ellas, sin embargo, les parecía horroroso llevar algo que les hiciera caminar “tan estiradas”.

Así pues, en la década de 1920 aparecieron los primeros sujetadores o sostenes tal y como hoy los conocemos; se confeccionaban en tela y ganchillo y normalmente eran blancos. Anteriormente había existido un sujetador de forma rectangular confeccionado en tela que se colocaba encima del pecho cuya finalidad era disimular las formas. También en los años veinte se empezaron a usar las fajas tubulares cuyo objetivo era disimular la tripa y sujetar las nalgas y las bragas. Las primeras bragas fueron de tela blanca, altas con piernas desarrolladas hasta la cintura (ver descripción en pregunta 89.3). La braga, en un principio, fue utilizada por las mujeres de familias adineradas, después se fue generalizando entre las chicas más jóvenes en tanto que las mayores continuaron sin usarlas. Una informante me contó cómo le había preguntado a su abuela por qué no usaba esa prenda a lo que le contestó que para qué la necesitaba. Desde 1940 hasta 1995 los cambios observados en sujetadores y bragas se centran en la variación de las formas, en que sean más o menos escotados, en la presencia de colores y dibujos, y a partir de 1980 en la aparición de nuevos tejidos como la licra, etc.

Desde 1940 la camisa larga fue sustituyéndose por una camiseta que llegaba hasta el inicio de las piernas. Ésta era de cuello redondo y podía tener la manga larga, corta o ser de tirantes. Generalmente eran de felpa, algodón, de punto y las más elegantes de raso. El color preferido era el blanco. Con el paso del tiempo estas camisetas interiores han dejado de utilizarse. En la actualidad, puede decirse que es una prenda propia de las mujeres mayores y de las niñas pequeñas.

Otra prenda que se generaliza fue la combinación, esto es, un vestido interior confeccionado con diversos tejidos según las épocas. Las primeras combinaciones se denominaron viso o cuerpo y se confeccionaron en diversos tejidos: seda gorda o en punto, tela percalina, etc. A menudo, se les incorporaban puntillas o tiras bordadas. A partir de 1960 se impuso el término combinación, la mayoría de nailon, y las más elegantes de raso o seda. Esta prenda, hoy en día, solamente es utilizada por mujeres de más de 40 años y generalmente en invierno.

Corpiños interiores

El corpiño interior se conoce como corsé. Se trataba de una prenda que servía para ceñir el

cuerpo de la mujer desde debajo del pecho hasta el comienzo de la pelvis y subir el pecho. Había dos tipos de corsés: unos eran rectangulares confeccionados con una doble tela muy fuerte, rígida, aunque suave al tacto, de color blanco, si bien los más modernos eran negros. Para dar consistencia y rigidez a la prenda colocaban una serie de acerillos (pequeñas varillas flexibles que se conocen como ballenas). Podían ser abiertos por delante o por atrás y se cerraban por medio de una serie de cordones cruzados de los cuales se tiraba con fuerza para ceñir lo más posible el cuerpo. Estos, al parecer, fueron utilizados por las mujeres de familias más adineradas.

Los otros, constaban de tres piezas cosidas; la pieza trasera era rectangular y las dos delanteras, igualmente rectangulares, tenían el lado inferior curvado hacia abajo y acabado en punta con el fin de ajustarse a la anatomía femenina. Estaban confeccionados en paño y tenían dos acerillos delante y tres detrás. Los dos acerillos delanteros se llamaban perezosas y se colocaban justamente debajo de los pechos; en el centro se colocaba una pieza de madera plana de unos 3 cm de ancho que llamaban la pala. Ésta era fabricada por el carpintero. Se abrochaban delante por medio de gafetes.

Del extremo inferior tanto de uno de los tipos como del otro salían cuatro ligueros: dos delante y dos detrás. Dejaron de utilizarse en las primeras décadas del s. XX. A los corsés también les llaman fajas con correas.

Sostén o sujetador

No sabemos cuándo surgieron los primeros sujetadores conocidos –una pieza rectangular de tela lisa que se colocaba encima de los pechos para disimular-, pero sí cuando dejaron de utilizarse que fue en la década de 1920. A finales de esta época aparecen los sujetadores tal y como hoy los conocemos, es decir, de cazueletas redondas unidas por una cinta más o menos ancha porque permite sujetar las cazueletas al cuerpo. Unos tirantes que nacen en la parte alta de la cazueleta y terminan en la cinta ajustan la prenda al cuerpo. Los primeros sujetadores de este tipo estaban confeccionados en tela y ganchillo. Las cazueletas se hacían a ganchillo: primero se confeccionaban seis piezas triangulares no muy grandes. El tipo de punto variaba según los gustos; así unos podían presentar un punto con calados y otros eran más cerrados. Una vez confeccionados se procedía a unir cinco de estas piezas cosiendo los lados. El resultado era un pentágono que constituía la cazueleta. El sexto se cosía en uno de los lados del pentágono y constituía el arranque del tirante. Después ambas cazueletas se cosían a una pieza

rectangular no muy ancha y lo suficientemente larga como para bordear casi todo el contorno de la espalda, salvo unos 5 cm. Estos centímetros se cubrían con una cinta elástica que se cosía a la cinta. Los tirantes estaban confeccionados por cintas de raso. Finalmente, según el gusto de cada persona, se podían añadir puntillas en las cazuelitas o en la tela. Eran generalmente de color blanco. También estos sujetadores podían estar confeccionados en tela.

89.5. *¿De qué tejido (lana, lino, bayeta, percal...) eran los refajos o faldas interiores? ¿Cuántas se llevaban? ¿Lisas o fruncidas? ¿Qué adornos (cintas, bordados, puntillas, estampados) llevaban? ¿Cómo se denominaban estos adornos?*

Existieron dos tipos de faldas interiores: las enaguas y los refajos. Al parecer, la diferencia estriba en que las enaguas, confeccionadas en tela, eran utilizadas durante el verano mientras que los refajos, siempre de algodón de punto inglés, se utilizaban en invierno. Hay quien no distingue las enaguas de los refajos ya que éstos también podían ser de tela, según señalan.

La enagua se confeccionaba en tela, hilo fino o batista de color blanco. Solía ser fruncida, algo más corta que la saya y, con frecuencia, llevaban pasacintas un poco por debajo de la altura de las rodillas y puntillas en el borde de la prenda o también una tira bordada de terminación. Se ajustaban a la cintura por medio de una cinta elástica cubierta por una jareta o por medio de dos saladices cubiertos por una jareta, de los que se estiraba para fruncir la prenda.

El refajo, falda interior también fruncida, era de algodón de punto inglés gordo. Se ajustaban a la cintura como las enaguas. Podían ser de color blanco o de colores suaves como color melocotón, rosa, etc. Algunos llevaban como decoración franjas horizontales de color distinto al del fondo, dispuestas a diferentes alturas. La falda solía ser fruncida y el vestido tenía el cuello redondo y sisa.

Tanto la enagua como el refajo formaban parte de un conjunto de ropa interior compuesto por chambra, enagua o refajo y pantalón, aunque la gente de clase humilde sólo utilizaba el refajo y la chambra y si podían también la enagua en verano. Por otra parte, también existen enaguas y refajos de cuerpo entero, es decir, una especie de vestido interior de cuello redondo y sisa.

Al menos en el último cuarto del s. XIX las mujeres de la clase acomodada llevaban tres enaguas que diferían entre sí por lo siguiente: la pri-

mera no solía presentar ningún tipo de ornamento; la segunda incorporaba pequeñas tiras bordadas o puntillas y la tercera solía estar tan profusamente ornamentada como un vestido ya que llevaba encajes, tiras bordadas, pasacintas... Desde finales del s. XIX o principios de este siglo las mujeres utilizaron una enagua o refajo cuyas características variaban dependiendo de su nivel económico o de otras circunstancias como el que fueran a ser usados en días laborables o festivos.

Los adornos de las enaguas o refajos no tienen ningún nombre especial.

89.6. *¿Se ha usado falda interior de color rojo? ¿Servía para colocarla levantada sobre la cabeza?*

Nunca se ha usado una falda interior de color rojo.

89.7. *¿Qué ropa interior llevaban antaño y llevan actualmente los niños "de mantas"?*

Antaño a estos niños se les vestía del siguiente modo: primero les ponían una camisa con o sin mangas de la tela más fina que se pudiera con el fin de evitar roces y después un jubón, es decir, una camisa con manga larga hasta la cintura. El jubón era de franela, algodón o hilo; la gente pudiente solía comprar o confeccionar unos de hilo un poco más largos y acabados en puntillas. Además se les ponía un pañal que era una pieza rectangular confeccionada con una mezcla de algodón e hilo o bien de muletón que se sujetaba al cuerpo del bebé con imperdibles; poco después se usaron las gasas y las bragas de tela, prendas que con el tiempo serían sustituidas por otras de plástico compradas. Posteriormente, a la gasa y braga se le añadió en la década de 1950 una braga de plástico que llegaba hasta la cintura. A veces los niños en lugar de pañales solían llevar culeros, una prenda de muletón o algodón que les cubría por completo la zona trasera y la mitad de la parte delantera; se sujetaba a la cintura con unos seladices (cordones). Después se le cubría con una mantilla de muletón y finalmente le fajaban con una faja larga con la que le envolvían por la cintura. La gente pudiente les ponía encima el faldón con un babero de puntillas. El faldón era de un hilo fino y también tenía puntillas, bordados, entredoses, etc. pero nunca era tan elegante como el faldón del bautizo.

En la actualidad los niños van mucho más sueltos; se les coloca un pañal desechable comprado en las tiendas y después un pijama. El pijama es una prenda de cuerpo entero con cuello redondo y mangas largas que cubre pies, piernas, cuerpo y

brazos. Se cierra por delante con una cremallera. Suelen ser de algodón muy suaves y de muchos colores y dibujos. También los hay de felpa.

89.8. *¿Qué prendas utilizaban y utilizan para acostarse los hombres, las mujeres, los niños? Indicar el nombre, el tejido, la forma y el color de estas prendas.*

Antaño tanto los hombres como las mujeres y los niños de todas las clases sociales utilizaban para dormir alguna prenda interior: los hombres en invierno calzoncillo y camiseta y en verano alguna camisa vieja; los más humildes desnudos. Las mujeres la camisa larga y en invierno también la chambrá. Y los niños la camiseta.

El camisón como prenda de dormir fue utilizado por las mujeres de buena posición social a partir de 1920 mientras que las más humildes continuaron con la camisa o con la chambrá, si bien esta última prenda quedó relegada para ocasiones especiales como la visita del médico, la llegada del viático, durante un parto, etc. El pijama en los hombres surgiría en el mismo periodo aunque no se haya constatado como en el caso del camisón.

Los primeros camisones eran, por lo general, blancos, lisos, con canesú, sin vuelo y manga larga. En la década de 1940 se generalizaron aunque aún muchas mujeres dormían con el cuerpo o viso.

Desde ese período a la actualidad, los pijamas y los camisones se han generalizado como prendas de dormir. El pijama es utilizado tanto por hombres como por mujeres por su comodidad. Están confeccionados en tejidos de algodón, franela, seda, etc. Los camisones son utilizados tanto en invierno como en verano, aunque las más jóvenes los prefieren en verano. El corte es muy variado; los hay largos hasta los pies, hasta la pantorrilla, cortos hasta la rodilla, etc.; con manga larga, corta o tirantes; con cuello redondo o cuadrado, muy recatados o con mucho escote, etc. Se prefieren los colores suaves y pasteles y los tejidos más frecuentes son tela y raso aunque también los haya de seda.

El pijama de los niños es similar al de los hombres tanto en tejido como en corte; en cuanto a las niñas prefieren el pijama al camisón. Suelen ser muy vistosos por los colores empleados y por los estampados que presentan; los más pequeños suelen tener pijamas con personajes de dibujos infantiles como Mickey Mouse, el pato Donald, Pinocho, etc. Últimamente, en verano, algunos duermen con una camisa de algodón hasta encima de las rodillas, de cuello redondo y manga corta. Los colores varían aunque en general sean fuer-

tes, casi estridentes y presenten multitud de estampados. Este tipo de camisetas en nada se distinguen de las que se utilizan para ir por ejemplo a la piscina o playa.

PRENDAS UTILIZADAS EN LOS DIVERSOS OFICIOS

Se trata de describir aquellas prendas que han caracterizado el oficio, cargo o función desempeñados por sus portadores, tanto hombres como mujeres en la localidad encuestada. Indíquese siempre el nombre local de estas prendas.

90. *¿Cuáles son las prendas que se emplean en cada clase de trabajo?*

90.1. *PASTORES: ¿Cómo vestían antaño los pastores? ¿Cómo se denominaban y qué forma tenían las prendas (espalderos, zurrones, calzado) confeccionadas con pieles? Idem las prendas confeccionadas con tejido de lana (calcetines, jerséis...). ¿Qué uso tenía el tejido de "marraga"? ¿Se ha conocido el "kapusai"? ¿Qué forma tenía? ¿Con qué tejido se confeccionaba?*

Los pastores de Murchante vestían de la siguiente manera: camisa de tirilla de colores o cuadros o bien de azul de Vergara. Chaleco de pana hasta la cintura con una trabilla detrás y pantalón de pana oscuro, habitualmente, negro. Encima vestían un espaldero, prenda que confeccionaban ellos mismos con piel de cordero o cabra. Era una especie de chaleco largo hasta debajo de las nalgas abierto por delante. Se ataba delante, a la altura del cuello, por medio de dos seladices, cosidos cada uno a un lado de la piel. A menudo, esta prenda había sido cortada de tal manera que las patas del cordero o la cabra, al ponerse la prenda sobre los hombros, quedaran colgando sobre el pecho. Tanto el anverso como el reverso estaban cubiertos de lana. Algunos llevaban una prenda que constaba de dos espalderos cosidos por sus bordes y abierta por el cuello, de nombre desconocido. Cubría las piernas hasta las rodillas con unos calcetines blancos hechos de lana muy gruesa y calzaban albarcas hechas de neumáticos de rueda de coches, llantas o de cuero. Para no mojarse se ponían un chaquetón.

Sobre un hombro llevaban el morral. Éste era un bolso tipo bandolera hecho con piel de cordero curtida. En él llevaban, entre otras cosas, un cuerno de toro serrado para beber. Si tenían burro, éste solía llevar unas alforjas de esparto donde metían la comida.

No conocen qué es la "marraga". Tampoco han conocido el "kapusai".

90.2. *AGRICULTORES. ¿Qué prendas especiales utilizaban para determinados trabajos (layado, estercoleo, siega, trilla, monte...)? Indicar los nombres de estas prendas.*

La mayoría de los agricultores o jornaleros con el fin de no mancharse mucho la ropa llevaban un pantalón de parga azul marino que se caracterizaba por ser de corte recto, muy ancho y sin bragueta. Se ajustaba a la cintura por medio de un saladizo o cuerda. Se ponía encima del pantalón que llevaban.

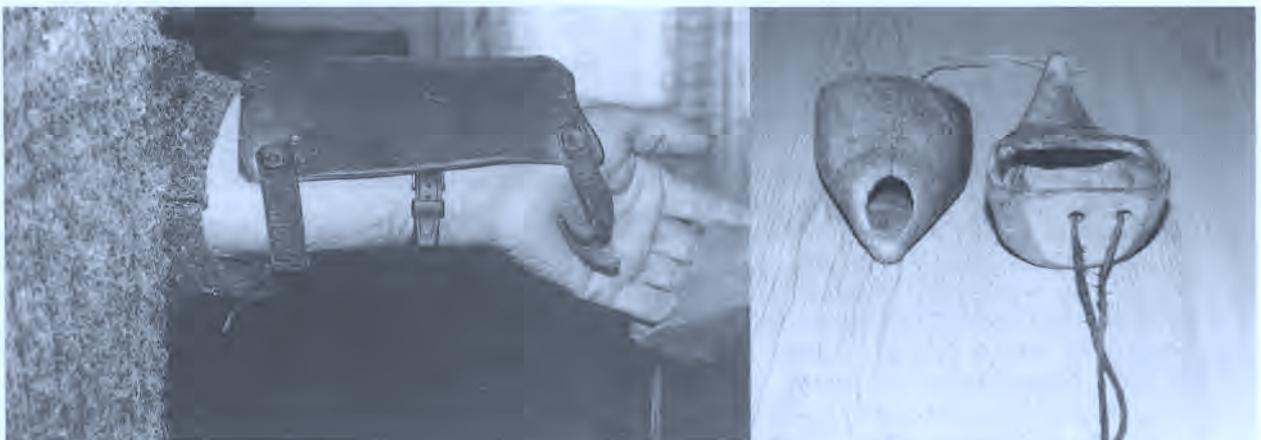
En invierno para evitar el frío encima de la pata del pantalón se ponían leguis o peales. Se trata de una prenda rectangular, cuyo lado más largo cubría desde el tobillo hasta la pantorrilla, que se ajustaba a ésta por medio de dos hebillas colocadas en uno de los lados menores o de cuatro seladices cosidos en cada ángulo de la prenda. Podían ser de cuero, de tela de cualquier bata vieja usada por las mujeres o confeccionados con la parte de debajo de otros pantalones, que aquí denominan garras. Los de cuero los hacía el guarnicionero mientras que los de tela eran hechos en casa.

Además todo trabajador del campo solía llevar la alforja. Esta prenda estaba confeccionada sobre una pieza rectangular de tela muy dura, cuyos extremos, doblados simétricamente hacia el centro, se cosían siguiendo el borde de la pieza. El resultado era una pieza rectangular con dos grandes bolsillos separados por una franja de tela. Se colocaba encima del hombro, de tal manera que los bolsillos colgaran, uno delante del hombro y otro detrás. Servía para llevar la comida así como las prendas que iban a utilizarse en el campo. Dentro de la alforja se llevaba el bocico, una bolsa cuadrada que se ata por medio de unos atadijos o seladices, y se usa para llevar la comida dentro de la alforja.

Para labrar o cavar utilizaban albarcas mientras que para el resto de las operaciones calzaban alpargatas. Siempre cubrían el pie y la media pierna con unos calcetines o medias de lana.

Para segar se ponían un mandil o delantal de peto que se ataba al cuello por medio de un seladizo que salía de un vértice del extremo superior del mandil y finalizaba en el otro. A la altura de la cintura salían del borde de la prenda dos seladices que se ataban en la espalda. La falda del mandil iba disminuyendo su anchura conforme iba descendiendo por las piernas de tal modo que casi al final de la misma sólo cubría una pierna. Este extremo era atado a la pierna que cubría por medio de unos atadijos. Podía estar confeccionado en cuero o en lona y su finalidad era evitar el roce de la ropa con la mies pues, según todos nuestros informantes, ésta "come mucho" la ropa. Por otro lado, en la mano izquierda (derecha si el segador es zurdo) llevaban una especie de zueco de madera abierto en la delantera, llamado zoqueta, que servía para proteger los dedos meñique, anular y corazón de cualquier corte con la hoz; los agujeros que presenta han sido hechos posteriormente para poder ser colgadas de la pared. El dedo índice era cubierto por dedil de badana que se ataba en la muñeca. Asimismo cubrían el antebrazo con una muñequera. Esta muñequera era una pieza alargada y fuertemente combada de cuero. De dos de sus vértices salían dos tiras de cuero que permitían ajustar la pieza al brazo con la ayuda de dos hebillas cosidas en los otros dos vértices; en la fotografía se ven tres tiras de cuero; la central es un arreglo posterior.

Las mujeres que ayudaban en la siega usaban para cubrirse la cabeza y parte de la cara un pañuelo de percal o de cualquier tela que tuvieran por casa y, las menos, sombrero ancho de paja.



Muñequera y zoquetas de protección manual para segar con hoz.

Durante la trilla los hombres llevaban una larga camisa hasta las rodillas con hombros y espalda. No hemos podido averiguar si eran un refuerzo o no.

Los regadores, utilizaban las llamadas medias deregar y calzaban alpargatas. Las medias eran de lana parda muy gruesas hasta la rodilla que, al parecer, abrigaban mucho. A partir de 1940 empezaron a emplear las botas de goma hasta las rodillas.

Para la recogida de la aceituna, los jornaleros empleaban mitones de brazo largo confeccionados en lana. Esta misma prenda se utilizaba para podar las vides también.

Los jornaleros que debían transportar la uva ya recogida en espuestas, es decir, cestos de paja que tenían dos pequeñas asas de madera, usaban un saco. Rasgaban uno de los lados cosidos y después colocaban el cudujón que quedaba (el único vértice cosido) encima de la cabeza como si fuera un gorro; el resto del saco caía por la espalda.

En las viñas también utilizaban el saco de yute; en este caso no rasgaban ninguno de los lados, sino que introducían un cudujón en otro y se lo ponían en cabeza como si fuera una capucha con el fin de no manchar la ropa con la espuesta llena de abono animal.

Las mujeres cuando acudían a los aguadores con un cántaro a recoger agua, se colocaban una *rodilla* en la cabeza, la cual estaba hecha con un lienzo de tela rectangular bastante grande. Tomaban la tela y la enroscaban dejando un espacio central lo suficientemente grande como para que cupiera el fondo del cántaro hasta el final y después se la colocaban en la cabeza.

Los matachines, es decir, los que mataban los cerdos, utilizaban para no mancharse un pantalón al que llamaban chanchullo.

90.3. *PESCADORES: ¿Qué prendas especiales llevaban durante las capturas en el mar? ¿Se han utilizado prendas confeccionadas con tela encerada? ¿Cuándo se introdujeron las prendas plastificadas? ¿Qué prendas se utilizan actualmente tanto en el mar como durante las labores de puerto? ¿Cómo vestían las vendedoras de pescado?*

Murchante no tiene mar.

Antaño el pescado solía venderse en una camioneta ambulante. La vendedora o vendedor

llevaba un delantal. Hoy en día llevan uno plastificado y guantes de goma.

90.4. *ARTESANOS: ¿Cuáles han sido las prendas características de los herreros, carpinteros, albañiles, pintores, zapateros, tratantes de ganado, comerciantes...?*

Picapedreros o martilladores

Eran los encargados de obtener la piedra necesaria para arreglar las calles. Para su oficio utilizaban dediles, es decir, unos forros de lona para los dedos que se sujetaban por medio de unos cordones atados a la muñeca.

Herreros

Antaño utilizaban un mandil o delantal de cuero que les llegaba hasta la pantorrilla.

Carpinteros y albañiles

Nunca han llevado una prenda especial. Los albañiles para coger el cemento y los ladrillos utilizaban guantes.

Zapateros remendones

Utilizaban un mandil de cuero fuerte o de badana.

90.5. *OBREROS Y EMPLEADOS: ¿Cuál es la indumentaria propia del trabajador en fábricas y oficinas?*

Antaño la única fábrica que existía era la tejería. Allí los trabajadores acudían con la ropa más vieja que tenían o con buzos de color azul hechos de un algodón muy fuerte.

En la actualidad se puede afirmar que el atuendo propio de un empleado de la construcción, un mecánico o un agricultor es el buzo y en muchas ocasiones, también, un pantalón vaquero raído y una camisa o camiseta vieja. En general para estos trabajos utilizan la peor ropa que tienen. Los obreros que acuden a industrias fuera de Murchante visten con la ropa que se lleva.

Las empleadas de una tienda, bancos, la bibliotecaria, personal de las oficinas del ayuntamiento, etc. no visten de ningún modo especial. Utilizan la ropa habitual, sólo los cargos más destacados como el secretario del pueblo visten algo más elegantes.

90.5. *UNIFORMES: Describáanse los uniformes que han caracterizado determinados cargos o funciones dentro de la localidad (sacerdotes, alcaldes, alguaciles, médicos, enfermeras, maestros, serenos, pregoneros, guardias, carteros, cobradores de tren y tranvía, religiosos/as, etc.*

Jefe de estación

Antaño solían ir vestidos de paisano, es decir, como el resto del pueblo. Los únicos elementos propios de su cargo eran un silbete (silbato) de metal, una gorra azul con el distintivo de RENFE y un banderín colorado (rojo) con el que daban salida a los trenes. En la actualidad visten uniforme que es un traje de chaqueta gris. La chaqueta se ajusta al cuerpo, lleva bolsillos y sus botones son dorados. Se cierra por medio de una abotonadura delantera y lleva un botón en cada extremo de la manga. En invierno llevan una cazadora con el distintivo de RENFE.

Alguacil

Antaño vestían de paisano con una gorra de color gris; su sucesor (1968-69) llevó una boina de color verde (del mismo color que la bandera de Pamplona); en la parte delantera podían leerse las letras PM, siglas de Policía Municipal, fabricadas en un metal dorado, quizás latón. Una vez el ayuntamiento les hizo un traje. Éste era de color gris cenizo y constaba de pantalón, chaqueta y un cincho (cinto) en la cintura. Para el invierno se les hizo un abrigo hasta media pantorrilla con botones dorados en la delantera y puños. Los zapatos debían comprárselos por su cuenta. Un elemento propio del cargo eran las esposas que se sujetaban con un cincho que era más ancho que los normales al igual que la hebilla.

Pregonero

Antaño el pregonero y el alguacil eran la misma persona. Cuando el alguacil salía a la calle en calidad de pregonero llevaba un tambor y una corneta. Cuando el pregón tenía carácter oficial llamaba la atención tocando la corneta y el tambor; cuando no lo tenía sólo tocaba la corneta. La figura del pregonero desapareció en 1960.

Sereno

Nos consta que a principios del siglo XX y hasta 1936 vestía del siguiente modo: sobre su ropa habitual llevaba una capa tipo poncho, esto es, cuello redondo, abierto por los bordes y sin mangas. Estaba hecho en borra y era de color marrón oscuro. Calzaba botas hasta la pantorrilla (varias informantes han llamado a esta zona canilla) con

corchetes y acabadas con unos cordones en la parte superior. Además llevaban un *sibido* o *silbete*, pistola en una funda atada al cinturón y una lanza. La lanza era un palo grueso, largo, de un metro y medio, cuyo extremo superior finalizaba en una cruz de acero.

A partir de 1939 la capa fue sustituida por un abrigo de borra de color marrón oscuro. Además le añadieron una boina negra con insignia y un *silbete*. A partir de 1969 y hasta 1993 como el sereno y el alguacil fueron la misma persona, únicamente llevó la boina verde con las letras PM.

Cartero

Vestía de paisano; su único distintivo era una alforja con la insignia de RENFE.

Sacerdotes

El atuendo de los sacerdotes ha variado considerablemente. Antaño los sacerdotes vestían sotana negra, alzacuellos o tirilla blanca y zapatos negros. Para abrigarse del frío utilizaban un abrigo negro de paño de muy buena calidad, tan largo como la sotana. Cuando vestían con elegancia encima de la sotana llevaban una capa vueluda, con más vuelo que las capas de los hombres, a la que denominaban manteo. Esta capa de paño se la ponían encima de los hombros y los días de más frío se rebozaban en ella, es decir, tomaban uno de los extremos de la capa y lo echaban sobre el hombro contrario. Cubrían su cabeza con un sombrero de copa redondeada y ala ancha de fieltro negro llamado teja. Otro tipo de sombrero era el birrete un sombrero de forma rectangular negro, de una tela brillante (¿raso?) con copa desarrollada finalizada en cuatro picos y sin ala.

Monjas

En Murchante sólo existe el convento de la congregación Hermanas de la Consolación. El hábito de estas monjas consistía en toca blanca de alas anchas almidonadas y traje negro liso hasta los pies, de cuello redondo y manga larga.

Novicias/os

Antaño era costumbre preparar una fiesta especial para el o la joven que iba a ingresar en el noviciado. A los futuros novicios se les vestía como a los novios. A ella se le ponía un traje blanco largo liso o de encajes, según el gusto o la capacidad económica de la familia y se le cubría la cabeza con un tul sujeto con una corona de flores de azahar, que podía ser hasta los pies o finalizar en cola. El vestido también podía llevar estas flores como ornamento. Cubría las manos con guan-



Profesión de novicia. 1920.



Chica de servicio uniformada a finales del s. XIX.

tes blancos y calzaba zapatos blancos. El futuro novicio vestía con un traje. Esta costumbre desapareció en la década de 1930.

Chicas de servicio

En las casas más adineradas las chicas que servían a tiempo completo solían llevar un delantal con peto que se ataba con unos tirantes cruzados por detrás. En general estos delantales eran blancos o de colores claros y en los petos siempre había algún motivo decorativo bordado como flores, bодоques, corazones, etc. Los motivos eran diferentes según las casas. Eran muy graciosos tanto que los utilizaban para salir a la calle, no para limpiar. Las chicas que servían la comida vestían un uniforme negro o azul con puños blancos y delantal blanco. Calzaban siempre zapatillas que debían comprárselas por su cuenta.

Otros

El alcalde, los maestros y el médico nunca han tenido uniforme.

90.6. *ESCOLARES: ¿Qué uniformes escolares han usado los niños y las niñas?*

En Murchante sólo había un colegio; sin embargo, existían dos tipos de alumnos, los de pago y los de no pago. Los de pago eran los que llevaban uniforme. El uniforme de las niñas ha ido variando con el paso del tiempo. El primero del que tenemos noticia está fechado en la década de 1920. Se trataba de una bata de color blanco y un ribete azul, con un bolsillo en el pecho del que pendía el nombre del alumno. Mucho más tarde (1960) apareció un uniforme azul marino a cuadros, tableado hasta las rodillas y recogido en la cintura con un cinturón negro; cuello redondo y manga larga. El cuello era blanco de plástico y se compraba en las mercerías. Éste se combinaba con una chaqueta de punto azul marino. Los zapatos eran oscuros, negros y marrones y los calcetines blancos. A partir de 1969 surge un nuevo tipo de uniforme. Se trata de un pichi azul marino con una falda de vuelo. El cuello es redondo y bajo. Marcan la cintura con un cinturón negro. Lo llevan encima de una camisa blanca de

mangas largas. Los calcetines eran blancos y los zapatos negros.

No tenemos constancia de que los niños de pago llevaran uniforme.

90.7. *Indicar la evolución que han experimentado tanto las indumentarias de trabajo como los uniformes.*

Indumentaria en el campo

A mediados de este siglo se producen los primeros cambios en la indumentaria para trabajar en el campo. En primer lugar el chanchullo, pantalón que se había utilizado hasta esa época para evitar mancharse los pantalones, fue sustituido por el buzo. El buzo es una prenda de parga azul marino tipo Vergara, compuesto por un pantalón y una camisa de manga larga. Abierto por delante, se ata con una cremallera que se inicia a la altura del pubis y finaliza en el cuello. Normalmente tiene un cuello terminado en pico y es bastante amplio. Nunca se marca la cintura. Al igual que el chanchullo se lleva encima de la ropa de calle. Esta prenda se generalizaría en las décadas posteriores. En la década de los 70 junto al chanchullo que aún pervive y el buzo encontramos como pantalón de trabajo el vaquero, siempre el viejo, que suele ir acompañado de una camisa o camiseta. En cuanto al calzado, las albarcas y alpargatas son sustituidas a lo largo de la década de 1970 por las playeras o zapatillas deportivas. En la actualidad para trabajar en el campo las personas mayores siguen prefiriendo el chanchullo y el pantalón vaquero.

Con la llegada de la mecanización del campo (1960), muchas de las labores tradicionales como la siega o la trilla desaparecieron y con ellas el atuendo característico. Merece la pena destacar que la zoqueta, que como hemos visto se utilizaba para cubrir los dedos anular, corazón y meñique durante la siega, pasa a convertirse en objeto de adorno; así en numerosas casas pueden verse colgadas de la pared.

En la década de 1940 los regadores empiezan a emplear las botas de goma con lo cual las medias de regar propias de su actividad caen en desuso.

Indumentaria de los artesanos

Las escasas prendas que podían considerarse como propias de una determinada actividad artesanal como el mandil de cuero de los herreros y de los zapateros remendones, los dediles de los picapedreros, etc. permanecen en activo durante todo

el tiempo que perviven los correspondientes oficios. No hemos podido encontrar ningún signo de evolución.

Indumentaria de empleados y obreros

Tampoco hemos podido apreciar alteraciones significativas en la ropa que emplean los obreros y empleados a lo largo de este siglo.

Murchante pueblo de tradición agrícola, a partir de los años 60 comienza a tener una población obrera que trabaja en la industria de los alrededores. Estos obreros, como ya dijimos antes, acudían a trabajar a las fábricas vestidos como era la moda del momento; nunca llevaron un atuendo especial. En cuanto a los empleados de los talleres mecánicos que se abrieron posteriormente, debemos decir que siempre han vestido buzo confeccionado en un algodón muy fuerte. También han utilizado buzo los albañiles y carpinteros que si bien en un principio fueron azules, los que utilizan ahora son blancos. En cuanto al resto de los empleados: tenderas, cajeros de banco, el personal de la oficina del ayuntamiento, etc. siempre han vestido ropas que en nada se distinguen de las habituales.

Uniformes

Por lo que respecta a la evolución de los uniformes, en términos generales podemos señalar que entre los oficios ligados al ayuntamiento que permanecen se aprecia un intento de uniformar a las personas que los ejercen. Es el caso del alguacil que tradicionalmente iba de paisano y sólo se le distinguía por la gorra que en un principio fue gris y después verde (vid. pregunta nº 90.5) mientras que ahora viste uniforme compuesto por pantalón y casaca azul marino y camisa de tergal azul claro. La chaqueta lleva botones dorados en la zona delantera y en los puños y el escudo de Murchante cosido a la altura del pecho en el costado izquierdo. Completa el uniforme una boina azul marino. Es muy habitual, sin embargo, que los alguaciles sólo lleven la boina o nada. En fiestas de Murchante, el ayuntamiento contrata alguaciles eventuales que se caracterizan por llevar una boina verde sobre la cabeza.

En cuanto al resto de los uniformes:

Sacerdotes

No se sabe exactamente cuando desaparece la teja, el bonete y el manteo. Pero todos parecen estar de acuerdo en que después de la postguerra el traje habitual de los curas era la sotana y la tirilla. Con el Concilio Vaticano II, vinieron los trajes de clergyman: pantalón, americana y camisa con

alzacuello, siendo las tres prendas de color gris. En las últimas décadas los sacerdotes visten igual que el resto de los hombres.

Monjas de la localidad

Ahora llevan un vestido sencillo recto, de cuello redondo, manga larga y longitud hasta debajo de la rodilla acompañado por un sencillo pañuelo de corte trapezoidal en la cabeza. Es muy cómodo.

Uniformes de colegio

No llevan.

CONFECCIÓN DOMÉSTICA DE VESTIDOS

91. *¿Qué prendas de vestir se hacen en casa? ¿Con qué material? ¿Cómo?*

91.1. *¿Qué prendas se cosían antaño en casa? ¿Quiénes las hacían? ¿Cuándo se introdujo la máquina de coser? ¿Qué utilidad tenía ésta en la vida doméstica? ¿Qué prendas confeccionaban las costureras que trabajaban a domicilio? ¿Qué clases de tela se compraban para casa? ¿Dónde se compraban?*

Antaño en casa se cosía mucha de la ropa que se usaba. Señalaremos las camisas de hombre y de mujer, vestidos, bragas, combinaciones, blusas, calzoncillos de tela, sábanas, manteles, toallas de lana, paños, etc. Se exceptuaban los trajes de hombre. Su confección corría a cargo de las mujeres de la casa; en principio la madre y posteriormente las hijas. Incluso en las casas más adineradas se hacía mucha ropa en casa.

La máquina de coser se introdujo en Murchante en las últimas décadas del s. XIX. Era de gran utilidad ya que en casa se hacía no sólo la ropa de vestir sino también toda la ropa blanca. Antaño cualquier casa, por humilde que fuera, tenía una gran cantidad de ropa blanca. Esto se debía a que la colada la hacían una vez al mes por lo que necesitaban tener mucha ropa blanca. Además, en todas las casas, sobre todo en las más humildes, siempre era necesario zurcir ropa, poner remiendos para que duraran más, poner delanteros y traseros a las camisas de trabajo de los hombres, preparar el ajuar, etc. Labores tan sencillas como hacer ojales, sobrehilar, etc., gracias a las máquinas de coser modernas se hacen más deprisa. Además muchas de estas máquinas bordan. Las primeras máquinas que se introdujeron fueron de marca Singer; luego vinieron las marcas Sigma y Alfa.

En Murchante los hombres acudían a los sastres para que les hicieran los trajes, la única prenda que no hacían las mujeres en casa. Éstas, también acudían a las modistas para que les cortaran la ropa en el caso de que sólo supieran coser o cuando precisaban un vestido más elegante o especial. Estas modistas solían impartir clases de corte.

En cuanto a las telas que compraban, podemos decir que compraban grandes retales de todo tipo de telas: de hilo, algodón, lino, raso, etc. Además de esto compraban grandes cantidades de tiras bordadas y puntillas.

91.2. *LANA. Describese el procedimiento y los útiles empleados para la elaboración doméstica del hilo de lana de oveja.*

Nadie ha respondido a esta pregunta. Dicen que la elaboración del hilo de lana en casa desapareció a principios de este siglo. Que hubo no hay lugar a dudas puesto que varios informantes afirmaron que a principios de siglo las medias de regadores se hacían con la lana de la oveja después de pasarla por la rueca.

91.3. *¿Qué prendas se tejían con este hilo de lana? ¿Cómo se tejían estas prendas? Describense los distintos "puntos" empleados en la confección doméstica de prendas de lana.*

Con el hilo de lana han confeccionado, desde principios de siglo, diversas prendas de vestir: todo tipo de medias y calcetines tanto de hombres como de niños, jerséis, chaquetas y guantes. Las medias y calcetines se hacían con cuatro o cinco agujas pequeñas de metal cuyos extremos terminaban en punta; las que no sabían manejarlas preferían las agujas largas, algo más gruesas que las anteriores, caracterizadas por tener una sola punta. Los puntos que se han utilizado son los siguientes:

Punto musgo

Se conoce como punto faja, es el más sencillo. Todas las vueltas se tejen del derecho.

Punto de costurilla

De uno o dos puntos. En la primera vuelta se tejen dos puntos del derecho y otros dos del revés (también puede hacerse un punto del derecho y otro del revés). En la segunda vuelta los tejes tal y como los encuentras.

Punto de arroz

En la primera vuelta se teje un punto del derecho y otro del revés; en la segunda vuelta también se hace uno del derecho y otro del revés, pero alternando los puntos, esto es, haciendo un punto del derecho sobre el punto que se presenta del revés y viceversa. Resto: repetir siempre estas vueltas.

Punto de trigo

En la primera vuelta se teje un punto del derecho y otro del revés y en la segunda se tejen los puntos tal y como se presentan. En la tercera vuelta se tejen como la primera pero invirtiendo el orden, esto es, donde hay un punto del derecho hacerlo del revés y viceversa. La cuarta vuelta es como la segunda. Después se repiten siempre estas vueltas.

Punto inglés

Se hace a base de echar una vasta, es decir, un punto sin hacer. La primera vuelta presenta un punto del derecho y otro sin hacer (se pasa el hilo delante de la aguja pero no se hace). En la segunda vuelta se tejen los puntos tal y como se presentan. La tercera vuelta es como la primera pero invirtiendo el orden; y la cuarta vuelta es como la segunda. Luego se repiten estas cuatro vueltas.

Punto de juego de damas

Las dos o tres primeras vueltas presentan dos puntos del derecho y dos del revés. Las dos o tres vueltas siguientes presentan los puntos invertidos, es decir, donde se presenta el punto del derecho hacer del revés y viceversa. Repetir esto siempre.

Punto de calados

Se basa en echar la vasta y coger dos puntos. Si se repite siempre esto y además estiras o encoges la lana puedes hacer diferentes tipos de calados.

Estos son los puntos básicos; el resto de los puntos que se tejen son una mezcla de los diferentes puntos descritos.

91.4. *¿Se confeccionaban “borlas” para adorno de prendas de vestir o del ajuar de la casa? ¿para qué prendas? ¿cómo se les denomina?*

Sí se confeccionan borlas para escarpines de dormir y antaño para remate de bufandas o como elemento decorativo de gorritos.

Se hacen de la siguiente manera: se recorta un cartón de forma redondeada y se le hace en el centro un agujero. El tamaño del cartón varía según el tamaño de la borla que se pretenda hacer. Se toma la lana y se coloca en dos puntos pasando siempre ésta por el centro: primero a un lado, pasa por el agujero y luego al otro y viceversa; así sucesivamente. Una vez colocada la lana en el cartón se corta el cartón por la zona del agujero de tal modo que queden dos montones de lana que se anudan formando la cabeza de la borla y después se ata uno de los extremos. Un método más moderno es el siguiente: se toman dos dedos separados por unos 15 a 20 cm. Deshaces la madeja apoyándote en ellos. Luego cortas por la mitad y unes los montones por el mismo procedimiento anterior.

A las borlas se les llama borlas.

91.4. *¿Se confeccionan o confeccionaban en la localidad prendas de lana tejidas a máquina? (tricotar).*

Una informante afirma que hubo máquinas de tricotar con las que se hacían las medias enteras, pero no puede precisar más.

Sí nos consta que a partir de 1975 hubo una temporada en la que se introdujo una máquina de tricotar para hacer diversas prendas como chaquetas, jerséis, etc. Sin embargo al no tener mucho éxito desapareció pronto.

91.5. *LINO. ¿Qué se recuerda de la elaboración doméstica del hilo de lino? Útiles empleados, nombres, proceso. ¿Existen o han existido en la casa familiar o en la localidad telares para tejer lino? ¿Qué tejidos se elaboraban en estos telares? ¿Qué prendas tanto de hombres como de mujeres se confeccionaban con tejido de lino? ¿Cómo se denominaba el tejido de lino fino? ¿Cómo el tejido de lino grueso o vasto?*

No han sido contestadas ninguna de estas preguntas.

91.6. *¿Se han utilizado telares verticales de pequeño tamaño para confeccionar mantas “mantarrak” para envolver el pie? ¿Con hilo de lana de oveja? ¿De color natural? ¿Rayadas?*

Ninguna de estas preguntas ha obtenido respuesta.

91.8. *¿Se han teñido las lanas? ¿Cómo se teñían éstas? ¿Qué plantas se usaban para realizar teñidos? ¿Cuál era el proceso?*

No se han teñido lanas en el sentido estricto de la pregunta, pero sí se han teñido prendas de lana. Se compraba tinte en la tienda. Se ponía un puchero con agua a hervir y se echaba el tinte. Cuando estaba hirviendo se introducía la prenda a teñir y se mantenía dentro durante veinte minutos. Después se sacaba y se aclaraba mucha agua.

TIRANTES, CINTURÓN O CEÑIDOR (FAJA)

92. *¿Los hombres usan tirantes, cinturón o ceñidor (faja)?*

92.1. *¿Qué denominaciones, qué uso y qué formas han tenido los cinturones y los tirantes?*

Cinturón

El término cinturón antaño se empleaba exclusivamente para referirse al cinturón de las mujeres, mientras que si esta prenda era llevada por un hombre se denominaba correa, cinto o cincho. La correa o cinto era un cinturón largo, rectangular que terminaba uno de sus extremos en una hebilla en tanto que el otro se iba estrechando hasta finalizar en una punta redondeada. Desde donde comenzaba a estrecharse hasta el final tenía una serie de orificios separados por tres o cuatro centímetros. Servía para poder introducir la aguja de la hebilla en ellos con el fin de sujetar el pantalón. Siempre estaba confeccionado en cuero y podía ser liso o formando dibujos como espigas. También variaba el tamaño de su anchura; normalmente, utilizaban cinturones anchos aquellos que tenían la cintura estrecha. En cuanto al tamaño y forma de las hebillas debemos decir que en general eran pequeñas y rectangulares.

Antaño muchos hombres utilizaban correa en domingo mientras que los días de labor o para trabajar sujetaban los pantalones con una liza o cuerda.

La correa es un complemento de vestir propio de los hombres en tanto que los niños utilizan tirantes. Existe una salvedad: los hombres de gran corpulencia preferían utilizar tirantes pues les resultaban más cómodos.

Tirantes

Se trataba de dos cintas elásticas o de tela iguales que tenían uno de los extremos finalizados en una especie de pinza metálica y el otro en un ojal. También era muy frecuente que ambos extre-

mos finalizaran en ojales sobre todo los empleados por los niños.

Cuando estaban confeccionados con tela, solían ser de la misma tela que el pantalón que iba a sujetar. Si eran de cinta elástica eran en general de color gris aunque algunos tuvieran estampados. Podían ponerse en el cuerpo de dos formas: sobre los hombros y separados entre sí o cruzados en la espalda; se prefería la primera opción.

Como hemos dicho antes los tirantes sólo los utilizaron los niños y los hombres con problemas de obesidad, pero también aquellos que llevaron en los años cuarenta la camisa tirada.

92.2. *¿Qué forma y color ha tenido la faja o ceñidor. ¿Quiénes lo llevan habitualmente hoy en día? ¿Qué funciones tenía la faja?*

La faja o ceñidor se trataba de una prenda de algodón en forma de espiguilla de forma rectangular cuyos lados menores terminaban en pequeños flecos. Medidas: 2,10 m de largo por 25 cm de ancho (o algo más). Podían ser de dos colores: negro, la faja tradicional, y blanco. Algún hombre llevó faja roja aunque no saben si también pudo ser un fajín.

Antaño la llevaban todos los hombres de clase humilde tanto para trabajar como los días festivos y solamente se la quitaban para dormir. En la actualidad puede que algún hombre lleve faja, pero si la lleva, ésta seguramente es elástica e interior.

Función: Servía para proteger los riñones del frío. Otras funciones son guardar el pañuelo y el tabaco. El pañuelo se colocaba del siguiente modo: una punta del pañuelo se introducía por el extremo superior de la faja, a un costado, quedando de este modo suspendido.

92.3. *¿De qué otros colores (aparte del negro) han sido los ceñidores o fajas? ¿Qué adornos llevaban? ¿Fue prenda de regalo de la novia al novio? ¿Lo confeccionaba ella misma?*

Las fajas también han sido blancas. Éstas eran mucho más modernas que las negras. Hubo un señor en Murchante que, al parecer, llevó una faja roja; sin embargo, nuestra informante no sabe si se trataba de una faja o fajín.

Las fajas nunca han llevado adornos.

Nunca ha sido un regalo de la novia al novio. Se compraban en las tiendas de confección.

92.4. *¿Cómo era y como se colocaba la faltriquera usada por las mujeres?*

En primer lugar debemos señalar que desde principios de este siglo el nombre que recibe la faltriquera es bolsillo bajero; la denominación faltriquera, sin duda, existió como nos consta a través de la letra de una canción murchantina: "Mas vale vivir soltera / y un duro en la faltriquera / si quiere tronar que truene / si quiere llover que llueva".

El bolsillo bajero era de forma cuadrada, bastante grande y confeccionado en tela de color blanco. Uno de los lados tenía dos listones tipo cinturilla de donde salían dos seladices con los cuales se sujetaba a la cintura. Éste se colocaba encima del refajo o enaguas y debajo de la falda, siempre en la parte delantera debajo del delantal, nunca en un costado. Las sayas tenían una abertura lateral por la cual las mujeres metían la mano hasta el bolsillo.

Las mujeres no siempre llevaban este bolsillo; sólo lo utilizaban cuando tenían que llevar dinero (cambios) para comprar o cuando iban a Tudela. Desapareció a principios de siglo.

CUÁNDO VISTEN DE LARGO LOS NIÑOS

93. *¿A qué edad empiezan los niños a usar pantalón? ¿Cuándo visten de largo?*

93.1. *¿Cómo se vestían los niños pequeños (3 a 6 años) a primeros de siglo? ¿Cuándo comenzaban a usar pantalones? ¿Qué forma tenían éstos? ¿Cómo se sujetaban? ¿A qué edad comenzaban a llevar pantalón largo? ¿Qué significaba este cambio en la indumentaria?*

Los niños de tres a seis años a principios de siglo vestían con una camisa o jersey y un pantalón de pana o lana corto, algunos hasta la rodilla, abierto en la entrepierna, sin bragueta y sin cintura. Se sujetaba al cuerpo por medio de tirantes. Los más pequeños debajo llevaban culero, es decir una especie de pañal que cubría la parte trasera completa y la mitad de la parte delantera, que se sujetaba a la cintura por medio de seladices. Esto era debido a que los niños pequeños no eran cambiados en todo el día puesto que la madre no podía atenderlos adecuadamente ya que muchas de ellas trabajaban en el campo o servían en otras casas. Encima de esta ropa se le ponía la mandarra o mandarrón. Se trata de una pequeña bata con canesú, con cuello redondo y manga larga. Del canesú salía la tela fruncida hasta la rodilla. Se ataba bien por delante o por detrás con una abotonadura. Las piernas las cubrían con unas medias hasta la rodilla y calzaban alpargatas. La mandarra

estaba hecha con una tela normal tipo percal. Los niños de clases acomodadas no llevaban mandarra y sus pantalones eran cerrados.

El pantalón corto empiezan a usarlo pronto, desde muy pequeños; a partir de los 12 a 14 años, cambian al pantalón largo. Exactamente no saben a qué se debe el cambio, pero unos aventuran a que era muy feo ver las piernas con tanto vello y otros a que ya se les consideraba unos "hombrecicos".

Niñas. Por lo que respecta a las niñas solían llevar camiseta de algodón de punto inglés y braga con piernas desarrolladas y abiertas en la entrepierna. Encima llevaban un vestido de una sola pieza. El vestido de las niñas se caracteriza por tener el mismo corte que el de las mayores: pueden ser rectos o con canesú, eso sí, siempre con manga larga. Los vestidos, a menudo, en la zona de la pechera solían llevar dos tipos de bordados: nido de abeja o rococó. Cubrían las piernas con medias hasta debajo de la rodilla y calzaban los llamados zapatos bebé que se caracterizan por ser abiertos, dejar libre el empeine y tener la punta redondeada. Se sujetan al pie con dos tiras que se atan alrededor del tobillo con un botón. En los años 30 se llevaron mucho los vestidos de gasa y una especie de bufanda llamada *gua* (boá), que era la piel de un animal parecido al zorro, que se colocaba encima de los hombros. Esta piel conservaba la cabeza del animalillo.

93.2. *Situar la pregunta anterior hace cincuenta años (1940).*

En la década de 1940 prácticamente siguen vistiendo igual que en la etapa anterior. Es a partir de 1950 cuando se producen grandes cambios. A partir de esta fecha desaparece la mandarra. Los niños pequeños de tres a seis años siguen vistiendo pantalón corto y jersey o camisa. El pantalón corto ahora es cerrado con bragueta y suele llegar hasta la rodilla. Las piernas siguen cubriéndose con calcetines hasta la rodilla y comienzan algunos a vestir zapatos además de alpargatas.

Hay igualdad en la forma de vestir de todos los niños. La única diferencia es la calidad de las prendas que llevan o en sí son más nuevas o más viejas.

Los niños de 12 a 14 años comienzan a llevar pantalones largos. Siguen sin saber la razón de este cambio y resultan válidas las suposiciones que hemos referido en la pregunta anterior.

Por lo que respecta a las niñas, debemos señalar que siguen vistiendo de manera similar a la época anterior aunque con ligeras variaciones.



Niña con ropa de domingo. Murchante, 1953.

Aparecen las faldas combinadas con jerséis. Hubo un período en que se llevó mucho la falda escocesa de cuadros blancos y negros. En la década de 1950 comienzan a aparecer los primeros vestidos de manga corta y las más pequeñas llevan calcetín tobillero. El calzado sigue siendo el mismo.

93.3. *¿Cuándo se introdujo el pantalón como prenda también de las niñas?*

Los primeros pantalones que llevaron las chicas fue en la década de 1950. Las adolescentes de buena posición económica llevaron unos pantalones de látex, muy ajustados al cuerpo. Pero sin duda fue en la década de 1960 cuando las niñas más pequeñas comenzaron a llevar pantalones largos, fenómeno que se generalizaría una década después.

93.4. *¿Qué prendas distintas llevan actualmente los niños y las niñas?*

Prácticamente desde su nacimiento les visten parecido. Las únicas prendas diferentes son aquellas que se consideran distintivas de su sexo como

pueden ser las faldas, vestidos y bragas en las niñas y los calzoncillos en los niños.

93.5. *¿Cuándo se manifiesta en los niños la diferencia de sexos en la manera de vestir?*

La distinción de sexos se reflejaba en el vestir nada más nacer. Si era niño se le vestía siempre de azul y blanco y si niña de rosa y blanco. Pero esta diferenciación de colores se extiende a otros campos como puede ser la decoración de la habitación del bebé. En los últimos años muchas madres creen que es ridículo vestir a un niño de un determinado color por el hecho de que sea niño o niña y abogan por la igualdad.

93.6. *¿Cuáles han sido las prendas que marcan el paso a la juventud de las niñas?*

En primer lugar me gustaría matizar que más que a la juventud, determinadas prendas marcan el paso de niña a mujercita o como dicen a pollita (de 12 a 14 años). Estas prendas son:

1) El uso de medias de algodón antaño o de nailon después. Las niñas solían utilizar calcetines

hasta la rodilla pero cuando llegaban a cierta edad comenzaban a utilizar el mismo tipo de medias que las mujeres con el fin de cubrir sus piernas.

2) El uso de bragas cerradas. De niñas utilizaban braguitas abiertas en la entrepierna; ahora las cosen cerradas.

3) El uso de un viso o cuerpo comprado. En la década de 1940 y 50, cuando eran niñas, la combinación que siempre llevaban se la hacían sus madres con cualquier tela; cuando ya las consideraban pollitas, les compraban estas prendas en tiendas de confección.

4) El uso del sujetador aun cuando muchas madres se resistían a ponérselo a sus hijas e incluso trataban de disimular las formas del pecho por considerar que ensalzarlo con un sujetador era una provocación.

Ahora no hay una prenda concreta que pueda marcar el paso de la niñez a la adolescencia, salvo quizás, el uso del sujetador.

CALZADO USUAL

94. *¿Qué calzado es el usual? ¿Se usan albarcas? ¿Quién las hace? ¿Cómo?*

94.1. *¿Describanse los diversos tipos de calzado que llevan habitualmente tanto los hombres como las mujeres, indicando el nombre, la forma y el material con el que están confeccionados.*

Actualmente se utilizan diversos tipos de calzados. En términos generales, podemos afirmar que se siguen los patrones que marca la moda. Los calzados que se usan son los siguientes:

Zapatillas

Las utilizan tanto los hombres como las mujeres. En invierno suelen ser de lana y en verano de tela o lona. Se trata de un calzado cerrado hasta el empeine con suela de goma fina, flexible y el resto del zapato de lana o tela. Las zapatillas de los hombres son en general de colores oscuros lisos o formando cuadrados. Las de las mujeres se caracterizan por su colorido: rojas, rosas, amarillas, con estampados de colores, a cuadros, etc. Algunas incluso tienen algo de tacón. Sólo las utilizan para estar por casa, son muy cómodas.

Alpargatas

En verano tanto hombres como mujeres en lugar de zapatillas de casa utilizan alpargatas. Se

caracterizan por tener la suela de esparto y el resto de lona. Son menos cerradas que las zapatillas: la lona bordea toda la suela cubriendo la zona de la puntera hasta el comienzo del empeine y el talón. Las hay de muchos colores.

Playeras

Se trata de una zapatilla de suela de goma blanca con dibujos para poder fijar mejor el pie en el suelo y el resto de lona o tela fuerte. La goma ribetea los bordes de la lona y parte de la puntera. Están abiertas en la zona del empeine; a cada lado de la abertura hay tres agujeros delimitados por unos pequeños aros metálicos pintados de blanco. Por los agujeros más alejados se introduce un cordón que se va entrecruzando en la zona del empeine y ajustando al mismo con los restantes agujeros hasta que los extremos del mismo salen por los agujeros más cercanos al tacón. Debajo de esta zona hay una lengüeta. Estas playeras se ajustan al pie haciendo un nudo con el cordón. Pueden ser de diversos colores: azul marino, negras, rojas, verdes, etc. algunas son altas y cubren el tobillo. Las utilizan todo el año tanto hombres como mujeres.

Deportivas

Se trata de una especie de playera mucho más sofisticada. La suela es de goma muy gruesa y el resto puede combinar goma y lona o ser toda ella de un material plastificado muy flexible y cómodo para llevar. Son cerradas y se ajustan muy bien al pie. Se cierran mediante el sistema del cordón que hemos explicado antes y tienen una lengüeta. En general son de color blanco. Las utilizan tanto hombres como mujeres.

Zapatos

Los usan tanto hombres como mujeres. En general son de piel, aunque también puedan ser de ante o de algún otro tipo de material sintético. La suela casi siempre es de goma y el resto siempre bordea el pie cubriendo el talón y los dedos. Entre la gran variedad de formas que presentan señalaremos los cerrados y sujetos al pie con una hebilla a un lado, tipo salón y por consiguiente escotados en la zona del empeine, con tacón o bajos, etc. Los colores son también diversos; abundan los negros, azul marinos, tonos ocre y blancos. Algunos combinan dos colores.

En cuanto a los zapatos de los hombres los más característicos son los zapatos de piel negra cerrados hasta el empeine. Algunos se ajustan al pie con cordones. El tacón siempre es ancho y bajo (de 1 a 1,5 cm).

Botas altas de piel

Calzado femenino formado por una especie de zapato cerrado al que le suben las paredes hasta la rodilla o algo más abajo. Muchas de ellas suelen estar forradas de piel. Suelen tener, en general, un tacón de unos 4 ó 5 cm. Los colores son oscuros.

Botas de goma o katiuskas

Presentan la misma forma que las botas de piel pero están confeccionadas con goma y el tacón es bajo.

Botas de monte

Son unas botas confeccionadas con piel o cuero muy grueso cerradas (cubren el empeine) que se ajustan al pie por medio de unos cordones. La suela es de una goma muy gruesa, tiene clavos con el fin de agarrarse mejor al terreno. Son de color negro o marrón oscuro.

94.2. *Describanse los tipos de calzado especial que se emplean para determinadas actividades o deportes.*

Las deportivas o las playeras se consideran el calzado preferido para realizar cualquier tipo de actividad deportiva: atletismo, jugar al baloncesto, etc. En cuanto a su descripción véase la pregunta 94.1. Sin embargo, determinados deportes como el fútbol exigen un calzado especial. Los jugadores de este juego calzan unas zapatillas muy especiales; presentan una suela de goma muy gruesa llena de clavos alineados. Los clavos son pequeños fragmentos alargados y redondeados de goma que sobresalen de la suela. El pie es cubierto por una tela especial ribeteada con goma.

94.3. *Señalar los cambios que se han operado en el calzado de hombres y de mujeres de la localidad desde primeros de siglo.*

A finales del s. XIX y en las dos primeras décadas del s. XX se calzaba del siguiente modo:

Los hombres de buena posición económica llevaban unas botas hasta la altura del tobillo, de material, que se sujetaban al pie con cordones. Tenían el tacón bajo y el color siempre era negro.

Los de las clases más humildes calzaban albarcas para realizar algunas tareas en el campo como labrar o cavar y alpargatas. Las alpargatas nuevas siempre las llevaban los días festivos. Tenían la suela de cáñamo y posteriormente de

esparto y podían ser negras o blancas. Las alpargatas por su comodidad también fueron utilizadas por todo tipo de hombres.

Las mujeres de buena posición llevaban botines cerrados de material de color negro que se abrochaban por medio de botones. Los tacones eran bajos y anchos y siempre de madera. Las mujeres de condición más sencilla siempre llevaban alpargatas.

Los niños pequeños de familias acomodadas calzaban los llamados zapatos bebé. Se trataba de unos zapatos de material de punta redondeada, abiertos (no cubrían el empeine) que se sujetaban al pie por medio de dos cintas hechas también de material que nacían a ambos lados del talón y se ataban en el tobillo por medio de un botón. Cuando las niñas iban creciendo este tipo de zapatos pasaba a abrocharse a un lado. Estos modelos pervivieron en las décadas posteriores. Los niños de familias humildes calzaban alpargatas. Durante un tiempo hubo unos zapatos cerrados hechos de goma.

Desde 1920 hasta 1940 apenas si hubo variación en el modo de calzar entre la gente sencilla; no ocurre, sin embargo, lo mismo entre los más adinerados. En los años 20 aparecen los zapatos. Son de material, cerrados hasta el empeine y con un tacón bajo. Los de las mujeres son más abiertos y tienen algo más de tacón aunque sigan siendo anchos. Se confeccionan en material o material y charol y se introducen los colores claros. Algunos de los modelos son combinados, en colores blanco y negro.

A partir de 1940 comienzan a producirse pequeños cambios. En primer lugar, aparecen las botas de goma, aunque en un principio sólo tengan acceso a ellas los más adinerados, pronto se generaliza su uso. Las mujeres llevan el llamado zapato topolino. Se caracteriza porque el tacón y la suela desarrollan en altura, de tal modo que si el tacón alcanza los 5 cm la suela puede alcanzar hasta 2 cm. Sin embargo no estaban unidos: el tacón de madera y la suela de corcho estaban separados por una abertura. Las sandalias femeninas que ya se conocían en la década de 1930, llegan a un mayor número de gente.

La mayoría de los informantes coincide en afirmar que a partir de 1950 es cuando encontramos una mayor variedad en el calzado. Los hombres continuaron usando alpargatas aunque cada vez fueran más los que llevaran zapatos y las mujeres a partir de esa fecha se inclinan decididamente a favor de los zapatos. Se ponen de moda los tacones tipo carrete. En 1960 desaparece el uso generalizado de las alpargatas imponiéndose con fuerza las zapatillas para trabajar y los zapatos para salir. La varie-

dad de calzado es tal que no hay uniformidad. Normalmente utilizan el que esté de moda. Esta tendencia continúa en el período siguiente hasta hoy. Se puede afirmar que cualquier persona de Murchante emplea dos o tres tipos de calzado: zapatilla, playeras, zapatos, deportivas, sandalias, etc.

94.4. *Confección de albarcas: ¿Se han usado o se usan albarcas? ¿Cómo se les denomina en la localidad? ¿Quién las hacía? ¿Si se hacían en casa dónde se adquiría la piel? ¿Cómo se curtía ésta? ¿Cómo se confeccionaban? Describir el proceso del corte de la piel y su cosido indicando los útiles empleados y sus denominaciones. ¿Cómo se sujetaban las albarcas al pie? (tiras de cuero, cuerdas de lana) Indicar las denominaciones.*

Sí se han usado albarcas, de las que señalaremos dos tipos. Unas las confeccionadas con cuero y las otras hechas con las llantas de los coches. Normalmente ambos tipos se compraban en las ferreterías. Pero algunos hombres también confeccionaron en casa albarcas con las llantas de coches.

94.5. *¿Se utilizan albarcas de goma? ¿Se han confeccionado en casa estas albarcas? ¿Con qué material? ¿Qué otro tipo de calzado de goma se utiliza? ¿Qué denominaciones tienen?*

Antaño se utilizaban albarcas hechas con las llantas de los coches. Éstas al igual que las de cuero se vendían en ferreterías pero muchos también las hacían en casa. Primero acudían a cualquier vertedero y seleccionaban la pieza de neumático más adecuada para la confección de este calzado. Una vez elegida la pieza la cortaban siguiendo la forma del pie. Posteriormente cortaban dos piezas más. Una para elaborar la punta del calzado y otra para elaborar el talón y el enganche. Para hacer ambas partes elegían las zonas menos curvadas. Para la puntera cortaban un fragmento en forma trapezoidal y la cosían por su base más estrecha. Para el talón cortaban un rectángulo en una zona que estuviera algo curva y lo cosían en el lado contrario a la punta; para elaborar el enganche cortaban dos tiras, una muy estrecha y larga y otra rectangular corta (unos 5 cm) y algo más ancha. Después cosían la franja más corta en el centro de la puntera y uno de los extremos de la tira larga al talón. En el extremo cosido de esta tira colocaban una hebilla y el extremo suelto era agujereado. Al extremo no cosido de la franja ancha se le hacía un agujero por donde pasaba el extremo suelto de la tira estrecha. Al sujetar este extremo con la hebilla se abrochaba la albarca.



Albarcas domésticas confeccionadas con cubiertas de coche. Comienzos del s. XX.

Otro calzado de goma que utilizan son las botas de goma o katuskas. Surgen en la década de 1940. Las empleaban en un principio los regadores y la gente de buena posición económica. Estas botas eran cerradas y cubrían hasta las rodillas. Las primeras, al parecer, fueron algo más cortas.

94.6. *¿Qué tipos de botas se han confeccionado artesanalmente en la localidad? ¿Qué forma tenían? ¿Qué denominaciones recibían?*

No hay constancia de que alguna vez se confeccionaran botas artesanalmente.

94.7. *¿Cómo se visten los pies y las piernas con los diversos tipos de calzado?*

Antaño los hombres vestían los pies y las piernas con gruesos calcetines de lana blanca y los calzaban con albarcas y alpargatas. Las mujeres vestían las piernas con unas medias de algodón espeso negro y calzaban alpargatas. Las mujeres de clase más acomodada llevaban estas mismas medias con botines. Con la llegada de los zapatos se impusieron las medias de algodón blancas. Los niños y las niñas usaban calcetines hasta un poco por debajo de la rodilla tanto con alpargatas como con zapatos; algunas niñas en la década de los años 30 llevaban unas medias, tipo los actuales pantys, de lana gruesa, que calzaban con alparga-

tas. Para sujetar estos calcetines o medias hasta la rodilla usaban ligas o ligueros. Las mujeres sujetaban sus medias mediante ligas, es decir, mediante una cinta elástica que se colocaba justamente debajo del final de la media, quedando cubierta con un doble o vuelta de la media, o mediante ligueros. Los ligueros siempre salían del corsé. Eran cuatro cintas elásticas rectangulares no muy anchas que terminaban en pinzas con las que sujetaban las medias. Muchos hasta la década de 1960, sujetaban los calcetines largos también con ligueros; los ligueros masculinos estaban compuestos por una liga que se colocaba justamente debajo de la rodilla, de la que salía un ligero que finalizaba en una pinza. El ligero siempre se ponía en el lado interior de la pierna. Los niños y niñas sujetaban sus calcetines altos por medio de una liga que se cubría con una vuelta (doble) del final de la media.

A partir de 1940, las mujeres calzaban las llamadas medias de cristal, cuyo tejido imitaba el color de la carne, y zapatos. A partir de entonces la combinación de medias tipo panty confeccionadas en nailon, espuma, seda, etc. y zapato prevalecerá hasta nuestros días. En cuanto a los hombres, es el calcetín de algodón de punto fino el que va a combinarse con todo tipo de calzado: zapatos, alpargatas... Este calcetín puede ser liso o con estampados o cuadros; estos últimos son los llamados de tipo sport. Por otro lado, era habitual combinar pantalones de "gol" (primeros años de la década de 1940) con calcetines a cuadros y zapatos. El calcetín de algodón recio será utilizado, años más tarde, para calzar playeras y deportivas. Las niñas hasta la década de 1950 siempre llevaron medias largas y las combinaban tanto con zapatos como con zapatillas; por estas fechas o quizá algo antes surgió el calcetín tobillero, prenda mucho más querida por las niñas que las medias largas. Sin embargo por imperativos de la moral se llevaron mucho menos. Tanto las medias como los calcetines estaban hechos de lana y los más elegantes de perlé. Los niños siempre llevaron calcetines largos con cualquier tipo de calzado.

94.8. *¿Cómo se vestían los pies y las pantorrillas con las albarcas? ¿Se han usado paños? ¿Cómo se denominaban? ¿De qué clase de tejido? ¿Dónde se confeccionaban?*

Las albarcas siempre se han vestido con medias largas hasta la rodilla, blancas o de color crudo, hechas de lana muy recia. En invierno para evitar los rigores del clima los hombres solían ponerse encima del pantalón unos paños rectangulares, llamados leguis o peales, confeccionados en cuero o con cualquier fragmento de tela de una bata

o incluso con la parte inferior de las piernas de algún otro pantalón, es decir, con las garras. Estos paños se sujetaban a las pantorrillas por medio de dos hebillas o por cuatro seladices situados en los cuatro vértices del paño. Los leguis de cuero los confeccionaba el guarnicionero en tanto que los de tela se hacían en casa. Algunos informantes han llamado a estas prendas canilleras y polainas.

94.9. *¿Para qué clase de calzado se han utilizado polainas, escaarpines, peales, vendas de lana, etc.? ¿Qué denominaciones reciben?*

Los peales y las polainas –términos que según algunos informantes identifican la misma prenda– se utilizaban con albarcas y en algunos casos con alpargatas.

Los únicos escaarpines que se conocen son los llamados escaarpines de dormir. Son una especie de patucos cerrados de lana tobilleros hechos de una sola pieza que se ponen algunas mujeres en los pies para dormir. Pueden ser de diversos colores: blancos, rosas, azules, etc. Algunos escaarpines tienen como elemento decorativo un ribeteado hecho a ganchillo, o con la misma lana, o una borla a la altura del empeine.

94.10. *¿Qué tipo de medias y de qué material usan actualmente las mujeres?*

Actualmente las mujeres utilizan sobre todo los llamados pantys. Es una prenda que cubre de manera ajustada la cadera y las piernas de la mujer. Se ponen por los pies y se suben a lo largo de la pierna hasta la cintura. Se sujetan a la cintura por medio de una cinta elástica. Se confeccionan en tejidos como de nailon, espuma –una especie de algodón muy fino–, licra y seda. Los colores más usados son el negro, los ocres y los blancos. En general son lisas y no tienen dibujos. También hay mujeres que utilizan medias largas hasta medio muslo, las cuales se sujetan a la pierna debido a que en su extremo llevan una franja elástica; también pueden sujetarse mediante ligueros pero lo común es no usarlos, según unas informantes. Algunas mujeres mayores las llevan hasta la rodilla; se sostienen gracias a que, al igual que las anteriores, finalizan en una pequeña franja de tejido elástico.

94.11. *¿Qué clase de medias o calcetines usan actualmente los niños y niñas? ¿Qué usaban en épocas anteriores?*

Antaño tanto los niños como las niñas usaban calcetines o medias largas hasta un poco por

debajo de la rodilla. A menudo se sujetaban por medio de una liga que se metía por el pie y se colocaba un poco antes de finalizar la media con cuyo extremo se cubría. La media así colocada se denominaba media con una vuelta. En la década de 1940 surgieron los calcetines tobilleros. Estos calcetines eran propios de niñas; los llevaron, fundamentalmente, las más jovencitas pues se consideraba inmoral que una chica mayorcita enseñara parte de su pierna. Tanto las medias como los calcetines tobilleros eran confeccionados en casa con lana o perlé. Solían ser blancos aunque también los había de colores. Los más elegantes llevaban calados. Durante la década de 1930 numerosas niñas llevaron medias largas de lana tipo panty.

Este modo de vestir la prenda perduraría hasta la década de 1960 y sobre todo 1970. Por estas fechas comienzan los niños a quitarse las medias largas. Se sustituyen por unos calcetines más cortos. Estos pueden ser de lana o de algodón. Comienzan a comprarse en las tiendas. Poco a poco va desapareciendo la costumbre de llevar calcetines con zapatos y se prefieren los calcetines de algodón recios para calzar zapatillas o playeras. Los calcetines que utilizan con los zapatos son más finos.

En la actualidad el uso del calcetín perdura en los niños más pequeños mientras que va desapareciendo en las niñas cuando van creciendo; en cuanto a los niños siempre los llevan tanto con zapatos como con zapatillas.

ALPARGATAS Y ALMADREÑAS

95. *¿Se emplean alpargatas? ¿Dónde las hacen? ¿Se usan almadreñas? ¿Quién las hace y con qué material?*

95.1. *ALPARGATAS: ¿Quiénes usan alpargatas? ¿En qué ocasiones? ¿Qué materiales se utilizan en su confección? ¿Dónde se fabrican o se adquieren?*

Las alpargatas eran un calzado que usaba habitualmente la gente más sencilla; sin embargo, a través de una fotografía de finales del siglo XIX hemos podido comprobar que había hombres de buena posición económica que usaban alpargatas blancas.

Las llevaban tanto los hombres como las mujeres. Las mujeres las utilizaban todo el día al igual que los hombres, sólo que había veces en las que ellos se las cambiaban por albarcas para realizar tareas en el campo.

Las alpargatas más antiguas tenían la suela de cáñamo y estopa; posteriormente sería de esparto (años 30). La tela que cubría el pie y se cosía a la suela era de lona. En la primera mitad del siglo estos calzados los hacía un señor de la localidad. Trabajaba en un pequeño taller abierto a la calle donde tenía una mesa más o menos redonda con un banco adosado de madera cuyo extremo opuesto a la mesa era sostenido por dos patas divergentes que salían del mismo punto. La superficie de la mesa tenía una serie de hendiduras de diversas formas. El alpargatero se sentaba en el banco, tomaba un copo de cáñamo y comenzaba a estirar una parte de él y a retorcerlo siguiendo las diversas hendiduras de la mesa. De este modo hacía la suela. La lona que cubría el pie era cortada siguiendo unos patrones. Después se cosía a la suela con unas agujas llamadas salmeras. Éstas eran unas agujas de metal de unos 10 ó 12 centímetros. Finalmente se añadían los seladices o atadijos. Éstos se cosían separados en la pieza que constituía la puntera del calzado. Posteriormente este calzado sería comprado a los lechoneros, es decir, a las personas que compraban lechones o gorrines.

Era usual comprar un par de alpargatas a la semana; las compraban los sábados y las estrenaban el domingo. Posteriormente las llevaban para trabajar. Al final de la semana ya estaban rotas y se compraban otras nuevas.

95.2. *¿Qué tipos de alpargatas se han usado? ¿De qué color? ¿Qué colores se consideran más apropiados para los domingos o para determinadas romerías? ¿Qué adornos llevan? ¿Cómo se sujetan al pie?*

Han existido dos tipos de alpargatas: las que tenían la suela de cáñamo y estopa y las que lo tenían de cáñamo solamente. Las primeras, muchas más antiguas que las anteriores, desaparecieron en la década de 1930. Ambas presentan la misma forma.

Colores. Las más antiguas son las blancas y las negras (datadas desde el último cuarto del s. XIX). En la década de 1930 apareció la alpargata roja con seladices blancos y en la década de 1950 surgieron las de color azul.

Nunca se ha considerado que una alpargata de determinado color sea la más apropiada para los festivos o los domingos. Sí, en cambio, debo decir que quizás las alpargatas de color blanco estaban mejor consideradas que las negras, se consideraban más elegantes hasta tal punto que algunas personas de buena posición económica las llevaban en ocasiones.

Las alpargatas nunca han llevado adornos.

Se sujetaban al pie del siguiente modo: se cruzaban los seladices sobre el empeine y se volvían a cruzar detrás del tobillo para acabar atándose los delante con un nudo en forma de lazo.

95.3. *¿Han andado las mujeres (o los niños) descalzos?*

Quizá en alguna ocasión pero no se tiene constancia de este hecho.

95.4. *ALMADREÑAS (=calzado de madera). ¿Qué nombre recibe en la localidad el calzado de madera? ¿Para qué trabajos o en qué circunstancias se usaban? ¿Se calzaban sobre alpargatas? ¿Qué forma y cuántos tacos tenían? Descríbase, si se conoce, el proceso de su fabricación artesanal indicando el material y los instrumentos empleados.*

Nunca se han usado almadreñas.

PEINADO: DÍAS LABORABLES Y FESTIVOS

96. *¿Cómo es el peinado, tanto en los días laborables como en los festivos?*

96.1. *¿Cuál es actualmente el peinado habitual de los hombres, de las mujeres, de los jóvenes y de los niños? ¿Existe alguna diferencia entre el peinado que se lleva los días de labor y el que se lleva los días festivos? ¿Qué diferencias existían antes?*

HOMBRES. A grosso modo podemos afirmar que, en general, los hombres prefieren el cabello bien cortado. Sin embargo, para algunos, este buen corte es discutible. Los mayores consideran que un cabello bien cortado es aquel que es muy corto y la mayoría así lo llevan. Los hombres más jóvenes creen que un pelo bien cortado debe ser más largo, lo suficiente como para que puedan tener flequillo o puedan peinarse con raya a un lado. Los más jóvenes se inclinan por las melenas cortas hasta la oreja o algo más largas. Entre los hombres más jóvenes hay una preferencia por las patillas largas y cuidadas.

MUJERES. Sin duda alguna el peinado más habitual entre las mujeres de más de 35 años es la permanente, un marcado de rulos en un cabello corto o una melena lisa hasta el hombro. En cuanto a la permanente, las personas mayores se la

hacen sobre cabellos muy cortos con lo cual el rizo es muy pequeño y las más jóvenes sobre una melena. Las mujeres menores de 35 años llevan tanto cabellos cortos como largos, aunque también abundan las medias melenas. Las más jóvenes (entre 15 y 22 años más o menos) se peinan del siguiente modo: melena lisa larga, raya al medio, dos mechones sueltos hacia la cara. Abundan los flequillos. Es muy frecuente ver cabellos teñidos sobre todo de rubio o caoba; también abundan las mechas en estos dos colores.

Niños. Las niñas más pequeñas llevan el cabello corto al igual que los niños. Conforme van creciendo, les van dejando una pequeña melena con raya a medio lado. Las niñas mayorcitas pueden llevar el cabello largo suelto o recogido en una coleta larga. Con frecuencia suelen llevar diademas para sujetar el pelo. En cuanto a los niños lo llevan corto pero no tanto como antes. Ahora a veces les tapa las orejas y la mayoría lleva flequillo echado a un lado.

No existe ninguna diferencia apreciable entre el peinado que llevan los días festivos de los de labor. Únicamente se aprecia entre los jóvenes que cuando salen los sábados por la noche se peinan con mayor esmero, marcando así más el estilo de su peinado. Las mujeres se hacen peinados especiales con ocasión de bodas, bautizos y otros eventos familiares.

Antaño tampoco parecía existir una diferencia marcada en cómo se peinaban los días de labor de los días festivos.

96.2. *¿Se recuerda el uso de pelo largo antaño entre los hombres? ¿Cómo lo peinaban y lo sujetaban? ¿Cómo se denominaba?*

No recuerdan que los hombres hayan llevado pelo largo, lo usual era llevarlo bastante corto. A finales del s. XIX los hombres de posición acomodada se peinaban a lo parisien. Era un peinado con raya al medio y todo el cabello engomado hacia atrás. Los hombres de la clase humilde llevaban el pelo muy corto al cero o al uno.

96.3. *¿Llevan los hombres barba, bigote, perilla, patillas, etc.? ¿Cómo ha evolucionado el cuidado de la barba desde primeros de siglo?*

En la actualidad hay hombres, sobre todo jóvenes, que llevan perilla y patillas. También se usa la barba y bigote entre los hombres pero no es muy frecuente. Antaño la utilización de barba, bigote, perilla o patillas era un signo de distinción y ele-

gancia. Los hombres cuidaban con mimo estos atributos. Los peinaban, recortaban y retocaban con cierta asiduidad. Hasta tal punto era un signo de elegancia que sólo los llevaban los hombres de las mejores familias. El resto iban completamente rasurados.

En el último cuarto del s. XIX los hombres de familias acomodadas llevaban perilla y patillas largas o bien una barba muy recortada. Esta moda desapareció a finales de siglo sustituida por el uso del bigote. Se llevaban los bigotes largos con las puntas engomadas hacia arriba o hacia abajo muy espesos (mostachos), para después ser sustituidos por unos bigotes más pequeños que solamente cubrían el labio superior. Hacia la década de 1930 y sobre todo en la década de 1940 se puso de moda el bigote a lo Clark Gable. Todos los hombres jóvenes de cierta posición económica los llevaban. En la década de 1960 el bigote cae en desuso. En las últimas décadas comienza a surgir la barba y el bigote. Las barbas en general son muy descuidadas y largas.

96.4. *¿Qué funciones cumple el barbero (la barbería) de la localidad actualmente? ¿Qué funciones cumplía antaño?*

En la actualidad la barbería funciona como una peluquería, se lava y corta el pelo y en alguna ocasión se afeita.

Antaño los jornaleros o pequeños labradores acudían a la barbería un día a la semana, los sábados a la tarde o los domingos a la mañana. Los que podían lo hacían dos o tres días. Allí se afeitaban la barba con navaja. Nadie se afeitaba en casa pues no sabían cómo hacerlo. Cada cierto tiempo se pagaba una cantidad fija por los servicios prestados a la que llamaban igualada o farmasa. Cualquier otra operación que el barbero efectuara como cortar el pelo se cobraba en su momento. Hacia 1930 el barbero cobraba por seis meses la igualada de dos pesetas o algo menos. Los hombres acudían a cortarse el pelo cada dos o tres meses. El barbero se lo cortaba con una maquinilla de tal modo que les dejaban el pelo al cero o al uno. Esta forma de cortar el pelo ha perdurado hasta la década de 1950.

El barbero sólo sabía hacer dos cosas: afeitar y cortar el pelo.

96.5. *¿Cómo se peinaban antaño las mujeres casadas, las viudas, las jóvenes y los niños/as? ¿Llevaban trenzas, moño, posti-*

zos, etc.? ¿Cuándo desaparecieron el moño y las trenzas?

Antaño tanto las mujeres casadas como las viudas o las jóvenes se peinaban de igual forma, con el cabello recogido en un moño. Nos consta a través de una fotografía que hacia 1950-60 las mujeres se peinaban con raya al medio y el cabello muy estirado hacia atrás y recogido en un moño. Sin embargo, también a través de fotografías, pudimos comprobar que en las últimas décadas del siglo aunque seguía llevándose el pelo recogido, se procuraba ahuecarlo y marcarlo con ondas y rizos. Los peinados de las mujeres de clase acomodada se pueden clasificar de artísticos; con moños muy elaborados al igual que el recogido; parece habitual que las mujeres se dejaran a los lados de la cara dos mechones ondulados de cabello aparentemente sueltos pero recogidos por sus puntas en el resto del peinado.

Desde principios de siglo había tres tipos de moños que se hacían respetando la raya al medio o a un lado.

El moño bajo. Se lograba echando el cabello hacia atrás y se ataba con una goma una coleta. Después se recogía el pelo alrededor de la goma hasta el final. Se sujetaba por medio de horquillas y peinetas. Algunas mujeres después de atarse la coleta se la trenzaban y después se hacían el moño.

El moño castaña. Se necesitaba para hacerlo un postizo que en Murchante se llama trampa o crepé y solía ser de pelo natural. Una vez echado el pelo a la espalda, lo enroscaban en el crepé hasta que no se podía más. Sujetaban este moño con una pequeña redecilla con cierre de goma elástica y horquillas.

Algunas mujeres se hacían un moño alto, encima de la nuca, enroscando el cabello y sujetándolo con horquillas.

Era muy frecuente que los cabellos que flanqueaban el rostro estuvieran ahuecados bien por el uso de crepé o por medio de ondas largas que se hacían en casa con tenacillas.

Las niñas cuando eran pequeñas acostumbraban a llevar el pelo cortado hasta la oreja, aunque siempre había excepciones, y con flequillo. Era frecuente ponerles en la cabecita lazos y choris. Los choris son unos mechones de cabello separados del resto del pelo por medio de un lazo; éstos se colocaban a los lados de las sienes. Poco a poco se les dejaba crecer el pelo hasta que pudiera recogerse en una coleta. Cuando ya tenía una con-

siderable largura se lo trenzaban. Este peinado lo llevarían hasta ser adultas, hacia los 17 años. Entonces pasaban a recogerse el pelo en un moño. Cuando era festivo a las niñas de la clase acomodada se les rizaba el pelo en tirabuzones con unos bigudíes algo más gruesos que los que utilizaban para rizar. Dormían con ellos puestos y se los quitaban a la mañana.

El postizo llamado trama o crepé era una especie de bolo de cabello natural que se ahuecaba con las manos y podía tomar diferentes formas.

El moño como peinado característico de las mujeres comenzó a desaparecer en la década de 1920 cuando las mujeres comenzaron por primera vez a llevar el cabello corto. Solían acudir a las peluquerías de Tudela pues las de Murchante no cortaban el cabello. El primer peinado corto que se hicieron fue a lo garçon y posteriormente unas melenas largas hasta la altura de las orejas con ondas muy marcadas. Las mujeres mayores continuaron llevando el cabello recogido en un moño. Curiosamente, hasta 1950 más o menos, estas mujeres cuando eran viudas o superaban los 40 años volvían a recogerse el pelo en un moño.

En la década de 1940 las niñas dejaban de llevar trenzas o coletas cuando se convertían en pollitas; entonces acudían a la peluquería y les cortaban el pelo, dejándoles una melena que por lo general se la permanenteaban o marcaban con rulos.

96.6. ¿Desde cuándo acuden las mujeres a la peluquería? ¿Qué operaciones ejecutan las peluqueras/ros (cortar, lavar, rizar, teñir, etc.)?

En la década de 1920 fue la primera vez que acudieron las jóvenes de Murchante a una peluquería a Tudela. Estas muchachas eran jóvenes pertenecientes a familias acomodadas o mujeres que acudían a Tudela a servir. Su finalidad era cortarse el pelo a lo garçon o marcarse el pelo con una serie de ondas muy marcadas. Desde ese momento acudirán asiduamente, sobre todo a partir de la década de 1940.

Las primeras peluquerías ejecutaban escasas operaciones: cortar el pelo, peinar y rizar con tenacillas y bigudíes. Nunca solían lavar el cabello. La costumbre de lavar el pelo antes de realizar una determinada operación comenzó en la década de 1940 cuando se instalaron en las peluquerías los primeros grifos y los primeros secadores. Es en este período cuando estos centros comienzan a hacer permanentes. Se ejecutaban sobre pelos

cortos y los rizos resultantes eran muy pequeños. Las mujeres comienzan a teñirse el cabello en la década de 1960, operación que con el paso del tiempo es una de las más cotidianas. Con esta operación no sólo se pretende cubrir las canas incipientes sino también cambiar el color de pelo, aspecto este último deseado por las más jóvenes.

96.7. ¿Se arreglan el pelo en casa, entre vecinas? ¿Qué útiles han usado y usan para el arreglo del pelo (diversos tipos de peines, tenacillas, rulos, secador, etc.)?

Antaño las mujeres se arreglaban el cabello en casa. Las mujeres de familias ricas eran peinadas por chicas a su servicio en tanto que el resto de las mujeres solían peinarse unas a otras.

El acto de peinarse unas a otras se realizaba en la calle, sentadas frente a las puertas de sus casas; normalmente peinaban unas vecinas a otras. A la operación de peinarse unas a otras lo llamaban "armar el moño". Nunca se lavaban el cabello por lo que la primera operación era eliminar la caspa y piojos; para ello contaban con la peinetilla. La peinetilla era un objeto de forma rectangular cuyos lados más largos tenían púas colocadas muy juntas unas de otras. La peinetilla podía ser de diversos materiales aunque, por lo general, estaban elaboradas en asta de animal. Se pasaba este objeto por la cabeza del siguiente modo: tomaban la peinetilla con una mano y mojaban las púas en agua recogida en un pequeño barreño; con un golpe seco de mano eliminaban el agua sobrante y procedían a pasarla por el pelo. Repetían este mismo ritual cada vez que pasaban la peinetilla por el cabello. Esta operación duraba un cuarto de hora, más o menos, hasta que se consideraba que el cabello quedaba completamente limpio.

Una vez limpio el pelo, procedían a cepillarlo con un peine de carey de púas algo más separadas que las de la peinetilla hasta dejarlo suave y sedoso. Finalmente procedían "a armar el moño" que una vez hecho se sujetaba con horquillas y con dos peinetas que se colocaban a cada lado del moño. Estas peinetas eran una especie de peine grueso curvo, bastante corto, con púas cortas que se las colocaban en el pelo con un gesto muy peculiar. Tomaban la peinetilla con la mano y peinaban con ella el mechón de cabello que iban a sujetar dos veces, después con un gesto decidido se la colocaban en el pelo. Su finalidad era evitar que salieran del moño los mechones más cortos. Estaban fabricadas en asta, concha o carey y algunas en marfil o nácar. Podían ser blancas u ocreas. En ocasiones presentaban adornos de filigrana.

En muchos casos las mujeres antes de comenzar a peinarse se hacían ondas con tenacillas en los mechones que rodeaban el cabello pues les gustaba que el pelo que estaba cerca del rostro estuviera hueco. Además con el fin de que el pelo permaneciera el mayor tiempo posible peinado se echaban una serie de productos; se daban alcohol seguido de brillantina que la extendían con la peineteta, aceite de garnacho frito con el fin de darle brillo, también una sustancia llamada salacatona que servía para fijar el pelo y era una especie de líquido gelatinoso incoloro que surgía al hervir una planta cuyo nombre desconocen. Se la daban en el pelo con un cepillo.

Útiles empleados para peinarse

Antaño además de la peinetilla y el peine conocían el cepillo; no obstante, este objeto era utilizado por las mujeres de familias más acomodadas pues tenían muy arraigada la costumbre de cepillarse el cabello. Por otro lado, casi todas las mujeres contaban en casa con unas tenacillas con el fin de poder hacerse ondas. Las tenacillas eran una especie de tijera de tres dientes: dos en un lado de forma puntiaguda y otro en el lado opuesto de forma acaracolada (al menos eso cree una de las informantes). Estos dientes se calentaban al fuego y cuando estaban *rasiestes*, es decir, calientes, se aplicaban al pelo; había otro tipo de tenacillas con dos dientes que lograban ondas más gruesas, tipo tirabuzones; pero no recuerdan cómo eran. Otro útil conocido era el bigudí. Era una especie de alambre forrado con tela en el que se enroscaba el pelo para conformar los tirabuzones. Este instrumento sólo podía verse en casas de buena posición económica.

En la década de 1940 ya se conocían los rulos pero muy pocas mujeres los tenían en su hogar con el fin de peinarse; quizá fue en la década de 1950 cuando se pudieron adquirir los primeros, pero es en una década posterior cuando su utilización se extiende. El secador de mano, como instrumento de aseo personal, pudo ser adquirido a partir de los años 70, momento en el que aumentó considerablemente el número de instrumentos empleados para peinarse: peines de diversos tamaños, más o menos cerrados, cepillos con púas de diversas calidades y tamaños, etc. En la década de 1980 aparecieron los peines de púas fabricados en madera, en un material imitando a madera e incluso en plástico; sirven para ahuecar y desenredar los rizos. Su aparición va ligada a la existencia de permanentes hechas en cabello largo. También en esta década aparecieron las planchas para alisar el pelo, y un instrumento de forma larga cilíndrica con púas en todo su cuerpo que, caliente, sirve para ondular y dar forma al cabello, bigudíes forrados con un tejido espumoso muy

suave, etc. En otras palabras, aumenta considerablemente el número de instrumentos utilizados en las casas con el fin de arreglarse el cabello. Sin embargo, no puede decirse que en todas tengan los mismos instrumentos, sino que se compran de acuerdo con las necesidades del usuario. Eso sí, en ninguna faltan peines diversos, cepillos, rulos ni secador.

96.8. *¿Qué adornos (lazos, peinetas, cintas, ...) se llevan en el peinado actualmente? ¿Cuáles se llevaban a primeros de siglo y hace cincuenta años?*

A principios de siglo los únicos adornos que se colocaban en el pelo eran las peinetas. Éstas eran una especie de peine ancho, curvo de púas cortas que servían para, además de adornar, impedir que los mechones más cortos se "escaparan" del moño. Las llevaban todas las señoras. Según las posibilidades de cada una podían ser de un material u otro. En general eran de concha, pero también las había de carey, nácar, etc. A menudo, la parte para asir la peineteta, que era ancha, tenía decoración de filigranas. Las niñas eran las únicas que llevaban lazos en el cabello bien en el chori, en la coleta o en la trenza.

En las décadas de 1940 y 1950, en fiestas o en los toros, las mujeres acostumbraban llevar en el pelo la peineteta grande o peinetón y encima una mantilla.

En las últimas décadas (desde 1970) la gente joven lleva además otros adornos en el cabello tales como diademas, coleteros, pasadores, etc.

DIFERENCIAS EN EL PEINADO ENTRE SOLTERAS Y CASADAS

97. *¿Qué diferencia hay entre la indumentaria (tocado) y el peinado de los solteros y de los casados?*

97.1. *¿Qué diferencias existían antaño entre el tocado y peinado de las mujeres casadas y el de las mujeres solteras? ¿Cuál era el de las mujeres viudas? Describanse las distintas formas de peinado y tocado, indicando la forma, el tamaño y el color del pañuelo (zapi), el modo de atarlo, etc.*

No recuerdan que las mujeres de Murchante llevaran ningún tipo de tocado en el pelo. Todas las mujeres se peinaban igual, con un moño hecho de diferentes maneras.

Cuando una mujer quedaba viuda cubría su cabeza con un pañuelo negro. Para colocárselo lo doblaba por la mitad y después se lo ponía por la cabeza para atárselo en el cuello con un nudo.

97.2. *¿Con qué tipos de mantilla se han cubierto las mujeres? Indíquese la clase de tejido, la forma y el color... ¿En qué circunstancias han usado y usan las mantillas las mujeres?*

Desde el último cuarto del s. XIX hasta la actualidad las mujeres han utilizado diferentes tipos de mantillas para cubrirse la cabeza.

Nos consta que desde las últimas décadas del s. XIX y hasta 1930, más o menos, las mujeres de buena posición económica tenían la costumbre de visitarse unas a otras en sus casas. Cada vez que salían de visita se colocaban una mantilla sobre la cabeza. Esta mantilla era un lienzo rectangular de blonda negra de muy buena calidad o de raso bordado con terciopelo, de más de 2 metros de largo por unos 50 cm de ancho. Se colocaba justamente en la parte más alta de la cabeza, de tal modo que dejara ver gran parte del cabello, y después se recogían sobre el pecho los brazos de la mantilla. También alguna novia se casó con ella. A partir de la década de 1940 muchas de estas mantillas serían utilizadas para ir a la iglesia. El modo de llevarlas, no obstante, era diferente. Ahora se la colocaban encima de los hombros y se cubrían con ella parte de los brazos. Se sujetaba delante, en el cuello, con un broche o aguja. A este tipo de mantilla una informante la denomina media mantilla.

Asimismo, desde finales del siglo pasado, nos consta la existencia de una mantilla muy grande, hecha siempre en blonda. Era una pieza rectangular de unos 170 cm de largo o algo menos por unos 110 cm de ancho. Podían ser de color blanco o negro. Esta es la clásica mantilla española. Se utilizaba en contadas ocasiones y no todo el mundo las tenía. Muchas mujeres se casaron con ellas. Estas mantillas, en las décadas de 1940 y 1950, se utilizaron con la peineta española para acudir a los toros o a ceremonias religiosas. Presentaban siempre estampados florales de formas muy variadas.

A partir de los años 40 surgieron las llamadas mantillas cortas. Se trataba de una mantilla rectangular cuyas medidas giran en torno a 1 m de largo por 40 cm de ancho. Estaban confeccionadas en blonda. Con ellas se cubrían la cabeza cuando acudían a la iglesia. Más tarde surgieron los velos cuya forma y función era similar a la de las mantillas cortas; y posteriormente aparecieron los velos

de tres puntas que igualmente servían para cubrir la cabeza en la iglesia.

Por otro lado existieron, hasta la década de 1930, mantillas y velos que se utilizaron como una manifestación de luto. Así por ejemplo las viudas y las niñas de familias ricas durante el tiempo que duraba la novena del marido y padre cubrían su cabeza con un velo rectangular corto de tul; las viudas de familias humildes llevaban como signo de duelo durante al menos un año una mantilla de gasa muy opaca.

97.3. *¿Qué tipos de sombrero usan las mujeres, los jóvenes, los niños? Indíquese las denominaciones que reciben, su forma, textura, color, etc. ¿Qué clase de boinas han usado las mujeres? ¿Se considera la boina una prenda masculina?*

En la actualidad las mujeres, los jóvenes y los niños no acostumbran usar sombrero. Aún así en alguna ocasión es posible verles llevándolos. Algunas jóvenes visten sombreros de paja con copa redondeada y ala desarrollada hacia arriba y en invierno sombreros de fieltro de colores oscuros de copa media hendida en el centro y ala ancha. Hay chicos que en verano usan una gorra con visera para evitar el sol.

Antaño era más frecuente el uso del sombrero en las mujeres y niñas de familias pudientes. Una informante nos dijo que antes en su casa había infinidad de sombreros femeninos de múltiples formas la mayoría de ellos ornamentados con flores de tela o tul. En los años 20 se los encasquetaban las mujeres en la cabeza. Este sombrero también lo llevaron las niñas; solía ser de tela de colores claros. En la década de 1930 las mujeres llevaron boina que era de igual forma que la de los hombres y podía ser de fieltro o de lana (principalmente la de las niñas). Los colores eran claros, blancos, azules, rosas, etc. Después de la guerra las mujeres dejaron de llevar sombrero; solamente se cubrían la cabeza con ellos en fiestas importantes o en bodas. Los sombreros de este período son de fieltro, oscuros, de ala ancha y escasa copa o bien cortos tipo casquete. Los primeros solían estar ornamentados con flores de colores y tules; los segundos con un velo que tapaba la mitad del rostro. Sin lugar a dudas, los sombreros más bonitos y elegantes eran los que llevaban las novias. En las décadas siguientes el uso del sombrero femenino prácticamente desaparece; únicamente es utilizado por las mujeres de familias pudientes en bodas. En los años 60 se lleva el sombrero casquete, esto es, un sombrero que consta, exclusivamente, de una copa redondeada pequeña. Se ajusta en la parte alta de la cabeza. Los colores

son siempre claros. Las niñas llevan sombreros de paja con media copa y un ala algo desarrollada hacia arriba; una cinta bordea el inicio de la copa.

Como he dicho antes, en la década de 1930 las mujeres y sobre todo las niñas llevaron una boina confeccionada en fieltro o lana (la de las niñas). Se llevaban ladeadas sobre la cabeza y podían ser de diversos colores: azul, blanco, verde, etc.

Con respecto a la pregunta de si la boina es considerada una prenda masculina, debo decir, que al contestar esta pregunta siempre tienen en mente la boina negra tradicional por lo que la respuesta es afirmativa. Pero al preguntarles si se consideraba una prenda masculina la boina que llevaron en los años 30 la respuesta era negativa.

97.4. *¿Con qué prenda se cubren la cabeza los hombres o los jóvenes? ¿Ha habido alguna diferencia entre casados y solteros en este aspecto?*

Hoy en día, los jóvenes no acostumbran a usar sombrero; aunque para realizar determinadas actividades como pintar o trabajar de albañil suelen cubrirse la cabeza con una gorra con visera de tela o un sombrero de tela, blanco, corto, sin copa, que cae sobre la cara, con el fin de evitar ensuciarse el cabello. Los mayores suelen llevar boina o una gorra con visera de tela a cuadros blancos y negros.

En este aspecto nunca ha habido diferencia entre solteros y casados.

97.5. *¿Quiénes usan la boina entre los hombres de la localidad? ¿Cuál es su forma, color, tejido, etc.? ¿Tiene algún significado especial el color de la boina? ¿Desde cuándo se conoce su uso?*

En la actualidad usan boina los hombres mayores. Suele ser de paño, plana; la lana está fruncida lo que permite tenga bastante volumen; a esto le llaman vuelo y con un pequeño fleco central en la cara externa. La cara interna suele estar forrada con una tela de raso. Son de color negras, si bien las hay de color azul, con menos vuelo, propia de los alguaciles de la localidad y verde oscuro, propia de los alguaciles eventuales contratados por las fiestas.

Antaño había tres tipos de boinas, todas ellas de paño de color negro y distintas características.

Unas eran de diámetro grande y tela fruncida con bastante vuelo. Al ponérsela quedaban los bor-

des de forma redondeada. Se podía llevar ladeada o centrada sobre la cabeza.

Había otras que llamaban de tipo vasco. Se caracterizaban por tener la tela menos fruncida con lo cual al ponérsela se conseguía menos vuelo y sus bordes terminaban en punta.

En la tercera clasificación se encuentran las más planas y las de diámetro muy pequeño.

Nos consta su uso, a través de una fotografía, desde mediados del s. XIX. En esta época la utilizaban todo tipo de hombres sin importar su condición social; a finales de este siglo fue una prenda característica de la gente sencilla.

97.6. *¿Qué tipos de sombrero se usan o han usado los hombres? ¿En qué ocasiones? Describese su forma, textura, color, adornos, etc. ¿Tiene o ha tenido algún significado el uso del sombrero? ¿Se ha usado sombrero de copa?*

Nos consta que los hombres de clase adinerada en las últimas décadas del s. XIX utilizaban un sombrero de fieltro de color oscuro de copa redondeada, tipo bombín, y ala vuelta. Una cinta de color negro bordeaba la base de la copa. Asimismo había otros que se diferenciaban de los anteriores en que la copa era más que redondeada oblonga. Un tercer tipo de sombreros eran más largos con una copa de fieltro con una hendidura central y ala. Para el verano, solían llevar un sombrero llamado *canotier*, éste era de paja con copa pequeña y ala ancha; el inicio de la copa estaba decorado por una cinta negra.

Desde la década de 1920 hasta 1940 el sombrero de caballero ha presentado, salvo pequeñas variaciones, la misma forma. Se trata de un sombrero de fieltro, largo, de copa media sin rigidez, con una hendidura central y ala ancha que el usuario puede volver hacia arriba. A partir de este periodo el sombrero masculino desaparece. Hacia 1945, más o menos, algunos hombres para trabajar en el campo cubrían sus cabezas con una gorra con visera plana de palo a cuadros blancos y negros. Aún hoy día la siguen llevando los más mayores.

El uso de sombrero en los hombres, más que tener un significado constituía un signo de clase social. Los hombres que usaban esta prenda eran invariablemente personas pertenecientes a familias de hacendados o labradores fuertes.

Se han llevado los sombreros negros de copa alta, pero no se sabe cuando ni en qué situaciones.

97.7. *¿Han usado los hombres y los jóvenes pañuelos u otras prendas para cubrirse la cabeza? Descríbanse tales prendas así como la manera de colocarlas en la cabeza.*

Nunca se han usado pañuelos u otras prendas para cubrirse la cabeza.

97.8. *¿Con qué prenda se cubre y se cubría la cabeza tanto de niños como de niñas? ¿En qué circunstancias?*

Hasta el año 1936 las niñas de familias adineradas, al igual que las mujeres, se cubrían la cabeza con un sombrero. Los tipos de sombreros que han llevado son iguales que los que utilizaban las mujeres. Así sabemos que en la década de 1920 llevaban un sombrero tipo casquete con vuelta que cubría la frente. Los colores eran siempre claros. En la década de 1930 llevaron boinas hechas de lana de color blanco, verde, azul, etc.

A partir de la década de 1940 las niñas llevan sombrero en ocasiones muy especiales como por ejemplo una boda. Estos sombreros están fabricados principalmente de paja. Las formas han ido evolucionando con el paso del tiempo; pero aún así podemos decir que siempre han contado con una copa redondeada y un ala vuelta.

En cuanto a los niños, no se recuerda que antaño usaran sombrero.

ADORNOS Y COMPLEMENTOS

98. *¿Qué adornos llevan en su cuerpo (en el vestido, en la cabeza, en las muñecas, en el cuello, en las orejas) tanto los hombres como las mujeres?*

98.1. *¿Qué adornos llevan las mujeres? (pañuelos, alfileres, insignias, relojes, cadenas, pulseras, sortijas, botones de metal, pendientes, cintas, escudos de tela, brazaletes) ¿Qué adornos llevaban antaño (1900-1940).*

Las mujeres, hoy en día, acostumbran a usar todo tipo de adornos entre los que señalaremos los pañuelos de seda o algodón muy fino casi siempre estampados que se llevan en el cuello; broches de bisutería o de oro o plata de múltiples formas, con piedras preciosas o semipreciosas, sin piedra, etc.; alfileres en las solapas de los abrigos o chaquetones; pulseras de oro y plata de eslabones grandes o pequeños, con monedas de oro o plata, etc; pendientes cortos de oro o plata

de formas geométricas precisas con o sin perla, con diamantes; pendientes largos, generalmente de bisutería con baño de oro, o aros de plata; gargantillas de oro o plata; collares de oro y perlas; relojes de pulsera de oro con cadena asimismo de oro o correa de piel, o simplemente con un baño de oro. Es decir, utilizan un sinfín de objetos de adorno de joyería o bisutería. Una prenda que además de ser útil también se considera de adorno es el cinturón. La mujeres suelen llevarlo tanto con falda, con vestido, como con pantalones. Suelen ser de diversos materiales aunque abundan los de cuero y piel. Presentan infinidad de texturas: espigadas, lisas, haciendo cuadros pequeños, etc. y cuentan con hebillas de diferentes tipos y tamaños. Es precisamente la hebilla el componente más vistoso. En la década de 1980 estuvieron de moda unas cadenas gruesas doradas con hebilla.

Desde finales del siglo pasado hasta 1940, las mujeres se caracterizaban por su sobriedad. Era frecuente que el único anillo que llevaban fuera la alianza de casada y muchas incluso se lo quitaban. La clase acomodada conocía y tenía joyas pero se las ponía en escasas ocasiones: festividades señaladas o bodas.

Desde la segunda mitad del s. XIX hasta principios del s. XX, las mujeres de familias adineradas acostumbraban a llevar dijes. En el segundo tercio del s. XIX éstos eran una especie de medallón ovalado con dos caras: en el anverso se llevaba la fotografía de un hombre o una mujer y en el reverso se podía ver una aguja con su pie, con la cual se prendía en la solapa del vestido o traje. Los dijes desde las últimas décadas de este siglo tenían una tapa delantera con la cual se ocultaba la fotografía que guardaban y otra trasera. Además tenían un pequeño eslabón por el cual se pasaba una cadena de oro o plata o una cinta de terciopelo o raso con el fin de colgarlo al cuello. Las cubiertas de los dijes eran muy elegantes y suponían en sí mismas auténticas joyas. Podían ser de ébano, oro o plata. Y podían tener decoración o ser lisas. Otra joya de este periodo es el guardapelo de forma semejante al dije que servía para guardar un rizo del hombre amado. Estas mujeres habitualmente podían llevar pendientes cortos pero cuando iban al teatro a Tudela o a un baile solían llevar pendientes largos con forma de flores. Siempre eran joyas buenas. Estos pendientes eran de perlas o brillantes montados en oro u oro blanco. También podían llevar anillos que solían ser de oro con un brillante, un rubí, o una aguamarina. Los collares eran muy largos, dorados, de perlas o de azabaches.

Por lo que respecta al pañuelo como prenda de adorno, debemos señalar que comenzó a utilizarse en los años 30. Eran cortos de lana merina o seda

y los solían llevar en el cuello las mujeres de familias acomodadas.

98.2. *¿Qué adornos llevan los hombres? ¿Qué adornos llevaban antaño?*

Los hombres, en la actualidad, llevan escasos adornos en su cuerpo o en la indumentaria. Los más habituales son el reloj de muñeca, aunque no se puede delimitar con precisión si consideran un instrumento útil o un objeto de adorno, la cadena con la medalla en el pecho, el pendiente en la oreja y un anillo.

Desde muy jóvenes los hombres llevan reloj, pero este objeto es valorado según la edad de forma muy diferente. Los hombres de edad madura lo valoran por su utilidad si bien les gusta llevar un reloj de buena calidad. Los jóvenes también lo valoran por su forma o estilo y se inclinan por los relojes grandes y digitales o con varios tipos de esferas.

La cadena y la medalla suele ser de oro y lo llevan principalmente los hombres mayores.

La presencia de un pendiente en la oreja es bastante reciente (década de 1980) y lo llevan los más jóvenes. Suelen ser pequeños y de escaso valor.

El uso de un anillo de plata en forma de aro en el dedo meñique es también muy actual. Según una informante lo llevan los mecánicos y electricistas.

Antaño los hombres incorporaban a su atuendo los siguientes adornos: un reloj de bolsillo, un anillo, alfiler de corbata y gemelos.

Reloj de bolsillo

Se trataba de un reloj redondo unido a una cadena de grandes eslabones que podía finalizar en una especie de medalla ovalada. Podía o no tener cubierta. Si llevaba cubierta ésta solía tener grabada en su superficie una serie de motivos ornamentales, generalmente, vegetales. Los que llevaban cubierta y tenían una medalla al final de la cadena eran considerados más elegantes. Se colocaban en el bolsillo inferior del chaleco mientras que el inicio de la cadena descansaba en el segundo ojal del chaleco.

Anillo

Los ricos hacendados acostumbraban a llevar dos tipos de anillos: el solitario y el tresillo. El primero consistía en un brillante montado en un aro de oro blanco mientras que el segundo era un anillo de oro blanco también en el que se engastaban tres pequeños brillantes alienados. Se cree que lo

llevaban en la mano izquierda en tanto que en la derecha tenían el anillo de casado. Esta costumbre desapareció hacia la década de 1930.

Mucho más tarde los hombres llevaron un anillo llamado sello. Se trataba de un anillo de oro con un aro redondo y una mesa rectangular en cuya superficie se grababan las iniciales del futuro propietario. Algunos eran muy artísticos. Los llevó un mayor número de hombres que los anteriores y fue desapareciendo en los años 70.

Alfiler de corbata

El alfiler de corbata se consideraba una auténtica joya que se ha llevado en escasas ocasiones y siempre en alguna boda. Se conoce desde los años 40 más o menos.

Gemelos

Antaño era muy frecuente entre los ricos hacendados, cuando iban de gala, abrocharse los puños con gemelos. Siempre eran de material noble.

98.3. *¿Qué adornos llevan o han llevado los niños y las niñas?*

Las niñas han llevado diversos tipos de adornos:

Pendientes

Nada más nacer se les agujereaban las orejas con el fin de ponerles pendientes. Estos eran pequeños, de oro o bien de oro con una perla. Esta costumbre todavía persiste.

Pulseras

Hoy en día es frecuente ver a niñas con una pulsera de oro en la muñeca.

Lazos

Era habitual colocar lazos en el cabello a las niñas. Estos lazos estaban hechos con cintas de raso de diversos colores. Esta costumbre ha perdido vigencia.

Diademas

Desde la década de 1950 más o menos, las madres acostumbraban poner a sus hijas diademas. Las diademas han variado a lo largo de los años. Las primeras eran como unas cintas anchas hechas en su mayor parte de lana a las que se cosía una cinta elástica. Luego vinieron las de plástico forradas con telas de diversos colores e incluso

de terciopelo. Hoy prefieren que las niñas no lleven lazos ni diademas porque les hacen daño.

Cadena con medalla de oro

Antaño se las regalaban cuando hacían la primera comunión; hoy en día nada más nacer. Este adorno también lo llevan los niños.

Los niños, a excepción de la cadena con la medalla, no han llevado objetos de adorno.

98.4. *¿Qué flores naturales o plantas se han utilizado como adorno del cuerpo o de la indumentaria? En qué circunstancias se utilizan? ¿Qué significación se les atribuye?*

El uso de flores naturales y plantas como adorno de la indumentaria se remonta a la década de 1950. En ese periodo se introducen flores naturales para formar el ramo que lucirá la novia. A partir de ese momento encontramos estas flores en los ramos y en el tocado de la novia. Quizá en los años 70 algún novio llevó una flor (clavel) en el ojal pero no lo pueden confirmar con seguridad. Las flores que se usan para los ramos de novia son en general rosas blancas, rosas y rojas combinadas con hojas de helecho y otras plantas verdes. Las flores que llevan en el pelo son siempre blancas y pequeñas.

No se les atribuye ninguna significación.

Desde principios de este siglo hasta 1940 era frecuente que las novias llevaran pequeños ramilletes de flores artificiales blancas a las que llamaban azahares. Hasta la década de 1920 se confeccionaron en cera blanca, se ensartaban en alambre forrado con tela blanca y se les daba forma de ramillete. Los llevaban en la cadera y en el pecho. Flores de este tipo ornamentaban también el vestido y la diadema que sujetaba el velo o la mantilla de la novia. En los años 30 estas flores se hacían en una tela dura.

Flores artificiales han ornamentado los vestidos de muchas mujeres durante muchos años. Pueden tener cualquier tipo de color y forma. Normalmente se llevan en los vestidos más elegantes. Hoy en día aún es posible verlas.

98.5. *¿Qué tipo de bolsos y carteras han utilizado y utilizan las mujeres? Indicar forma y material del que están confeccionados. ¿Cuál ha sido el uso del abanico?*

Antaño las mujeres de familias pudientes utilizaban unos pequeños bolsos en forma de saco de tela plateada con flecos colgantes.

Posteriormente vinieron los bolsos de piel. Parece que eran de forma rectangular oscuros si bien no han podido precisar si eran de mano o de bandolera y cómo se cerraban.

El bolso se generalizó en los años 40 y 50. Normalmente se trataba de un bolso de piel negro de mano, de forma trapezoidal no muy marcada; es decir, con la base algo más larga que la boca del bolso. La parte central de la boca, en una de sus caras, hacía pequeños pliegues mientras que la cara que iba a ir pegada al cuerpo era lisa. Se cerraba mediante un labio metálico que tenía en el centro dos pequeños botones contrapuestos. Se abría fácilmente con una pequeña presión de los dedos pulgar e índice sobre ellos y se cerraba con un ligero empujón de los dedos.

Los bolsos de mano predominan en la década de 1960. En general son de forma rectangular con base ancha y de todo tipo de colores. Se conocen los bolsos de charol. En la década de 1970 encontramos bolsos tanto de mano como de bandolera y la mayoría de ellos se cierran con cremallera. Están confeccionados en piel, cuero, paja, etc. No es posible encontrar un modelo único, los hay de todas las formas y colores. En la década de 1980 aparece el bolso tipo saco. Se trata de un bolso con la base plana rígida de paredes altas. En el inicio de la boca hay una cinta hecha con el mismo material del bolso que al estirar de sus extremos frunce las paredes del bolso hasta cerrar la boca. Los bolsos de las últimas generaciones se caracterizan por la buena compartimentación del espacio interior. Tienen pequeños bolsillos cerrados con cremallera para dejar la documentación, paredes internas hechas con el mismo forro del bolso, etc.

Abanicos

Antaño los abanicos tenían dos usos: hacer aire y comunicar mensajes sin hablar. También podía ser considerado como un objeto ornamental pues muchos de ellos eran preciosos.

En la actualidad solamente sirven para hacer aire.

VIRTUDES DE LOS ADORNOS CONTRA LAS ENFERMEDADES Y AOJAMIENTOS

99. *¿Se atribuye a tales adornos virtud contra enfermedades, contra los malos espíritus o contra el ajojamiento?*

99.1. *¿Qué virtudes se atribuyen en la localidad a determinadas piedras preciosas, brazaletes o cintas, etc.?*

Las piedras preciosas que tradicionalmente se han conocido son el brillante, el rubí, el aguamari-

na y la perla. Sin embargo a ninguna de ellas se le atribuye una determinada virtud ni tampoco a brazaletes, cintas u otros objetos de adorno.

MEDALLAS RELIGIOSAS

100. *¿Se llevan medallas religiosas? ¿Cuáles?*

100.1. *¿Qué imágenes sagradas representan estas medallas? ¿Se llevan medallas o escapularios con la imagen de la patrona de la comarca?*

Sí, se han llevado y se llevan medallas religiosas así como escapularios. Las medallas eran en metal, principalmente plata y oro. Los escapularios eran dos cuadrados de tela de fieltro sobre los cuales se representaba una imagen religiosa sobre una tela fina que a menudo se forraba con plástico con el fin de que no se estropeará por su contacto con el cuerpo. Estos dos cuadrados estaban unidos por un cordón. Se colocaban de tal manera que quedaba un cuadro en el pecho y otro en la espalda. También los había de plata. Estos escapularios se llevaban pegados al cuerpo.

También había otros escapularios de tela de gran tamaño (unos 5 ó 6 cm de lado) que se llevaban encima de la ropa. Representaban a la Virgen del Carmen, al Sagrado Corazón y a la Inmaculada. Estos escapularios dejaron de usarse después del Concilio Vaticano II.

Las medallas representaban fundamentalmente las imágenes de la Inmaculada Concepción y del Sagrado Corazón. La Inmaculada Concepción antaño se representaba iconográficamente con la Ascensión de la Virgen siguiendo los cánones de los cuadros de Murillo; las más modernas las representaban con el rostro adolescente de una mujer. El Sagrado Corazón se representaba con la figura de Jesús bendiciendo con una mano llagada y tocándose con la otra el corazón. Asimismo las medallas representaban las imágenes sagradas de otros santos como Santa Casilda (bastante antigua) representada muerta yacente en el suelo rodeada de cortinajes, Jesucristo en la cruz, el Perpetuo Socorro, la figura del Ecce Homo, Pío X, San José, la Virgen del Pilar, la Virgen del Carmen, San Antonio, etc. Muchas medallas tenían en el reverso grabada la fecha en la que fueron regaladas o una fecha muy señalada como el día de la onomástica o el día en que se hizo la Primera Comunión.

Los escapularios representaban principalmente las imágenes de la Virgen del Carmen, el Sagrado Corazón y la Inmaculada Concepción. La iconografía es semejante a la que presentan las medallas.

Escapularios con la imagen de la patrona de la comarca

No había escapularios con la imagen de la patrona de la comarca puesto que cada pueblo de la ribera tiene una diferente. Lo que sí había eran escapularios con la imagen de la Virgen del Car-



Escapulario procesional de la Cofradía del Carmen de Murchante.

men, Virgen a la que se tiene gran devoción en el pueblo. La gente atribuía a este escapulario virtudes milagrosas. Creían que si no lo llevabas nunca, se podía uno ahogar en el mar; si lo llevabas en el momento de la muerte, te salvabas del Purgatorio; y la persona que no lo llevaba, se condenaba e iba al infierno.

100.2. *¿Se han llevado “detentes”? ¿Cómo eran? ¿En qué circunstancias se han utilizado? ¿Qué virtudes se les atribuía?*

Sí, se han llevado detentes. Eran una especie de medallones ovalados de tela roja en el reverso y de papel satinado en el anverso en los que se representaba un corazón sangrante con una pequeña leyenda que decía “Detente enemigo, el Sagrado Corazón está contigo”. Se utilizaron durante la Guerra Civil.

100.3. *¿Se colocan a los niños pequeños, medallas, escapularios o evangelios (kutune)? ¿Qué formas tenían? ¿Qué virtud se les atribuía? ¿Dónde se adquirían?*

En efecto, a los niños pequeños se les colocaban medallas y escapularios. Éstos tenían las mismas formas que los de los mayores y las imágenes que representaban eran las de mayor devoción por parte de la madre.

Los niños pequeños nunca han llevado evangelios.

A estas medallas y escapularios no se les atribuía ninguna virtud especial.

AMULETOS

101. *¿Se llevan amuletos? ¿De qué están hechos? ¿Qué funciones se les atribuyen?*

Nunca se han llevado amuletos.

101.1. *¿Se consideran como tales las figuras de los signos del Zodiaco o los colgantes con determinadas piedras o figuras?*

No.

101.2. *¿Qué amuletos se colocan a los niños pequeños? ¿Qué virtudes se les atribuyen?*

A los niños pequeños no se les colocan ni se les han colocado amuletos.

BASTÓN-CAYADOS

102. *¿Los hombres llevan bastón o palo, y en qué ocasiones? ¿Qué clase de cayados usan los pastores? ¿Los tratantes?*

En Murchante los únicos hombres que han llevado cayado han sido los ancianos, con dos salvedades, los pastores que llevaban una vara y los ricos terratenientes que hasta principios del s. XX, al parecer, llevaron bastones con puños ricamente decorados.

102.1. *Describanse los distintos cayados o bastones indicando su denominación, materia de que están fabricados así como la forma, los adornos y los dibujos que llevan.*

Parece un hecho que hasta principios de este siglo los hombres principales de esta localidad llevaron bastones, dado que una informante afirma que en su casa hubo gran cantidad y variedad de bastones con mangos muy artísticos. Sin embargo, debido a la falta de datos no puedo describirlos.

El único bastón que se ha conocido en esta localidad ha sido el cayado. Se trata de un bastón hecho de madera cuyo extremo superior finalizaba en una curva hacia abajo. Lo han usado y lo usan los ancianos que no caminan con soltura.

PERFUME DE VESTIDOS

103. *¿Qué plantas se emplean para perfumar los vestidos, o como preservativo contra la polilla?*

103.1. *Señálense los nombres locales de las plantas, hierbas, flores u otros elementos que empleaban antaño para perfumar la ropa (laurel, romero, espliego, membrillos...) o preservarlas de la polilla (alcanfor, naftalina, patanes).*

Para perfumar la ropa guardada en un armario utilizaban membrillos, manzanas maduras o un ramillete de romero.

Para conservar mejor las pieles colocaban en los armarios cajetillas de tabaco, puros partidos o laurel que también preserva las pieles de la polilla.

Para combatir las polillas ponían bolitas de alcanfor en el interior de los colchones o bien entre

las mantas cuando estaban recogidas en el armario.

MATERIALES DE LAS PRENDAS DE LA CAMA. JERGÓN Y CAMASTRO DE PASTORES

104. *¿De qué material se hacen las prendas de la cama? ¿Cómo es el jergón? ¿Cómo es el camastro de los pastores?*

104.1. *¿De qué elementos se componía antaño la cama? ¿Qué nombre recibía cada uno de sus elementos? ¿Tenían las camas dosel? ¿Cómo era? ¿Qué nombre tenía? ¿Qué adornos llevaba? Descríbase la evolución que ha tenido la cama desde primeros de siglo.*

ELEMENTOS DE UNA CAMA

Antaño las camas constaban de los siguientes elementos:

Cabecera

Pieza rectangular más o menos desarrollada en anchura que constituye uno de los extremos de la cama, en concreto, aquél en el que apoyaría la cabeza. Era la pieza de la cama que concentraba los mejores motivos ornamentales.

Pies

Pieza rectangular de la misma anchura que la anterior aunque mucho menos alta y menos decorada, que forma el otro extremo de la cama.

Dos listones

Estos listones hechos del mismo material que la cabecera y los pies constituyen el tercer elemento. Permiten armar la cama como si fuera un solo cuerpo. Si son de hierro se sueldan a los pies y cabecera y si son de madera se preparan con el objeto de que sus extremos puedan encajar en las oquedades que han sido preparadas con antelación en la cabecera y en los pies de la cama.

Patatas

Se trata de cuatro pequeños rectángulos que se colocan justamente debajo de los pies y de la cabecera. Son las piezas que dan altura a la cama. Si son de hierro se sueldan y si son de madera se encajan. A veces forman una sola pieza con la cabecera o con los pies.

Muelle

El rectángulo delimitado por los listones, la cabecera y los pies es cubierto por una pieza elástica de metal más o menos tupida.

Camas con dosel

El dosel era un techo de madera que se colocaba encima de la cama soportado por cuatro postes cuadrados que salían de los cuatro vértices de la cama. Este techo podía tener diferentes grosores. Los lados del mismo se cubrían con volantes de tela de vistosos colores que generalmente eran de la misma tela de la sobrecama (hacían juego). A estas camas se les llamaba camas de dosel.

Evolución de la cama

A lo largo de este siglo la cama ha mantenido la misma estructura. Las únicas alteraciones que se pueden apreciar son formales o materiales.

Desde principios de siglo se conocían las camas de hierro y las de madera. Las de hierro eran las más antiguas y las de madera, presumiblemente, las más apreciadas probablemente por su novedad. Tal es así que una mujer nos contó que su madre en las habitaciones de huéspedes siempre colocaba camas de madera en tanto que en sus habitaciones tenían camas de hierro.

Las camas de hierro tenían unas cabeceras muy altas o desarrolladas. Normalmente la cabecera estaba formada por un entramado de barrotes pequeños limitados por dos barrotes más grandes que terminaban en un bolo más o menos grande. Esta misma forma presentaba el pie, aunque nunca alcanzaba el desarrollo de la cabecera. Pero, también podían verse cabeceras con dibujos complicados hechas en hierro forjado. Tanto las cabeceras como los pies solían ser de color dorado, razón que explica que a estas camas muchos les llamasen camas doradas.

Las camas de madera también tenían las cabeceras más altas que los pies, aunque nunca alcanzaron la altura de las cabeceras de hierro. Podían tener motivos decorativos tallados, aunque la mayor parte eran lisas.

No existían camas de diferentes anchuras o larguras sino que todas eran más o menos de la misma anchura y largura. Además sus patas eran muy altas con lo cual las camas eran altas.

Durante la década de 1940 y 1950 se fueron retirando las camas de hierro. Las nuevas camas de madera se caracterizaban por tener las patas más bajas y cabeceras de diferentes formas con pequeños motivos tallados. Hay dos tipos de camas: las de matrimonio y las camas individuales, cuyas medidas están estandarizadas. En la década de 1980 han aparecido las camas nido. Se trata de unas camas compuestas por un pequeño cajón cubierto con un somier que tiene uno de sus lados

adosado a un mueble o a la pared. De día se camuflaban por medio de almohadones como un sofá.

104.2. *¿Con qué materiales se hacía el jergón? ¿Cómo se le denominaba? ¿Dónde se confeccionaba el jergón? ¿En qué ocasiones se renovaba?*

El jergón en Murchante se llama marcega. La marcega se hacía del siguiente modo. Se tomaban dos lienzos iguales de una tela gruesa tipo saco de yute o lona y las cosían por tres de sus lados formando una gran bolsa. Después procedían a llenarla con hojas de maíz y se cosía el cuarto lado. En una de las telas se hacían dos grandes agujeros cuyo perímetro se cosía como si fuera un ojal. Estos agujeros servían para meter las manos y ahuecar las hojas.

Las marcegas, como es evidente, se hacían en el tiempo en el que se recogía el maíz. Las fabricaban los propios interesados; ellos mismos iban a desbrozar la planta del maíz y tomaban las hojas que necesitaban. Era propio de la gente humilde.

Se renovaba la marcega cada año o cada dos.

104.3. *¿Con qué materiales se hacía el colchón? ¿Quién lo confeccionaba? ¿Cómo se lavaba? ¿En qué ocasiones?*

Antaño los colchones eran principalmente de lana aunque también los hubo de plumas. Se tomaban dos lienzos de tela fuerte y se cosían tres de sus lados; luego se rellenaban con lana y después se cosía el cuarto. Normalmente se mandaban hacer a unas mujeres que se dedicaban a ello. Cada año se vareaba la lana con el fin de ahuecar de nuevo el colchón. La tarea la realizaban los propios dueños del colchón o unas mujeres particulares que se encargaban de esta labor.

Para varear el colchón se deshacía éste y se extendía la lana en un cañizo al tiempo que se lavaba la tela. La persona encargada de varear la lana la golpeaba con fuerza valiéndose de una vara hasta lograr que la lana tomara de nuevo volumen.

104.4. *¿Cómo era el camastro de los pastores antaño? ¿Cómo se le denominaba? ¿Cómo es actualmente?*

La única respuesta que he obtenido a estas preguntas es que tanto antaño como ahora los

pastores tenían unos camastros preparados en las cabañas.

104.5. *¿Con qué prendas se vestía la cama hace 40 años y actualmente? ¿Cómo se denominan cada una de ellas?*

Hace 40 años las camas se vestían de la siguiente forma: primero se colocaba una tela recia rectangular sobre el muelle que tenía unos seladices en sus vértices con los que se sujetaba a la cama o una pequeña colchoneta sobre la que se ponía el jergón o el colchón.

Sobre el colchón se ponía la sábana bajera, la sábana encimera y después la manta y/o la colcha y encima la cubierta. Ésta se doblaba como la sábana bajera con lo cual quedaba visible la almohada (hasta principios de siglo las camas tenían dos almohadas que se colocaban una encima de otra). Finalmente se ponía la sobrecama y el edredón cuando lo tenían.

En la actualidad se viste la cama con un somier, colchón, sábana bajera, sábana encimera, mantas (algunos utilizan colcha), y finalmente cubierta, sobrecama o edredón. Debemos señalar que ahora no hay una distinción muy clara entre la cubierta y la sobrecama.

104.6. *¿Cómo era y cómo se denominaba la sabana bajera? ¿Qué adornos llevaba? ¿Qué forma tenía la sabana encimera? ¿Qué nombre recibía? ¿Qué adornos llevaba (puntos de cruz, bordados, puntillas) y de qué color? ¿Qué motivos (geométricos, flores...) aparecen en estos adornos? ¿Tenían estas sábanas forma similar al edredón actual? En este caso ¿qué llevaban dentro? ¿Cómo se ataban? ¿Se vestía la almohada con funda a juego con la sábana? ¿Con qué tipo de tela (lino, algodón) se confeccionaban las sábanas? ¿Se tejían en la localidad lienzos de lino para sábanas?*

¿Qué clase de lino se utilizaba para ello? ¿De qué tejido (hilo, tergal) y color son actualmente las sábanas? ¿Dónde se confeccionan?

Sábana bajera

Era un sencillo lienzo rectangular que únicamente tenía un dobladillo en sus lados más pequeños. No tenían ningún tipo de decoración.

Sábana encimera

También era un lienzo rectangular que tenía en uno de los lados anchos un dobladillo más ancho que el de la sábana bajera, llamado tapacosturas y en el otro una franja ancha decorada. Esta franja decorada era justamente el fragmento de lienzo que se colocaba encima de las mantas y la cubierta.

Los adornos eran variados. Señalaremos que los embozos llevaban puntillas y encaje de bolillos, vainicas, diversos tipos de bordados como punto de pluma, semillas de la flor rococó, festones, ramos y bodoques. Las sábanas formaban muchas veces parte del ajuar y se bordaban en ellas las iniciales formadas con las letras de la pareja o solamente con las de la novia si la relación no estaba del todo consolidada. En los años 60 fueron frecuentes los motivos florales hechos con bodoques abiertos, es decir, con ojeteros.

Tanto la sábana encimera como la bajera nunca han guardado una forma parecida al edredón actual.

Almohada

La almohada llevaba una funda a juego con la sábana encimera. Antaño se colocaban en las camas dos almohadas juntas, una encima de la otra, en cuyo caso sólo hacía juego con la sábana la de la parte superior.

Confección de las sábanas

Antaño solían ser de color blanco y estar hechas en lino muy grueso, cotton, algodón o hilo. Las de lino y las de cotton son las más antiguas y las de lino siempre eran sábanas bajas. Las de cotton eran morenas, es decir de un color ocre suave que al lavarlas iban tomando tonalidades más claras. Las de algodón eran algo más modernas y mucho más blancas que las anteriores. Hubo un periodo en que las sábanas encimeras se confeccionaron en un tipo de algodón llamado Tolrá, en honor a su fabricante.

El hilo, sin embargo, fue el tejido más utilizado. Las sábanas encimeras se confeccionaban siempre en un hilo más fino que las anteriores. El hilo de Holanda era el más suave y apreciado.

Normalmente se compraba la tela y se confeccionaban en casa. Se hacían sábanas sueltas, es decir, bajas con un tejido y encimeras con otros. Las familias más pudientes tenían algún juego de sábanas que los utilizaban en pocas ocasiones como cuando llegaba el Viático a casa, o visitaba el médico a un enfermo.

En la actualidad las sábanas son de hilo, algodón y tergal. Hay un amplio predominio de sábanas blancas, aunque las amas de casa más jóvenes han introducido juegos de cama de colores y estampados. Predominan los estampados florales y los colores suaves como el azul claro y el rosa. Hoy en día las sábanas se compran y cualquier casa tiene varios juegos de sábanas.

104.7. *¿Qué tipos de mantas se usan? ¿Se usan colchillas o edredones? ¿Qué materiales se utilizan o se han utilizado para su confección en casa?*

Mantas

Siempre han sido confeccionadas de lana de mejor o peor calidad. Antaño solían tener rayas rojas y dibujos florales; hoy en día también las hay de un solo color. Se usan durante el invierno para no pasar frío en la cama. Se colocan encima de la sábana encimera.

Colchas

La colcha es una prenda de cama de abrigo. Las confeccionaban las colchoneras del siguiente modo: tomaban un lienzo de tela y lo extendían sobre el suelo. Luego colocaban en toda su superficie la lana y la cubrían con otro lienzo de tela del mismo tamaño que el anterior y cosían sus bordes. Después cosían la superficie de ambas telas haciendo dibujos geométricos. Normalmente cada tela era de un color diferente. La calidad de las telas era también diferente. Las había confeccionadas con telas adamsadas y sedas. Los colores preferidos eran las telas de color rojo o las de tonos amarillos. Se colocaban encima de las mantas o sábanas cuando hacía frío.

Edredones

Los edredones eran unas prendas diferentes a las colchas que se colocaban encima de la sobrecama. Solían estar confeccionados con dos telas que se rellenaban de plumas y resultaban muy ligeros. Las telas de los edredones eran ricas: sedas, rasos, etc. Los había largos que cubrían toda la sobrecama, similares a los actuales, y otros más cortos que sólo cubrían la zona de los pies. Nos consta que se emplearon hasta la década de 1930, más o menos, por las familias más adineradas de la localidad.

Actualmente es frecuente el uso del edredón como sobrecama. Los hay de colores muy variados: rojo, azul, verde, gris, estampados de flores, con dibujos geométricos, etc. En las camas nido se emplean edredones sin un volante a lo largo de su perímetro; para las camas tradicionales pre-

fieren que tengan un volante que caiga a los lados de la misma siguiendo las líneas de la cama.

104.8. *¿Qué tipo de sobrecamas se usan (blancas, estampadas, adamascadas, tejidas a ganchillo, etc.)? ¿Existen sobrecamas para determinadas ocasiones? ¿Qué características tienen éstas?*

Sobrecamas

Antaño se usaron las sobrecamas de algodón recio con bordados florales o lisas de color blanco y las llamadas sobrecamas chinescas. Éstas últimas se caracterizaban por tener a lo largo de toda la superficie diversas representaciones figurativas, por lo general, escenas de sabor oriental y grecas. Aparecía la figura humana: eran hombres y mujeres en actitudes cariñosas sin llegar a ser bajo ningún concepto eróticas. Estas figuraciones estaban hechas con hilos de seda de diversos colores: añil, verde, dorado, teja, oro viejo. Normalmente el fondo era claro: blanco o beige.

Las cubiertas de ganchillo son muy actuales; se introdujeron en la localidad en la década de 1980 o quizás algo antes.

A las sobrecamas también se les llama cubrecamas.

Cubierta

Como hemos dicho era la prenda que se ponía encima de las mantas o colcha y debajo de la sobrecama. Eran de color amarillo u oro viejo, aunque también las hubo blancas.

104.9. *¿Cómo se vestía la cuna de los niños antaño y actualmente?*

Antaño no se vestía la cuna sino el moisés de los niños. El moisés se distinguía de la cuna porque tenía en la cabecera una barra vertical cuyo final se curvaba sobre el interior de la cuna. Colocaban una serie de volantes de batista o hilo fino con puntillas alrededor del perímetro del moisés y después dos piezas rectangulares unidas por una costura sobre la barra, de tal modo que la costura cubriera la barra y las piezas rectangulares cayeran a los lados. El tejido de esta prenda era de hilo fino o batista. Hoy en día pervive esta costumbre.

104.10. *¿Qué otras prendas o paños bordados se utilizaban en el ajuar doméstico? Para la casa: manteles, toallas, paños de chimenea, etc.? Para la Iglesia: cubiertas de la sepultura, ofrendas, mortaja, paños de*

andas etc.? ¿Cómo se denominan estas prendas? ¿Quién las confeccionaba? ¿Con qué tejido? ¿De dónde se tomaban los modelos de los dibujos? ¿Eran prendas de ajuar de novia?

Había una serie de paños o prendas que se utilizaban en diversas labores dentro de la casa. Estos eran:

Estores

Antaño en lugar de cortinas se adornaban las ventanas con unas prendas llamadas estores. Se trataba de un lienzo rectangular de algodón con calados o con dibujos hechos con hilos asedados, y rematado su bajo por grandes flecos. En el lado opuesto, en la parte superior, enganchaban tres o cuatro aros de hierro por el que se pasaba una vara de madera de la que pendía el estore. Encima de la ventana se ponían dos enganches en los que se sujetaba la vara. Los estores siempre eran de colores, ocres, verdosos, azulados, granates, nunca blancos. Fueron sustituidos por las cortinas. Desaparecieron en la década de 1950.

Cortinas

Las primeras que aparecieron se caracterizaban porque su tela formaba una serie de líneas de ovas concéntricas enlazadas que cubrían toda la superficie del lienzo. Eran de color blanco y de una clase de tela muy fina y poco tupida. Hoy en día todas las casas ornamentan sus ventanas y balcones con cortinas y visillos. Los primeros visillos eran de tul. Hoy en día es posible ver cortinas y visillos confeccionados en ganchillo.

Paños de chimenea

Se trataba de un paño fruncido rectangular de unos 12 cm de ancho por unos 30 de largo, a modo de volante que adornaba el frontis del *vasal* o repisa de la chimenea. Era de cuadros pequeños rojos y blancos. Desapareció en la década de 1930. Fue utilizado en las casas de familias con pocos recursos económicos y se sustituyó por unos papeles decorados con cuadros, flores, etc. que se sujetaban en el frontis del *vasal* con *masetas*.

Lazos

En las casas más humildes forraban el cordón que sujetaba la bombilla con lazos de seda de colores.

Manteles y servilletas

Estaban confeccionados en hilo, cruzadillo, crepé blanco, algodón de cuadros de colores y

lino. Los más elegantes eran de hilo mientras que la gente sencilla los tenía de algodón a cuadros de colores. El tamaño de los manteles variaba en función del tamaño de las mesas a cubrir. En las casas más ricas donde las mesas eran muy largas, los manteles eran grandes y se usaban a diario, a diferencia de los de las casas sencillas que eran pequeños y se sacaban en ocasiones especiales, días de fiesta o celebraciones. Fue habitual disponer de un mantel de lino grueso con una cenefa roja o blanca a lo largo de su perímetro.

El tamaño de las servilletas ha variado con el tiempo. A finales del s. XIX y principios del s. XX eran muy grandes, unos 80 cm de largo por unos 66 cm de ancho. Una informante considera que se debía a que las servilletas no se ponían encima de las rodillas sino sujetas al pecho por una punta, de tal modo que lo cubría junto con el regazo. Esta explicación nos parece muy válida ya que al hacer una prueba comprobamos que, en efecto, cubría todas las partes que podían ser manchadas a la hora de comer. Después fueron sustituidas por otras de un tamaño mucho menor.

Los adornos de los manteles y las servilletas hacían juego y solían tener adornos de bordados de flores, budoques, punto de lagarterana, vasta o vasticas, punto de cruz (estos tres últimos con hilos de colores, etc.). Además las servilletas finalizaban con una cenefa de formas geométricas hechas con los propios hilos de la servilleta, al final de la cual caían a modo de flecos.

Toallas

Antaño eran rectangulares con flecos en los lados más cortos. Podían estar confeccionadas en tela, hilo, crepé o adamascadas. Las de tela eran más vastas. Una de las telas empleadas para su confección se llamaba piel de carnero. Las de hilo podían ser de diversas calidades: había unas de hilo moreno y por lo tanto de color crudo que conforme se iban lavando iban poniéndose más claras. Normalmente se compraba la toalla y en casa se le añadían adornos: iniciales bordadas en tonos suaves, vainicas, encaje de bolillos, entredoses, etc. Algunas no tenían necesidad de adorno puesto que el propio tejido en el que estaban confeccionadas (combinación de hilos en diferentes direcciones) producía un efecto óptico muy estético. Las toallas de felpa aparecieron en la década de 1930.

Paños de cocina

Se trataba de pequeños paños blancos o grises hechos de algodón o lino que se utilizaban en la cocina para limpiarse las manos y los labios

después de comer. Los más antiguos eran los de lino. Los de cuadros aparecieron en la década de 1930 (más o menos).

Pañuelos

Podían ser de hilo (los más finos de hilo de holanda) blancos, o de algodón a cuadros blancos y azules.

Los paños que se guardaban en casa destinados a ritos funerarios eran los siguientes:

Paño del Viático

En las casas siempre había un paño de forma rectangular bastante grande confeccionado en hilo blanco para recibir el Viático. Este paño solía tener en el centro un bordado alusivo a la comunión, que solía ser un Cáliz y encima la Hostia Sagrada.

Paño para cubrir el catafalco

Se trata de un paño rectangular confeccionado en terciopelo negro y decorado en los lados menores con hilo dorado y representaciones alusivas a la muerte como una calavera encima de dos huesos cruzados.

No saben si estos dos tipos de paño formaban parte del ajuar. Los elementos ornamentales que aparecen eran copiados de láminas de libros o de otros paños de la iglesia.

Informantes

Para la realización de este trabajo hemos contado con los siguientes informantes:

Vitoriano Andrés Crespo, nacido el 26 de agosto de 1924.

Santiago Crespo Fernández, nacido el 5 de agosto de 1923.

Rosario Escribano Martínez, nacida el 18 de octubre de 1916.

Angelita García Martínez, nacida el 16 de noviembre de 1914.

Dolores García Martínez, nacida el 20 de enero de 1925.

Victoriana García Simón, nacida el 7 de noviembre de 1901.

Carmen García Simón, nacida el 19 de febrero de 1937.

Menchu García Trebijano, nacida el 31 de julio de 1944.

Josefina Martínez Fernández, nacida el 21 de enero de 1926.

M^a Luisa Martínez Martínez, nacida el 19 de enero de 1931.

Dolores Orta Lorente, nacida el 15 de septiembre de 1932.

Daniel Panisello Favá, nacido el 19 de marzo de 1921.

Juliana Pardo Simón, nacida el 28 de agosto de 1919.

M^a Ángeles Simón Arteché, nacida el 29 de enero de 1925.

Javier Simón Ruiz, nacido el 2 de diciembre de 1931.

Gloria Soler Martínez, nacida el 23 de mayo de 1920.

Milagros Soler Martínez, nacida el 23 de octubre de 1925.

*Memoria redactada por
M^a del Carmen López Echarte*

Fecha de entrega: 28 de julio de 1995



LABURPENA

Egileak gizonezkoen, emakumezkoen eta umeen janzkerak deskribatzen ditu xehetasun handiz; izenak, erabilerak, esanahiak eta egiteko erabiltzen ziren prozedurak. Murchante hirian egin da ikerketa hau, Nafarroa hegoaldean, Tuterako Merindadean.

RESUMEN

La autora describe con minuciosidad todas y cada una de las prendas que completan la indumentaria de hombres, mujeres y niños; sus denominaciones, usos y significación así como los procedimientos empleados para su confección. Esta investigación se ha realizado en la localidad de Murchante, población situada al sur de Navarra en la merindad de Tudela.

RÉSUMÉ

L'auteure s'attache à décrire minutieusement toutes les pièces qui composent l'habillement des hommes, des femmes et des enfants; leur dénomination, leur usage et leur signification ainsi que les procédés de confection. Cette étude a été réalisée dans la localité de Murchante, un bourg situé au Sud de la Navarre, dans la circonscription de Tudela.

SUMMARY

The author provides detailed descriptions of all items of clothing worn by men, women and children, including their names, uses and significance as well as the procedures followed to make them. This painstaking research was carried out in Murchante, a village in southern Navarra near the town of Tudela.